LA PIEDRA FRANCA©

Una Historia Masónica

M:.R:.H:. José Schlosser

schloser@netvision.net.il

Primera Edición © 2002, Edición "La Fraternidad", Tel Aviv, Israel

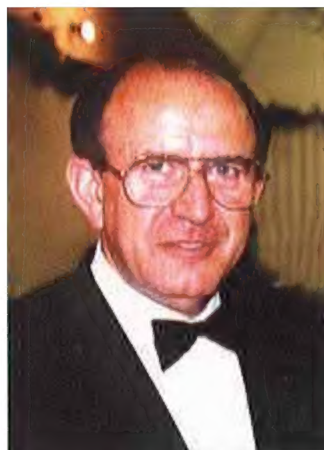
Edición Virtual © 2004



INDICE

EL AUTOR





José Schlosser nació en Montevideo, Uruguay en 1932 y allí fue iniciado en la Orden Masónica. Emigró a Israel hace más de treinta años.
Fue Venerable Maestro de la R:.L:.S:. LA FRATERNIDAD No. 62 y dirige hoy sus órganos de difusión: el BOLETIN de edición anual y el Site de Internet "MASONERIA EN ESPAÑOL DESDE ISRAEL".
Ocupó la Secretaría de la Logia de Perfección UNION FRATERNAL No. 10 y fue Primer Principal del Capítulo FRATERNIDAD No. 13 del Arco Real.
Fue Gran Arquitecto, Gran Orador y hoy Gran Inspector Regional de la Gran Logia del Estado de Israel, integrando distintos Grandes Comités.
Estudió Derecho, Publicidad y Mercadeo, desarrollando su actividad en el ámbito comercial.
Casado con Eva, tiene dos hijos y cinco nietos.
E-mail: schloser@netvision.net.il

Presentación

LA PIEDRA FRANCA hace un repaso de las concepciones relativas a la creación de nuestro Universo, desde el Big Bang hasta la formación de nuestro planeta. Continúa con una visión panorámica del nacimiento de la vida en la tierra y la aparición del primer hombre. Detalla una cronología del desarrollo cultural de la humanidad hasta la fundación de Roma, la caída del Imperio y la formación de una nueva Europa. En ella, dedica el autor una seria investigación al fenómeno medieval en el que se ubican los orígenes operativos de la masonería y la emergencia en su seno de la Masonería Especulativa. El texto constituye una útil guía tanto para el profano como para el masón.

J.S.

E-mail: schloser@netvision.net.il

EL ESCENARIO


La Creación de los Cielos, Miguel Angel

Nuestro permanente e ilusorio propósito es el de conocer los orígenes de la Masonería. Pero no queremos caer nuevamente en la repetición de los lugares comunes con que una extensa bibliografía nos ha ido condicionando durante casi tres siglos para convencernos de que pertenecemos a una organización casi mesiánica que surgió bajo la forma de un fenómeno generado espontáneamente en el seno de una organización gremial de profesionales, singular, pura, elitista y exclusiva. No mis Hermanos: la verdad no puede ser tan simple.

Deberemos dedicarnos a cavar extensa y profundamente en la historia del mundo y del hombre para mantener viva la esperanza de que en algún momento podamos representar en ese escenario el verdadero drama de nuestro nacimiento como expresión propia de una época e integrante de una corriente cultural que comenzó con el origen de los tiempos. El agua que hasta hoy corrió es un hecho definitivo. Su permanencia futura en el caudal dependerá de nosotros. Debemos conocer el pasado para adoptar nuestras decisiones del futuro.

¿Cómo podremos estudiar al hombre como individuo, a uno de los grupos en los que se integra o a la sociedad en general sin conocer la dimensión histórica de nuestro objetivo? Es imprescindible que convirtamos en realidad la simple abstracción sobre la que fijamos la hipótesis inicial que tomamos provisoriamente como fundamento de nuestra investigación. El conocimiento de su origen, sus características esenciales y su proyección temporal serán elementos imprescindibles para nuestra labor.

Si adoptamos expectativas modestas para los resultados que obtengamos, menor será la decepción que muy posiblemente suframos cuando lleguemos a aquellos. No porque sean una tarea imposible en el plano absoluto. Sino porque muchas de las fuentes disponibles son indirectas y mezcladas con elementos subjetivos. Nuestra esperanza es la de lograr plantear hipótesis fundamentadas que sirvan de base para que los investigadores del futuro se afanen por buscar los documentos adecuados y logren elaborar propuestas más concretas. En muchos casos nosotros plantearemos solamente conjeturas. No les neguemos valor, pues una investigación se desarrolla gracias al apoyo alternativo de interrogantes y conclusiones científicas. La ciencia determina la forma de pensar y clasificar los hechos, pero la intuición y la inteligencia del investigador asumen la insustituible tarea de relacionar los datos que conoce con los que desea conocer.

La exactitud de la información con que contemos será la medida de nuestra certeza final. En un estudio histórico como el que encaramos, la fidelidad de las fechas, la autenticidad de los documentos y el conocimiento del medio cultural imperante son los factores que determinarán las conclusiones. Es indudable que deberemos conformarnos con la relatividad de los dos primeros: cuanto más retrocedamos en la historia, su cronología será menos exacta y sus testimonios más dudosos. Los componentes del tercer factor podrían parecer, a primera vista, aún menos consistentes. Pero no es así, porque la cultura es una conjunción bivalente en la que el intelecto y los sentimientos otorgan sus características a una sociedad en la que existe un factor permanente que es el hombre. Conociéndolo a él obtendremos el común denominador que fijará las pautas de cada una de las etapas de su desarrollo. Las variantes le son dadas por una herencia binaria: genética, que le otorga sus características biológicas, y cognoscitivas, que fija sus características culturales a través de la recepción de información. Pero el continente es el mismo, y si nos dedicamos a estudiarlo superaremos las carencias y llegaremos a obtener su proyección humana en cada momento de la historia.

Hemos limitado nuestro objetivo al desarrollo de un espectro muy específico, formado por círculos concéntricos descendentes, en cuya progresión el mayor contiene menor información. Comenzaremos por hacer un brevísimo repaso de las concepciones relativas a la creación de nuestro Universo, desde el Big Bang hasta la formación de nuestro planeta. Continuaremos con una visión panorámica del nacimiento de la vida en la tierra y la aparición del primer hombre. Seguidamente una cronología del desarrollo cultural de la humanidad, lo que constituye un irrespetuoso intento de ordenar las fechas de este milagro hasta la fundación de Roma. Mencionaremos la caída del Imperio y la formación de una nueva Europa sin el poder centralizador de Roma. De allí pasaremos a estudiar el fenómeno medieval en el que se ubican los orígenes operativos de la masonería.

Si tuviéramos que elegir a una figura como ejemplo tanto de una modernidad consciente de las fuentes y de las expectativas del futuro, como de la modestia que solamente proporciona el genio, no dudaríamos en señalar a Albert Einstein. La grandeza de su pensamiento no fue un obstáculo para que asumiera sus limitaciones como hombre. Einstein le dió sentido a su naturaleza cuando definió su camino para buscar la verdad: no como resultado de una inspiración divina, no como una explosión intuitiva que descubre ante la mente el resultado inesperado. Sino la paciente colección de observaciones ordenadas según una pauta regida por la creación lógica de una hipótesis.

Existen pues dos elementos en la investigación: los hechos y su interpretación por el hombre. Los primeros, relativizados por su mayor o menor exactitud y los segundos como respuesta subjetiva del espíritu. Por eso, en la búsqueda de la verdad es imposible pretender la perfección. Son los esfuerzos puestos al servicio de esa tarea los que permiten perfeccionar y enriquecer el conocimiento, afirmando o corrigiendo la certeza de hoy.

Especialmente en la Historia, los sucesos y la crónica se mueven en un eterno ballet donde ora unos y ora otros, se disputan el protagonismo. Pero como dijimos, los hechos adolecen de su relativa exactitud y los cronistas están bajo el influjo de sus deseos. Así surgen los mitos, que por presentarse en un escenario brillante de luces, coordinados sus movimientos con un armonioso acompañamiento musical, ganan el fervor del público, que no piensa sino que se deja arrastrar por la magia del momento.

La Composición Masónica ha sido un excelente ejemplo de una puesta en escena magistral, donde cada autor, -nosotros entre ellos,- partió de fuentes dudosamente fidedignas, pero que muy pocos pusieron en duda por contar con el aval de prestigiosos integrantes de la Orden. Sólo en los últimos años de los trescientos de vida de la moderna y formal Masonería Especulativa, comenzó a brotar la inquietud por su historia real.

Los primeros investigadores que intentaron no deslumbrarse con los focos alimentados por tantas buenas intenciones y no dejarse dominar por el placer de la música de ensueño, se enfrentaron, en el mejor de los casos, con la indiferencia de sus pares. En el peor, con la acusación de estar motivados por intereses espurios. ¿Por qué esta oposición al descubrimiento de nuevas realidades históricas? Varias son las razones que pueden explicar este rechazo. Ante todo, la resistencia al cambio: es tan cómodo adoptar una génesis conocida, disponer de historias en las que todo se explica, en las que no existen dudas, y en las que la mayoría de los autores han ido coincidiendo, uno tras otro. No menos influyente es el deseo común de saberse integrantes de un pasado glorioso que según el grado de entusiasmo asociativo de sus ideas lo remonte al Paraíso o por lo menos al Templo del Rey Salomón.

No temáis Hermanos: desmitificar no es destruir las ricas leyendas de la Masonería. Tampoco negar las profundas lecciones que de aquellas surgen. Cada una de las alegorías constituye una propuesta para incentivar la imaginación, estimular la mente, aflorar las más ricas virtudes. La utilización del método simbólico es válida, práctica, lícita. Utilizado en la etapa de formación del Masón, es excepcionalmente exitoso para transmitirle el mensaje. Pero simbolismo y ciencia no deben confundirse ni son excluyentes. Ambas pueden enriquecer la mente del estudioso masón con la condición de que la dicotomía sea clara: para la captación esencial de la Idea Masónica el simbolismo constituye un método de comprobada efectividad. En las etapas posteriores de la instrucción, historia, geografía y filosofía deberán ilustrar el camino del conocimiento que todo obrero de un taller masónico debe recorrer. Hemos volcado en los capítulos de este libro una simple y trabajosa guía que sirva de punto de partida para profundizar en sus conocimientos.

2
"EN EL PRINCIPIO ..."

De "COSMOS E INMORTALIDAD" del mismo autor, Editorial A.D. 1996

En el 340 A.C. Aristóteles revolucionó el pensamiento declarando que la tierra es redonda. 500 años después, Ptolomeo creó su sistema planetario geocéntrico. Debieron pasar otros mil años para que Copérnico esbozara su teoría heliocéntrica. Cien años más tarde Galileo con su telescopio descubrió que no todo gira alrededor del sol. Edwin Hubbe, en 1929, elaboró su teoría de un Universo en expansión a través de la observación de las galaxias distantes. Concluyó que hace quince mil millones de años todos los componentes estaban juntos y la densidad los hizo explotar, comenzando así la creación del Universo.

Stephen W. Hawking desarrolló la teoría del Big Bang, afirmando que este estuvo precedido por una gran implosión, creando un núcleo en contracción, con densidad, temperatura y gravedad crecientes, que finalmente explotaría.

¿De qué somos? El elemento original del Universo fue el Hidrógeno.[1] Por un proceso nuclear, parte del mismo se transformó en Helio y de las reacciones atómicas de ambos surgieron el carbono y el oxígeno.

[1] El Hidrógeno está formado por una mezcla de: 1.- Hidrógeno ligero, constituido por el átomo más simple, un protón positivo y un electrón negativo. 2.- Hidrógeno pesado o deuterio, por un protón, un neutrón neutro y un electrón. 3.- Tritio, por dos neutrones, un protón y un electrón.

Nuestra Vía Láctea también es una galaxia: forma una espiral cuyo giro dura dos millones de años.
Las galaxias no son una realidad estática, sino que siguen en actividad: Se crean nuevas; se expanden; se producen nuevas explosiones de estrellas que estallan en Supernovas; estas irradian energía equivalente a la de millones de soles; forman nuevos sistemas de estrellas y planetas; en el seno de las galaxias se generan Agujeros Negros que atraen materia y luz; su densidad infinita puede ser la fuente de nuevos big-bangs.
Después del Big Bang de nuestro Universo, los materiales de mayor peso formaron los planetas, satélites, asteroides, cometas y meteoritos.
La Tierra tiene un satélite, la Luna, que está a 384.000 kilómetros y su masa es más de ochenta veces más pequeña que la de la Tierra.
Nuestro planeta está a una distancia media aproximada de ciento cincuenta millones de kilómetros del Sol, cuyo diámetro es de casi trece mil kilómetros.
Lo aparentemente singularidad de la Tierra está en contar con océanos y atmósfera. Ambos no existían originariamente: el planeta era una masa de rocas de interior incandescente donde calor y presión buscaban una salida. La consiguieron a través de los volcanes. Sus erupciones lanzaban lava y cenizas, pero también sulfatos, nitrógeno, dióxido de carbono y vapor de agua. Este último se condensó en los mares. Los primeros elementos vivos consumían dióxido de carbono: parte del carbono en forma de carbón e hidrocarburos se disolvió en el agua. Paralelamente liberaban oxígeno. Este, junto con el nitrógeno formaron la atmósfera.

3
"PRODUZCAN LAS AGUAS, REPTIL ... Y AVES Y LA TIERRA SERES VIVIENTES ..."

GENESIS, I, 20/24

¿Cómo comenzó la vida? La Tierra se formó hace unos 4.600 millones de años.
La primera atmósfera que rodeaba a nuestro planeta era fuertemente hidrogenada. Las fuertes y directas radiaciones ultravioletas del sol, la alta temperatura y la constante lluvia de meteoritos impedían toda forma de vida. Pero esas mismas condiciones transformaron el hidrógeno en anhídrido Carbónico y nitrógeno (segunda atmósfera). Los mares bullían como una enorme gaseosa de agua, metano (CH_4), y amoníaco (NH_3). La tierra era aun altamente radioactiva. Estos materiales y el Hidrógeno sometidos a descargas eléctricas, produjeron en el "corto" período de más de mil millones de años aminoácidos, -que se encontraban en las proteínas de los seres vivos,- y nucleótidos, el posible nido de los códigos genéticos. Estos primitivos materiales orgánicos se mantuvieron protegidos a una profundidad media de los mares.
En este momento se presentó un peligro de muerte para estos gérmenes vitales: el ozono comenzó a cubrir la atmósfera y a filtrar los rayos ultravioletas que incentivaban su desarrollo. Y apareció la clorofila en el seno de unidades celulares: nacieron así los primitivos "cloroplastos" unicelulares y luego las primeras "algas verdiazules". Ellos

eran ahora capaces de aprovechar la luz visible filtrada por el ozono para que mediante la fotosíntesis comenzaran su maravilloso proceso de alimentación: consumir anhídrido carbónico, liberar oxígeno y "digerir" ávidamente todas las reservas alimenticias de los océanos.
¿Un exclusivo mundo vegetal? No, porque las células sin clorofila encontraron la solución para su supervivencia ... "comiéndose" a los vegetales. Con esta evolución parasitaria nacieron hace 3000 millones de años los primeros seres animales del mundo y la cadena evolutiva se disparó, siendo este el real origen de la Biosfera (sistema de seres vivos contenido en el universo)
Ya tenemos pues los componentes necesarios para que la vida siga avanzando en nuestro primitivo planeta: moléculas proteicas y moléculas de ácido nucleico. La simbiosis entre ambas van creando una mecánica adecuada para que a partir de las bacterias iniciales se desarrollen insectos, frutos conteniendo semillas (angiospermas), vertebrados, -entre ellos los dinosaurios,- mamíferos, -que al desaparecer los dinosaurios por el impacto de un tremendo meteorito hace 65 millones de años, encontraron el medio adecuado para desarrollarse,- y en fin toda la fauna que la paleontología nos revela.

4
"HAGAMOS AL HOMBRE A NUESTRA IMAGEN ..."

GENESIS, I, 26

Hace 30 millones de años aparecieron en África los primeros antropoides.
Un ser que podría identificarse como un esbozo del género humano vivió en África (Kenia, Lago Victoria, Uganda, Etiopía, Valle del Nilo) hace 3 millones seiscientos mil años.
2.500.000 años A.C.: apareció el llamado "homo habilis" y comenzó su utilización de arcaicos útiles de piedra.
1.700.000 años A.C.: adquirió su posición vertical el "homo erectus", que ya comenzó a utilizar refugios para protegerse de las inclemencias del tiempo y cuyos utensilios eran ya más variados.
En los años 900.000 A.C. comienzan las migraciones a Asia y luego a Europa.
Después de un largo proceso, 150.000 años A.C., puede ubicarse en Cro-Magnon, Francia, un hombre idéntico físicamente al de hoy.
120.000 A.C.: En esas mismas zonas se desarrollará el Hombre de Neandertal y luego, en el Este de Asia y Europa el "Homo Sapiens".
35.000 años A.C. comenzó el llamado Período Paleolítico, que se caracteriza por la presencia del hombre moderno en Europa. La expresión de su adelanto cultural son las pinturas rupestres.
12.000 años A.C. el clima de la tierra comenzó a sufrir cambios radicales: al elevarse la temperatura el hielo que la cubría parcialmente fue retrocediendo hacia los polos. Se desataron grandes lluvias que hicieron aumentar el nivel de los mares, hasta tal punto que toda la franja que unía América con Asia desapareció.
El hombre recién comenzaba a imaginar el cultivo. Cuando lo hizo, la agricultura inició su desarrollo, primero en el cercano oriente y extendiéndose por todo el mundo hasta el quinto milenio A.C.: al principio cuidando y recogiendo las espigas de plantas parecidas a la cebada y el trigo. En China y la India el arroz, el maíz en Mesoamérica y la papa en la del sur. Al comprender los misterios de la germinación, comenzaron a sembrar y cosechar valiéndose de utensilios muy primitivos. Los resultados dependían de las lluvias. Excavaciones demuestran que 10.000 años A.C. ya se utilizaban vasijas primitivas en Japón, luego utensilios de cerámica en China, y el mortero para la

fabricación de harinas de semillas. La elaboración de recipientes permitiría la cocción, con lo que las costumbres y sobre todo la dieta variarían fundamentalmente.
Por los años 9.000 A.C. el hombre aprendió a domesticar animales: al principio capturando, cuidando y formando los primeros rebaños de animales no peligrosos como renos, cerdos, ovejas, cabras, llamas y pavos, según las regiones. Luego vacunos y mucho más tarde caballos.
Alrededor de año 6.600 A.C. se afirmó el desarrollo agrícola. También la fundición de cobre y luego de distintos metales.
En el 4.500 A.C. los hombres de Mesopotamia se lanzaron a navegar, incentivando su comercio y Egipto utilizó la vela en sus naves.
Las primeras murallas defendiendo ciudades se construyeron en Egipto. La utilización de los jeroglíficos significaron un trascendental adelanto cultural. En el año 2.778 A.C. se establece el Antiguo Imperio.
2.600 A.C. se construyeron las pirámides egipcias.
El uso de ruedas para carros en Mesopotamia se sitúa en el 2.500 A.C.
El Antiguo Imperio Babilónico se desarrolló entre los años 2.450 a 728 A.C.
Por el año 2.250 A.C. se sitúa el comienzo de la Edad de Bronce en Europa.
2.160 A.C.: Imperio Medio Egipcio.
2.000 A.C.: Fortificación alrededor de poblaciones en Europa. Creta se destacó como foco primitivo de la civilización griega: desarrollaron el comercio, instauraron monarquías como la de Minos Idomeneo, promulgaron leyes justas, construyeron palacios, y Dédalo el laberinto donde encerró a Minotauro. Se realizaron las primeras corridas de toros.
1.830-606 A.C.: Imperio Asirio.
1.730 A.C.: Hiksos en Egipto.
1.730 A.C.: Nació Hammurabi. Babilonia: Código, bibliotecas, arte, ciencias.
1.500 A.C.: Auge micénico que sustituirá al poderío cretense y preparará la civilización griega.
1.450 A.C.: Éxodo del pueblo judío de Egipto.
1.150 A.C.: Caída de la Grecia micénica.
1.116 A.C.: Muerte de Ramsés III, último destacado emperador egipcio.
1.030 A.C.: Reino de Israel: Jerusalén capital de David. Fenicia como potencia marítima.
973 A.C.: Salomón. Edificación del Templo.
800 A.C.: Los fenicios fundaron Cartago.
753 A.C.: Fundación de Roma.
628 A.C.: Fecha probable en que nació en Rhages, Irán, Zoroastro, reformador religioso, con concepciones monoteístas.
606-538 A.C.: Nuevo Imperio Babilónico (Babilonia: capital de la antigua Caldea).
587 A.C.: Nabucodonosor, rey de Babilonia, destruyó el Templo de Salomón.
550-330 A.C.: Imperio Persa. El rey Ciro (zoroástrico?) conquistó Asia Menor.
539 A.C.: Ciro tomó Babilonia.
538 A.C.: Ciro permitió a los judíos retornar a Jerusalén y reconstruir su Templo. Posible influencia zoroástrica en los inmigrantes.
521-485 A.C.: Reinado de Darío en Persia. Pacificó el Imperio, sus conquistas se extendieron desde la India a Macedonia.
509 A.C.: La República en Roma.
490 A.C.: Malcíades, griego, vence a Darío en Maratón.
359-323 A.C.: Imperio Macedónico.
29 A.C.: Imperio Romano (César Augusto) que se prolonga hasta el 395 D.C. (Se considera que finaliza con la muerte de Teodosio, que es sucedido por Arcadio y Honorio).

6 o 4 A.C.: Nacimiento de Jesús.
1 D.C.: Era Cristiana.
30 D.C.: Crucifixión de Jesús.
50 D.C.: Apogeo de la ciudad de Roma. Población de casi un millón de habitantes.
70 D.C.: Destrucción del Templo de Jerusalén.
313 D.C.: Constantino estableció al cristianismo como religión oficiosa del estado.
372 D.C.: HUNOS salen de Mongolia. Tardan 80 años en llegar al Danubio y al Rin.
395 D.C.: Teodosio divide el Imperio: Honorio el occidental en Roma (hasta 476 D.C.: Imperio de Occidente), Arcadio el oriental en Constantinopla.
FUNDACION DEL IMPERIO BIZANTINO
395-1453 D.C.: O Imperio de Oriente hasta la conquista otomana. Su caída se considera como el fin de la Edad Media.
COMIENZA LA EDAD MEDIA
Otros historiadores toman como comienzo el año 410 y otros el 476.

5
DEL TABERNÁCULO AL TEMPLO

(1700 A.C. - 583 A.C.)

... Había una vez un pueblo llamado de los Hebreos, que había emigrado a Egipto desde Canaán en lo que luego se llamó Palestina. La vida allí era muy difícil y el hambre los acosaba. Cuando llegaron noticias de que en el Delta del Nilo, los Hicsos, -otro pueblo semita,- gozaba de las bendiciones de la naturaleza, los hebreos no pudieron resistirse a la tentación. Y fué allá por los 1700 años antes de Cristo que se produjo la primera diáspora, gracias a José, quien con la ayuda de Dios había llegado a convertirse de esclavo en primer ministro del faraón (Génesis 39, 41).

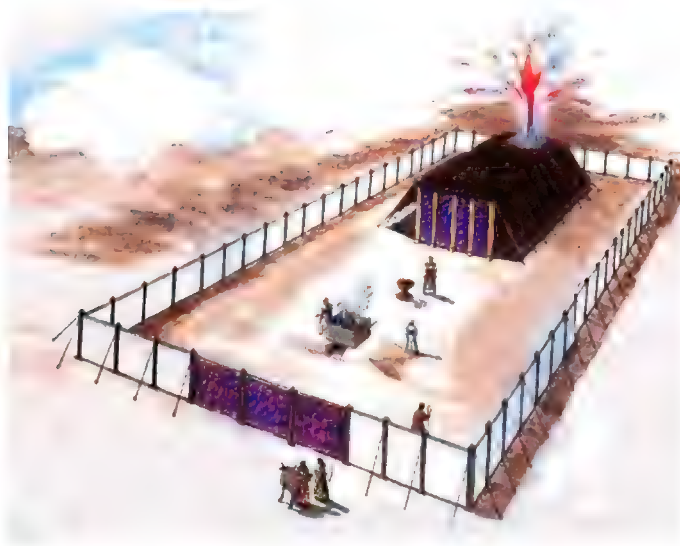
LA ESCLAVITUD

Pero este asentamiento idílico duró apenas 120 años. Alrededor del año 1580 A.C. los egipcios expulsaron a los Hicsos. Los Hebreos se quedaron, pero se los veía como un cuerpo social extraño al que era posible utilizar, -en un régimen cercano al de la esclavitud,- para construir palacios para los faraones y templos para los dioses de los Egipcios. Diez generaciones soportaron esta opresión destructiva que se hacía cada vez más dura.
Hasta que Moisés (en 1330 A.C.), un judío de ochenta años que había sido adoptado por la hija del Faraón, (Éxodo 1, 16, 2) tuvo una visión de Dios o una inspiración profética genial, ordenándole liberar a su pueblo. Retórica, plagas y milagros contribuyeron al éxito de su misión (Éxodo IV al XIV).
¿Qué hacer ahora con un pueblo desconforme con las miserias por la que tenía que pasar en su viaje por el desierto? "Aún esclavos, estábamos mejor en Egipto!" decían (Éxodo, XIV, 2). Había que darles una motivación. Según la Biblia, el llamado de Dios guió a Moisés, quien subió al monte Joreb y recibió allí las Tablas de la Ley, la Torá (Éxodo XIX, 20). Así pues, según la tradición atribuida a esta teofanía, -aparición, manifestación de Dios,- el Decálogo estuvo acompañado por cinco libros, a cuyo conjunto se le llama el Pentateuco. En ellos se concentra la esencia de los mandamientos que regirían tanto la vida diaria del pueblo como sus obligaciones religiosas (ver llamada 5).
Moisés, filósofo genial, profeta primigenio, teólogo inspirado, prístino moralista, legislador eminente, líder carismático, supo, con o sin el auxilio de Dios, presentar al pueblo sus preceptos mediante una impresionante implementación de los más fantásticos recursos que le permitieran hacerlos aceptables para una masa que no estaba adecuadamente preparada para una profunda comprensión de los mismos.

¿POR QUE CUARENTA AÑOS EN EL DESIERTO?

En realidad el viaje duró solamente dos años. Cuando se acercaban a Canaán, Moisés envió exploradores de todas las tribus a reconocer el terreno. A su regreso, diez de los doce enviados recomendaron no entrar en la Tierra Prometida. Y el pueblo , -en contra de los deseos de Moisés, intérprete de Dios,- se unió a los disidentes. Dios entonces, castigó al pueblo hebreo a sufrir otros treinta y ocho años en el desierto. Durante ese período, todos los adultos sediciosos murieron. Al llegar al fin de la peregrinación, Moisés también murió (1260 A.C.) mirando la tierra que había sido el objetivo de este largo viaje (Biblia, "Números", 13, 14). Y Josué, que había apoyado a Moisés cuando aún era muy joven, tomo el mando y tras duras batallas conquistó Canaán para su pueblo.

LOS JUECES



La paz para convivir y la guerra para subsistir de un pueblo dividido en tribus, fueron lideradas por los llamados Jueces, el último de los cuales fue Samuel.

Los filisteos, ubicados en la costa, representaban una amenaza difícil de combatir. Arca y Tabernáculo, habían quedado en Shiló, -al sur de Jerusalén,- desde que Josué entró a Canaán . Cuando los filisteos atacaron, (1045 A.C.) los judíos llevaron el Arca al campo de batalla. Los filisteos lograron tomar el Arca como botín de guerra. Muy pronto la devolvieron, espantados por las desgracias que cayeron sobre ellos. Entregaron el Arca a los judíos de Beit Shemesh, quienes castigados por haber mirado el Arca, lo traspasaron a los pobladores de Kiriat Yaarim, pocos kilómetros al oeste de Jerusalén (I Samuel 6/21) donde permanecería durante veinte años.

LA MONARQUÍA

La implantación del régimen monárquico, -Saúl fue coronado en el año 1030 A.C.- logró una inestable unidad de las tribus, que así comenzaron a afirmar el dominio hebreo sobre su tierra prometida. Pero recién en el 1015 A.C., con David, -que hasta hoy es noticia por su triunfo sobre el filisteo Goliat, (I Samuel, XVII, 23 al 51)- se afirmó y extendió el reinado desde los montes del Líbano hasta la Eilat de hoy y desde la costa hasta más allá del Río Jordán. Conquistó Jerusalén y la impuso como capital. Era pues el momento de preocuparse también de Dios, cuyo culto, aún deformado a través de los años, se constituiría en otro elemento para unir al pueblo. Era el momento de traer el Arca Sagrada a Jerusalén.

EL TABERNACULO Y EL ARCA

Hagamos un paréntesis para volver al desierto: cuando bajó Moisés del Monte Joreb, era necesario proteger las Tablas de la Ley. Comenzaron por construir un arca ricamente adornada, -recuerdo quizá de las cajas sagradas del culto egipcio- (Éxodo XXV, 10). Ricas maderas, oro y figuras de querubines contenían las Tablas, un vaso de oro lleno de Maná[1] y la vara de Aarón.[2]

[1] (Éxodo XVI, 15: "Es el pan que Jehová os da para comer ..." 16: "una cosa redonda, menuda como una helada sobre la tierra"). Semillas de una planta que se supone de la misma familia del hinojo. Blancas, aceitosas y comestibles. Aparecían cada día sobre las arenas y sirvieron de alimento a los hebreos en su

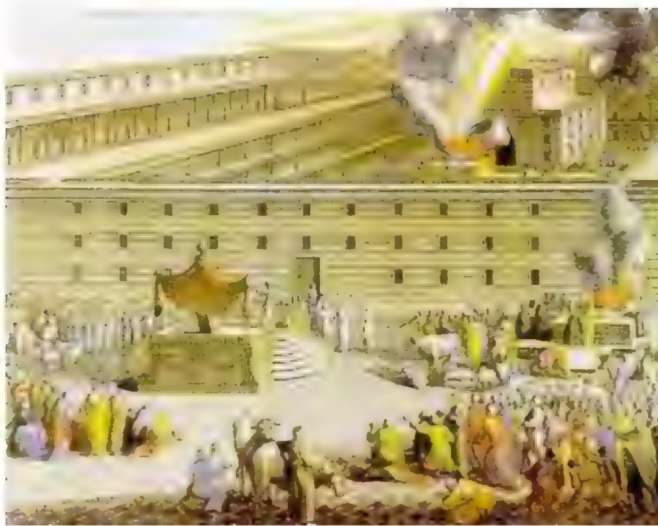
marcha por el desierto (ver también "San Juan", Cap. 6, 31).

[2] "... y echó Aarón su vara delante del Faraón y de sus ciervos, y tornóse culebra" (Éxodo VII, 10).

Pero el Arca no podía quedar al aire libre, por lo que se decidió construir un Tabernáculo. Debieron tener en cuenta que la construcción fuera modular, para poder trasladarse en el constante periplo. Y por ello se delimitó un Atrio, una gran superficie cercada pero no techada a la cual tuviera acceso el pueblo para pisar el suelo sagrado y presenciar los sacrificios. Estamos en el año 1330 A.C. (Éxodo XXVII, 9).
Cerca de la entrada del Atrio estaba el Altar de los Sacrificios (Éxodo XXVII, 2) cuyos cuatro vértices superiores estaban terminados con adornos en forma de cuernos de carnero invertidos (Levítico IX, 9).[3] Presten atención a este detalle, para una conclusión posterior. Y algo más atrás la Fuente de las Abluciones para uso de los sacerdotes (XXX, 18).

[3] "... y él (Aarón) mojó su dedo en la sangre (del becerro de la expiación) y puso sobre los cuernos del Altar ..."

Dentro de ese predio, cercano al lado occidental (Éxodo, XXVI, 22)[4] (Dicc. Masónico L.F. Abrines, III, 1870) y enfrentando al oriente, estaba el Tabernáculo propiamente dicho, una Suká (carpa) formada por cuatro tiendas que se superponían.



[4] "Y para el lado del Tabernáculo, al occidente, ..."

La entrada al Tabernáculo abría paso a una recepción, el lugar Santo. Aquí, a la derecha, se ubicaba la Mesa de los Panes Azimos ("Mazot") dedicados a Dios, y de los cuales sólo podían comer los sacerdotes. (Éxodo XXV, 23). Sobre esa mesa también se ubicarían vasos para las libaciones (Éxodo XXX, 27). A la izquierda se ubicaba el Candelabro de los Siete Brazos (Menorá) (Éxodo XXV, 31) y al fondo, el Altar de los Perfumes, donde se quemaban las más olorosas esencias (Éxodo XXX, 1).
Algo más atrás estaba la cortina que separaba este lugar Santo del Santo Sanctorum, el *Kodesh Hakodashim*, un santuario para el Arca, donde podía entrar solamente el Gran Sacerdote, el *Cohen Hagadol*, ungido por el aceite (Éxodo XXX, 30, Salmo 133, 2),[5] y cumpliendo con estrictas normas ritualísticas (Levítico XVI, 3).

[5] (Levítico XXIII, 4, 5 y 6 y Éxodo XXIII, 15 y 16): Pesaj (Pascua). (10): Omer (Shavuot) (Pentecostés): "los primeros frutos de vuestra siega". Por extensión "Matán Torá" = Entrega de la Torá. (24 al 32): Iom Kipur, Día de la Expiación. (34): Sucot (fiesta de las cabañas o tabernáculos, siete días).

EL ARCA LLEGA A JERUSALÉN

David trajo el Arca a Jerusalén, determinando así para siempre el carácter sagrado de esta ciudad.
Y así como Moisés construyó el Tabernáculo en el desierto, David proyectó totalmente un Templo en Jerusalén, para alojar el Arca Sagrada (Crónicas, I, 28 y 29). Sin embargo, Dios encomendó la misión de construirlo a Salomón (975-930 A.C.) (II Samuel VII, 13).

La arquitectura y objetos de culto en el Templo del Rey Salomón, son un reflejo de los elementos existentes en el Tabernáculo. Y a su vez, nuestro Templo Masónico conserva este simbolismo, como lo veremos de inmediato.
Tanto en este Primer Templo[6] como en el Segundo[7] o en el construido por Herodes, el Tabernáculo, como continente del Arca, no vuelve a mencionarse ni en fuentes bíblicas ni históricas (II Crónicas V, 5 y 7, VI, 11). Es más: en el segundo Templo tampoco estaba el Arca. Por lo tanto, nuestra historia termina con la destrucción del primer templo por Nabucodonosor, momento en el cual se pierden los rastros del Arca.

[6] Construido en el 975 A.C., saqueado por los Asirios en el 722 A.C. y destruido por los Caldeos de Babilonia (Nabucodonosor II) en el 583 A.C.

[7] Mucho más modesto, construido por los judíos que retornaron de su exilio en Babilonia. Su construcción fue ordenada por Ciro, pero concluida durante el reinado de Darío, en el 515 A.C. bajo el liderazgo de Zorobabel. Sometidos los judíos por Alejandro Magno (Macedonia), Ptolomeo (Egipto), Antíoco (Siria), el Segundo Templo fue saqueado y dedicado a Zeus por Antíoco IV (168 A.C.). Matatías y luego Judá el Macabeo reconquistaron y purificaron el Templo (164 A.C.) (Esto se festeja en la fiesta de Janucá). Desde entonces, -primero como territorio autonómico dentro del Imperio Sirio, luego como reino independiente (Dinastía Jasmonea), y finalmente bajo dominio romano,- el Segundo Templo mantuvo una inestable existencia. Herodes lo amplió en el año 18 D.C. y Tito lo destruyó en el 70 D.C.

EL TEMPLO MASONICO

Obligados por la discreción que ampara nuestros rituales, repasaremos solamente algunos paralelismos entre el Tabernáculo, el Templo de Jerusalén y nuestros Templos Masónicos. Recordemos primero la forma de los tres: rectangular. El Templo del Rey Salomón propiamente dicho, sin considerar el Patio Exterior tenía dimensiones relativamente modestas, -27 metros de largo por 9 de ancho,- pero su magnificencia era impresionante. Nuestro Muro de los Lamentos es la pared occidental que delimitaba el Atrio. La teoría más recibida es que el Templo en sí mismo, estaba ubicado en el lugar que hoy ocupa la Mezquita de Omar.
En el Tabernáculo, el Ara estaba cerca de la pared occidental y la entrada del Atrio en el medio de la pared oriental. En el Templo de Jerusalén se da igual distribución: la entrada al Atrio está en Oriente y el Santo Sanctorum está cerca de la pared del Oeste, mirando al Oriente (Ezequiel VIII, 16).[8]

[8] "... como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al Templo de Jehová, y sus rostros al Oriente ... al nacimiento del sol." (Ezequiel VIII,16).

Cuando el Gran Sacerdote entraba en el Santo Sanctorum del Templo y se paraba ante la mesa de los Panes (I Reyes VII, 48 y VIII, 22 y 54) o ante el Altar de los Perfumes, miraba hacia el Occidente, pues en esa dirección estaba ubicada el Arca Sagrada (Reyes, VIII, 6). Lo mismo ocurre en las Iglesias Cristianas actuales, donde el Oficiante se ubica de cara al Altar Mayor. Tanto en uno como en otro caso, el "pueblo" está a espaldas de los Sacerdotes. En cambio, en las Iglesias Cristianas primitivas el altar se ubicaba algo alejado de la pared occidental, y el Oficiante se paraba detrás del altar, mirando a los fieles. También en las Cámaras de los Lores y de los Comunes de Inglaterra, el Rey se sienta mirando a los parlamentarios. Y lo mismo ocurre en nuestro Templo Masónico, al parecer sometido a ambas influencias, la cristiana primitiva y la inglesa: el Venerable Maestro se ubica en el Oriente, mirando hacia el Occidente. Está de frente a los Hermanos, cuyas miradas a su vez se dirigen al oriente.

LAS COLUMNAS

En el Tabernáculo de Moisés había cinco columnas que marcaban su entrada (Éxodo XXVI, 37), miraban hacia el Este, y como vimos, al fondo, en Occidente, se guardaba el Arca Sagrada.

También el Templo del Rey Salomón, estaba orientado con su entrada hacia el este, y adornando el pórtico oriental, estaban las dos columnas (I Reyes VII, 21). Si nos ubicáramos en la puerta del lugar sagrado, mirando hacia la entrada, hacia el Oriente, la columna de la derecha (Sur) se denominó Jachin y la de la izquierda Boaz.
Igualmente, a la entrada de nuestro Templo Masónico nos encontramos con dos Columnas.
Aclaremos en primer término que la instalación de las dos Columnas dentro de nuestro Templo, es meramente simbólica: las columnas son en realidad vestibulares, así como en el Templo del Rey Salomón las Columnas Boaz y Jachin adornaban o sostenían el pórtico del Templo propiamente dicho y no estaban dentro del Lugar Santo ni dentro del Santo Sanctorum. Es decir que también en el Templo Masónico deberían estar fuera, en Pasos Perdidos. Por eso, cuando en nuestro ritual decimos que el Hermano se ubica entre Columnas, la referencia es a las Columnas del Norte y del Sur, y no a las Columnas Boaz y Jachin.
Las Columnas de nuestro Templo están al Oeste. Entre los Hermanos y el Venerable Maestro está el Altar de los Juramentos. Hay autores que sostienen que este Altar es una representación del Altar de los Panes Ázimos. Otros, recordando la forma de nuestro Altar con sus cuatro vértices superiores terminados en forma de cuernos dirigidos hacia abajo lo asimilan al Altar de los Holocaustos. Y aún hay quienes dicen que el Altar es, simbólicamente, el Arca Sagrada.
Así pues, la tradición impuso que las Columnas estuvieran dentro del Templo. Y cuando miramos desde la entrada del Templo hacia el Oriente, a nuestra mano derecha (IAMIN = DERECHA y también SUR) debe estar la columna Jachin, que señala la ubicación exclusiva de Compañeros y Maestros, y a la izquierda la columna Boaz, que acompaña a los Aprendices.
No queremos dejar de mencionar otros dos elementos del Tabernáculo del Sinaí, cuya presencia simbólica tiene especial significado en nuestros rituales.
¿Recuerda el lector que algo más atrás del Ara, siempre en el Atrio que precedía al Tabernáculo, se ubicaba la Fuente de las Abluciones para uso de los sacerdotes? (XXX, 18). Su lujosa representación en el Templo de Jerusalén se llamó el Mar de Fundición (de Bronce? de Cobre?) (Reyes VII,23). Pues bien, en una de las ceremonias más importantes de nuestro Rito de Iniciación, la Purificación por el Agua tiene un alto sentido esotérico.
El Altar de los Perfumes, tan cerca del Santo Sanctorum, ocupa también un lugar de honor en la misma ceremonia, cuando el recipiendario pasa por la Prueba del Fuego, en la que sus vicios profanos se convertirán en una fragante promesa de bondad.
Cabe acotar finalmente que en otros ritos de la Masonería, se encuentran múltiples y diversos elementos de la historia y la liturgia judías. Su estudio no cabe dentro del marco de este trabajo.
Hemos atravesado vertiginosamente una historia desarrollada durante doce siglos. Doce siglos de trascendencia incomparable para una humanidad que desde entonces resistió los embates de otros tres mil setecientos años y cuyo impulso genético, espiritual e intelectual, deberá servir de escudo para los peligros que la acechan en la historia del nuevo milenio. El monoteísmo allí engendrado es el fundamento para la cultura de un noventa por ciento de los habitantes de la Tierra, ya sean éstos judíos, cristianos o musulmanes. La Masonería ha sublimado la esencia de las más altas virtudes contenidas en esa teodicea, para contribuir a la formación de un Hombre digno del destino que el G.A.D.U. le ha fijado como ejemplo de perfección para su Orden supremo.

6
ZOROASTRO

MEDIANOCHE EN PUNTO, VENERABLE MAESTRO!

Con esta frase el ritual indica que se van a cerrar los trabajos en la Logia Masónica. Ellos comenzaron *al mediodía* con una profunda aspiración que llenó al ser de fuerza y vigor. Que mediante gestos y palabras de profunda simbología preparó al espíritu para elevarse a niveles plenos de luz y a la mente para enfrentar los desafíos intelectuales propios del esfuerzo de perfección que se exige al masón.

Vigilia y sueño, atención y descanso. En nuestro organismo iniciático se repiten los ciclos opuestos que se manifestaron cuando nuestro planeta Tierra rodeaba su núcleo sólido con una total cobertura de agua. Ya allí, cuando la vida aún no había comenzado, se manifestaba el vaivén de las mareas. También entonces el día oponía su luz a las tinieblas nocturnas. Aún en ese génesis caótico, los solsticios marcaban, -todavía infructuosamente,- el comienzo y el final de las grandes estaciones.

El Todo es pues un eterno alternar de ritmos y medidas para alcanzar la armonía en un Universo que también se refleja en el techo de nuestro Templo.

Esta concepción básica de los *opuestos* es la que se simboliza en el lapso que marca el ritual entre el comienzo y el cierre de los trabajos masónicos: *desde el mediodía hasta la medianoche*. Su origen se puede encontrar en la leyenda atribuida a Zoroastro, cuyos alumnos habrían recibido sus lecciones durante esas doce horas. ¿Realidad? ¿Leyenda? Quien puede saberlo. Pero fijémonos que a través de una leyenda como esta, nos vemos llevados a estudiar el *mazdaísmo*. Lo importante no es la meta, sino el camino: lo importante no es la conclusión, sino el estudio.

¿Quién fue Zoroastro? Quizá ustedes lo hayan conocido bajo el nombre de Zaratustra. El filósofo alemán Federico Nietzsche (1844-1900) expuso su teoría del "superhombre", -luego adoptada por los nazis,- en una obra que tituló "Así hablaba Zaratustra".

Pues bien: Zoroastro nació en el año 628 A.C. en el Irán histórico, que incluía también parte de Pakistán, Afganistán y Turkestán, habiendo llegado a las orillas de los mares Caspio, Negro y Aral. Puede haber muerto en el año 551 A.C.

Estas fechas son importantes para especular sobre el origen de su religión y su posible influencia sobre el judaísmo e indirectamente sobre el cristianismo: hay autores que sostienen que la doctrina de Zoroastro tiene su origen tres mil años antes, en la religión de los antiguos brahmanes de la India, y que los judíos, durante su cautiverio en Babel, adoptaron muchos de los pensamientos de Zoroastro, por lo que la religión del pueblo judío, al retornar de su exilio, sufrió importantes cambios. Repasemos las fechas: el rey caldeo Nabucodonosor (que reinó desde el 605 hasta el 562 A.C.) destruyó el primer Templo y llevó a los judíos al cautiverio en el año 587 A.C. Ya se mencionó que Zoroastro pudo haber muerto recién en el 551 A.C. Los judíos fueron liberados de su cautiverio en Babilonia en el 538 A.C. Toda una generación de judíos pudo haber estado pues en contacto indirecto con las ideas de Zoroastro.

Pero por otra parte, en esas fechas la religión judía ya había pasado por importantes etapas de asentamiento e institucionalización: Moisés habría recibido sus Tablas de la Ley en el 1320 A.C. El rey Salomón construyó el Templo en el 975 A.C. Durante su cautiverio en Babilonia, los judíos afirmaron su religión: se atuvieron en forma más estricta a las normas mosaicas, redefinieron elementos distintivos como la circuncisión, el respeto del Shabat y el culto en las Sinagogas. Completaron la compilación de la Biblia. Se vieron sometidos a la influencia de los Arameos, pueblo originario del norte de Siria, que desde los años 1000 A.C. se había integrado a la población babilónica (el idioma hebreo contiene gran cantidad de palabras de ese origen y esa época). Se replantearon la importancia de hechos históricos y buscaron en ellos un sentido aleccionador. Así pues, en una época en la que el nomadismo era un importante factor cultural relacionante, quizá exista la posibilidad de que la "monoteistación" a que

sometió Zoroastro a su elenco de dioses, fue, -contrariamente a la hipótesis mencionada anteriormente,- consecuencia de la influencia de los cautivos judíos, presentes durante casi cincuenta años en la zona.
Otra especulación: Ciro (590 ó 580-529 A.C.) liberó a los judíos de su cautiverio (538 A.C.) y Darío (550-486 A.C.) apoyó su reasentamiento en Judea y la reconstrucción de su Templo, (en el 539 A.C. Ciro conquistó Babilonia). Ambos fueron reconocidos por la tolerancia religiosa que pusieron de manifiesto durante sus reinados. La religión en Irán, antes de Zoroastro era regida por los "Magus" (singular "Magi"), clan de "medos" (de Media, unida a Persia por Ciro, capital, la actual Hamadán), de ritos primitivos: extrañas ceremonias mortuorias, peleas entre animales salvajes, orgías provocadas por el "hoama", una bebida intoxicante, adoración del fuego, interpretación de sueños (estos dos últimos mantenidos por Zoroastro). No hay documentación respecto al hecho de que Ciro y Darío hayan sido *mazdeanos* (*zoroastrianos*). Sin embargo, Zoroastro no inventó su religión, sino que convirtió elementos de las religiones existentes y les agregó principios filosóficos y morales que establecieron su grandeza. Por lo tanto, podemos decir que ambos reyes estuvieron sometidos a influencias pre-mazdaístas y para-zoroastrianas, dentro de cuyo complejo zonal podemos considerar la religión de los judíos de Babilonia (587-538 A.C.) ¿No habrá sido esa la razón de su magnanimidad, por considerar en alguna forma a los judíos como correligionarios?
Zoroastro fue el autor del Avesta ("Conocimiento"), el libro sagrado de la religión Zoroástrica, también llamada "Persianismo". La tradición observa que originariamente constaba de veinte partes. Las tres cuartas partes de ellas fueron presuntamente destruidas por Alejandro Magno. A los escritos sobrevivientes se les denomina "Zend Avesta".
Su religión está basada en principios monoteístas. Recordemos, a propósito, que mientras el *monoteísmo* cree en un Dios único, el *politeísmo*, -(su nombre lo indica poly = muchos, theo = dios),- es pluralista. Ambos se distinguen del *ateísmo* (a = no, theo = dios) "que niega la existencia de Dios". El *agnosticismo* por su parte es "la doctrina que declara inaccesible al entendimiento humano toda noción de lo absoluto" y el *teísmo* es la doctrina filosófica que concibe la existencia de un Dios personal, sobrenatural, dotado de razón, principio y fin de todo lo que existe. Interviene en la vida cotidiana y todos los fenómenos naturales son consecuencia de la "voluntad divina". El *deísmo* es una especie de religión natural. No niega la existencia de Dios, cuyo conocimiento se alcanza por medio de la razón. Rechaza la Providencia y la Revelación. Dios fue la causa primera para la creación del mundo (Principio Creador), pero este se rige por leyes naturales. Esta posición fue sostenida por la Gran Logia de Inglaterra hasta 1815, cuando los Antiguos y Modernos se unificaron y introdujeron modificaciones teístas en las Constituciones de Anderson. En sentido contrario, en un proceso que comienza en 1865 y culmina en 1877, el Gran Oriente de Francia elimina de sus rituales la frase "ella tiene por principios la existencia de Dios, la inmortalidad del alma", creándose así la "Summa Divisio" que existe hasta hoy.
El Dios de Zoroastro era *Ahura Mazdah*, que en realidad constituyó el resultado de una "selección" y no de una "creación" de Zoroastro: este dios ya existía como uno entre muchos que integraban la mitología aria. Pero Zoroastro lo transformó en el Todo. Es la esencia de la naturaleza pero también el creador de la moral y el juez supremo. Es original y único. Al comenzar los Tiempos, dos espíritus, -hijos gemelos de Ahura Mazdah,- se enfrentaron en una rivalidad que sería eterna. Uno eligió el camino del bien. Otro el del mal. Esta elección fue un ejercicio de libre albedrío. A partir de allí, los hombres también pudieron elegir su camino entre la luz y la oscuridad, entre la verdad y la mentira, entre el cielo y el infierno, según sus actos.
Aún hoy podemos encontrar en amplias zonas de la India y en otras más aisladas de Irán acólitos del Zoroastrianismo. Zoroastro es considerado por muchos como la más

destacada personalidad de la historia de las religiones. Su importancia no radica solamente en sus relaciones con el judaísmo y su influencia sobre el pensamiento griego y romano. Se argumenta también que sus planteamientos esotéricos y sus prácticas de magia son la fuente de las ciencias ocultas desarrolladas posteriormente en el Medio Oriente y en el mundo helenístico (300 A.C.). No es casual, pues, su denominación como "*Mago*".
A nuestro entender, de igual trascendencia son sus planteamientos escatológicos ("*Escatología: doctrina referente a la vida de ultratumba*".) y morales. En los primeros Zoroastro expresa su constante preocupación por el destino del hombre después de su vida terrenal: Dios, Ahura Mazdah, tomará en cuenta sus buenas acciones en este mundo para determinar si su lugar estará en el paraíso o en el infierno. Pero aún más: llegará, -según él,- el día del juicio final, en el que el diablo, *Ahriman*, será destruido, con lo que el mundo todo se convertirá en un campo de bondad (de los "*Gathas*", himnos arcaicos del zoroastrianismo).
En el plano ético, el Mago rechaza la violencia, específicamente la de las bandas nómades que atacaban a ganaderos y agricultores, dentro de cuya sociedad él mismo nació (perteneció a una modesta familia de caballeros rurales de la zona de Teherán). La leyenda cuenta que su madre virgen lo alumbró a los quince años. Aún adolescente, Zoroastro habría sido conocido por su bondad, caridad y piedad hacia hombres y animales. Durante siete años habría vivido en una cueva. A los treinta años (fíjense cómo nos acerca esta edad a la época del cautiverio de los judíos) tuvo siete visiones con las que se le reveló Dios. Durante diez años fue denigrado por príncipes y sacerdotes, hasta que convirtió al Rey Vishtapa (posiblemente se denomina así al padre del rey Darío y a muchos de sus cortesanos.
Al estudiar el *mazdaísmo* debemos hacer una digresión para referirnos al dios Mithra, de notable influencia en diversas culturas tales como la egipcia, griega y romana: aunque monoteísta, la religión de Zoroastro acompañaba a Mazda con una corte de genios benéficos inferiores, capitaneados por Mithra, a quien se lo identificaba con el sol y que en la religión persa primitiva era el más importante de los dioses. Su origen, sin embargo es más antiguo: se puede encontrar en los ritos védicos de la India 1400 años antes de Cristo. Pero el Mithra zoroástrico fue el que se importó a Europa, primero a Grecia por Alejandro Magno y luego al Imperio (romano) por los soldados romanos, habiendo sido utilizado en los siglos III y IV, propiciándoselo como alternativa al naciente cristianismo.
En un capítulo posterior veremos que en el futuro existiría en Italia una familia de mecenas, los Médicis: el Papa Julio II y León X (Juan de Médicis, en el papado desde 1513 hasta 1521, siglo llamado en su honor de León X), Cosme de Médicis (1389-1464) y Lorenzo de Médicis "el magnífico", (1448-1492) que hicieron famosa a Florencia. Precisamente, con el "renacimiento" de la cultura griega propiciado por los Humanistas de la "Academia Platónica" de los Médicis en Florencia, reviviría en occidente el aprecio que en los griegos despertaba Zoroastro como filósofo, matemático, astrólogo y mago. Así se explica su ubicación dentro de las variadas corrientes esotéricas que influyeron sobre el pensamiento renacentista, al igual que el rosacrucianismo, la cábala, la alquimia, etc.
Las leyendas desarrolladas en esta época, incluían la de que Zoroastro dictaba sus lecciones desde el mediodía hasta la medianoche. Horas simbólicas que comienzan cuando el sol ilumina las mentes para que florezca la verdad, el conocimiento, y que llegan a su fin cuando las tinieblas invitan al descanso reparador. Así también cierran los Hermanos en la Logia su atención consciente, dejando que "en silencio", "en secreto", a solas consigo mismo, las capas más profundas de su psiquis hagan una reconsideración fecunda, "de todo lo que allí ha pasado".

7
EL HIJO DE LA VIUDA
¿QUE ES LA CÁMARA DEL MEDIO?


El Rey Salomón

Según la Biblia (I, Reyes, VI, 5), el Rey Salomón completó el Templo construyendo *cámaras* alrededor e integradas a la gran nave principal del Templo y del Sancta Sanctorum ("*Dvir*").

על כתף הבית הימנית

La altura del Templo era de tres pisos (I, Reyes, VI, 8). Del lado sur, en el segundo piso (tomando a la planta baja como primer piso) había una *cámara*

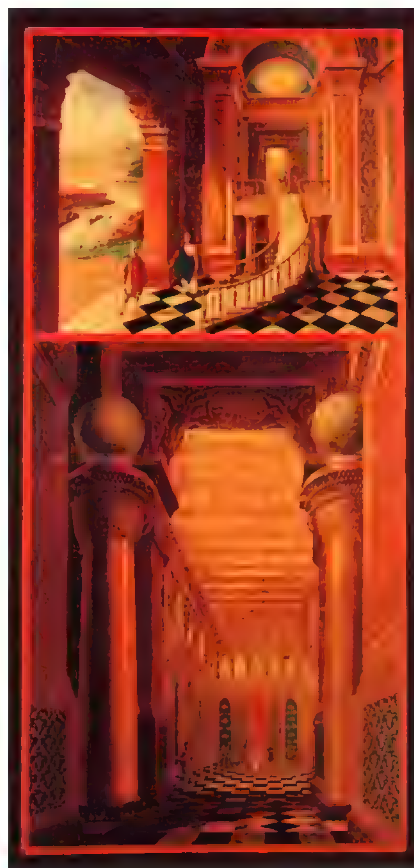
יצוע = יציע = צלע

a la que se llegaba por una escalera acaracolada, y que por estar entre la planta baja y el tercer piso, era denominada la *Cámara del Medio* (Zéla hatijoná).

צלע התיכונה

Mezclando los textos bíblicos con leyendas masónicas, es fácil, lindo y adecuado para un planteamiento simbólico, dividir a los masones (los míticos constructores del Templo) en tres grupos: el de los Aprendices, que imaginativa y significativamente habrían recibido sus órdenes y salarios al pie de la columna de la izquierda, BOAZ; el grupo de los Compañeros que se habrían reunido alrededor de la columna de la derecha, -la meridional,- IAJIN; y el de los Maestros, que habrían realizado sus asambleas *dentro* del edificio. ¿Dónde? Precisamente en la *Cámara del Medio*. Como nosotros, los Maestros de una Logia Masónica especulativa que casi tres mil años después,[1] tomamos las decisiones de la Logia en esta simbólica *Cámara del Medio*.

[1] El Templo fue construido en el año 975 A.C.



Esa es la *cámara* que tenemos siempre presente cuando descubrimos la Plancha Trazada del Segundo Grado, en la que se representa la legendaria Cámara del Medio como anhelo del Compañero que quiere culminar sus estudios para subir la escalera y recibir la máxima distinción de su maestría.

¿QUIÉN CONSTRUYO EL TEMPLO?

Nuestro Ritual nos propone su respuesta: "Hiram Abif,[2] a quien Salomón, conocedor de sus virtudes y talentos, le confió la dirección de las obras ..."[3]

[2] Veremos que debería ser en realidad "Abí".

[3] En lo sucesivo usaremos indistintamente Aví y Abí: la escritura fonética se acerca más a Aví, aunque es más corriente escribir Abí. También alternaremos el uso de "Hiram" y "Jiram".

La Leyenda puede encontrarse en el texto utilizado para la ceremonia de Exaltación. El propósito de esta investigación es profundizar en algunos detalles importantes de esa leyenda.

SU NOMBRE

Primero, saber que Hiram escrita con "hache"

aspirada, -por la que tanto nos esmeramos y que tan difícil nos resulta pronunciar a los hispano-parlantes,- no se corresponde con la ortografía fonética española del nombre de la figura culminante de la mitología masónica: la intención de los ingleses al escribir Hiram, con HACHE, fue representar fonéticamente un sonido cercano al de la JET hebrea. Pero en español, la escritura fonética más similar a la de JET hebrea es Jirám, con JOTA. Y esto concuerda con la escritura en hebreo: JET-IUT-RESH-MEM FINAL, donde la JET tiene un sonido entre la jota y la hache aspirada.

חירם

Así pues, con JET y con IUT está escrito el nombre en Reyes I, capítulo 7, párrafo 13, al referirse al "hijo de una viuda perteneciente a la tribu de Naftali".[4] En Crónicas II, capítulo 2, párrafo 13, se lo menciona en cambio como Jurám (Huram) (JET-VAV-RESH-MEM FINAL), "hijo de una mujer de las hijas de Dan".

חורם

[4] Consultadas: la versión bíblica de Aharon ben Moshé, en uso por el ejército israelí y la compilada y comentada por M.D. Casuto.

Bernard E. Jones[5] atribuye la diferencia entre estos nombres a que las Crónicas (siglo III A.C.) fueron escritas setecientos años después que los libros de Reyes (siglo X A.C.) y dice que mientras Hiram es un nombre hebreo, Huram es la versión aramea del mismo nombre.[6]

[5] "Freemason's Guide and Compendium".

[6] Casuto afirma rotundamente que "Huram es Hiram" y agrega: "Según testimonio de Iosef Ben Matitia, todavía se encontraban en antiguos archivos de Tiro, copias de la correspondencia intercambiada entre los reyes Salomón e Hiram."

Este argumento parece tener una base histórica razonable, ya que los judíos volvieron de su cautiverio en Babilonia en el 538 A.C. (desde 587 A.C.). Durante ese período completaron la compilación de la Biblia y se vieron sometidos a la influencia de los Arameos, pueblo originario del norte de Fenicia,[7] que desde los años 1000 A.C. se había integrado a la población babilónica. Los arameos habían adoptado el alfabeto fenicio[8] para escribir su idioma. En el siglo VIII comenzaron a desarrollar su escritura independiente con lo que el arameo llegó a convertirse en la *linguæ franca* del Oriente Medio, desde Afganistán hasta Egipto.[9] Por su parte, el alfabeto *hebreo arcaico*[10] tuvo también raíces fenicias, pero el posterior llamado *alfabeto judaico* es un derivado directo del arameo.

[7] Líbano y parte de Siria actual.

[8] Derivado del "*protocananeo*".

[9] Incluyendo Judea.

[10] *Alfabeto hebreo arcaico*: anterior al exilio babilónico y utilizado aun después en los Manuscritos del Mar Muerto y en monedas macabeas.
Alfabeto judaico: que comienza a usarse durante el exilio y es una derivación del arameo. En este período coexistieron ambas lenguas. (Talmud de Babilonia: "*Originariamente la Torah fue dada a Israel en hebreo arcaico y en la lengua sagrada* (hebreo); *más tarde, en el tiempo de Esdras la Torah fue dada en la escritura asiria* (arameo), impuesto por los asirios en los territorios conquistados)."

COMPARACIÓN DE ALFABETOS JUDAICO Y HEBREO ARCAICO[11]

אבגדהוזחטיכךלמםנןסעפףצץקרשת 	

[11] Fuente: Promotora Española de Lingüística.
Nada puede pues considerarse absoluto en este campo tan sujeto a la investigación y a la polémica.

LA IDENTIDAD DE HIRAM
En la mención que en el libro I de Reyes (Cap. 7) se hace de Hiram, sólo se dice que tanto él como SU padre eran de Tiro: VE ABIV ISH ZORI (*y su padre* <es, era> *tirio*), lo que seguramente creó la secular confusión de nombrarlo Hiram Avi<u>v</u> o Abi<u>f</u> (Abi<u>v</u> <<u>su</u> padre> = Ab sheló <el padre <u>de él</u>>).
(VEISHLAJ HAMELEJ SHLOMÓ VAIAKAJ ET JIRAM MI ZOR: BEN ISHÁ ALMANA HU, ME MATÉ NAFTALI VE AVI<u>**V**</u> ISH ZORÍ. JORESH NEJOSHET, VEIMALÉ ET HAJAJMÁ VE ET HATVUNÁ VE ET HADAAT LAASOT COL MLAJÁ BE NEJOSHET VE IAVÓ EL HA MELEJ SHLOMÓ VE IAS(É) ET COL MLAJTÓ).

(וישלח המלך שלומה ויקח את-חירם מצר:
בן אשה אלמנה הוא ממטה נפתלי ואביו
איש-צורי חרש נחשת וימלא את-החכמה
ואת התבונה ואת-הדעת לעשות כל
מלאכה בנחשת ויבוא אל המלך שלומה
ויעש את כל מלאכתו)

(Y envió el rey Salomón, e hizo venir de Tiro a Hiram, hijo de una viuda de la tribu de Naftáli y <u>**su**</u> padre (es, era) tirio.[12] A*rtesano en bronce*, lleno de sabiduría, de inteligencia y saber para cumplir con todo trabajo en cobre. Y vino al rey Salomón e hizo toda su obra).

[12] La falta de puntuación despierta en el comentador bíblico M.D. Casuto la duda respecto a si las siguientes tres palabras que se marcan con letra *cursiva* (*artesano en bronce*) se refieren a Hiram o a su padre. Nosotros hemos agregado un punto (.), tal como vimos en muchas otras versiones.

En cambio en el Libro II de Crónicas, Juram, rey de Tiro le escribe a Salomón:
(*VE ATA SHALAJTI ISH JAJAM, IODEA BINA LE JURAM <u>ABI</u>**: BEN ISHA MIN BNOT DAN VE AVIV ISH ZURI IODEA LAASOT BE ZAHAV VE KESEF, BE NEJOSHET, BE BARZEL, **BE AVANIM** U **BE EITZIM**, BE ARGAMAN**, BE TJELET*** BE BUTZ**** U VE CARMIL*****, VE **IODEA LEFATEAJ COL PITUAJ VE *LAJSHOV COL MAJSHEVET******** ASHER NATEN LO IM JAJAMEJA VE JAJMEI ADONI DAVID, AVIJA.)

(ועתה שלחתי איש-חכם יודע בינה לחורם
אבי: בן אשה מן בנות דן ואביו איש צורי
יודע לעשות בזהב וכסף בנחושת בברזל
באבנים ובעצים בארגמן בתכלת בבוץ
ובכרמיל ולפתח כל פתוח ולעשות כל
מחשבה אשר נתן לו עם חכמיך וחכמי
אדוני דוד אביך)

("*Y ahora te envío a un hombre sabio e inteligente, <u>mi Maestro</u>** (o <u>mi Consejero</u>) Huram, -hijo de una mujer de la tribu de Dan,[13] de padre tirio,- (que) sabe trabajar en oro y plata, en cobre, en hierro, **en piedras** y **en madera**, en púrpura**,[14] en cárdeno***, en lino**** y carmesí*****,[15] y que sabe (cincelar, tallar, esculpir, pulir,

labrar, repujar) todo tipo de obras,[16, 17] y llevar a cabo **toda artesanía compleja********, realizar toda suerte de diseño que se le propusiere, junto con tus peritos y los de tu padre David.")

[13] Notemos que en el libro de Crónicas no se habla de una viuda sino de una mujer perteneciente a la tribu de Dan, mientras que en el libro de Reyes se menciona su viudez, agregándose que es de la tribu de Naftali.

[14] Púrpura: color para tintorería o pintura, rojo oscuro, algo morado, muy usado por reyes y altos oficiales. Era obtenido de una única gota que secretaba cada uno de los ejemplares (de allí su valor) de un molusco gasterópodo marino (murex trunculus) que fue muy común en las costas de Fenicia y Asia Menor (Easton Bible Dictionary y Larousse).

[15] Carmesí: Casuto dice respecto al Carmesí (*carmil* en hebreo) que la intención del escriba parece referirse al "*gusano shaní*". *Shaní* según el Diccionario hebreo de Even Shoshan: "color rojo fuerte producido con los huevos y el cuerpo de las hembras de un *gusano especial*". Al "Gusano Shaní" lo identifica con el *Kermes* o *Quermes* (*kermes ilicis*) un pequeño insecto hemíptero (cuatro alas, una trompa chupadora y metamorfosis incompleta), orden heteróptero (alas superiores coriáceas), parásito, que se desarrolla en el árbol de *encina* (*quercus ilex*), y con cuyas hembras, -que mueren al parir,- y huevos se produce el color grana, rojo, (compuesto de ácido kermésico) usado con propósitos tintóreos. Al insecto se lo conoce también como *Cochinilla del Mediterráneo*.

[16] Cabe mencionar la cercanía de Tiro con Gubla (Gebal en hebreo, Biblos en griego, hoy Jubayl en el Líbano), y el que sus habitantes eran famosos talladores de piedra.

[17] Recordemos también que en I Reyes VI, 7, se dice: "*Y la casa cuando se edificó, fabricáronla de piedras que traían ya acabadas; de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro*". Adoniram pudo ser el encargado de la leva, pero quizá Hiram fue quien dirigió la cantería y la preparación de la madera.

Tanto Casuto como Shlomo Zalman Ariel presentan dos interpretaciones posibles para esta expresión* *VE ATA SHALAJTI ISH JAJAM, IODEA BINA LE JURAM AVÍ* . Una significando que era "un hombre sabio e inteligente a los ojos de Juram, mi padre" (el padre del rey). Y otra, por la que Casuto parece inclinarse[18] y que hemos adoptado:

[18] Afirma que el sentido de "le Huram" es "et Huram".

"*Y ahora te envío a un hombre sabio e inteligente, mi Maestro,*[19] *Huram, -hijo de una mujer de la tribu de Dan,*[20] *de padre tirio*". Según esta interpretación, Juram (el artesano o el arquitecto) era el Consejero, el Maestro para las obras que ordenaba el rey, el AV, como título honorífico. Y como era su Consejero, el Maestro de su corte, él lo llamó "mi Maestro", AVÍ, Hiram Aví.

[19] Casuto: "Aví: título honorífico de Huram que era, por lo visto, uno de los grandes del reino y de los Consejeros del rey". El MRH León Zeldis nos recordó al leer nuestro trabajo que en el Génesis, José también es llamado "av" del Faraón, lo que sería incongruente si se pretendiera traducirlo como "padre". Evidentemente "av" también significaba en tiempos bíblicos "consejero" o "ministro".

[20] Notemos que en el libro de Crónicas no se habla de una viuda sino de una mujer perteneciente a la tribu de Dan, mientras que en el libro de Reyes se menciona su viudez, agregándose que es de la tribu de Naftali.

ADONIRAM

Las discordancias no terminan aquí. Las leyendas masónicas nos presentan un nuevo personaje, Adoniram, que impresionó a tal punto la imaginación de nuestros Hermanos, que en base a él se creó todo un rito masónico: el *Adoniramita*. Efectivamente, la Biblia se refiere a Adoniram Ben Avda[21] en el libro primero de Reyes, capítulo IV, párrafo 6[22]: dice que era el recaudador de impuestos del rey Salomón.

[21] Notemos que la ortografía del nombre es distinta a la de Hiram.

[22] Esto fue antes de que el rey Salomón hubiera mandado buscar a Hiram a Tiro.

Luego[20] (I Reyes, V, 14) el nombre aparece nuevamente identificando al encargado de las levas con las que el rey Salomón envió treinta mil hombres al Líbano para cortar árboles y tallar y pulir piedras[23] destinadas a la construcción del Templo. Este fue un tributo obligatorio de servidumbre[24] sobre el que también fue responsable un Adoniram, que puede suponerse acertadamente era el mismo Ben Avda.[21] ¿Eran Hiram y Adoniram la misma persona? Sus nombres darían lugar a confundirlos: Casuto dice que el significado del nombre Adoniram es Adoní = mi Dios, ram = alto, grande (es grande). Nosotros agregamos esta reflexión: Adoní se representa en los textos sagrados con una letra HEI seguida de un apóstrofo (´). Si algún copista bíblico hubiera unido ambas formas, el nombre se hubiera visto como ADONI-H'-RAM. Aun más: se podría suponer primero, que como las letras HEI Y JET tienen una caligrafía parecida,[25] en algún momento pudieran haberse intercambiado; y segundo, que el apóstrofo se hubiera confundido con la letra IUT (i) dando lugar a ADONJIRAM; Y viceversa: En "Adoniram" puede haberse sustituido el "Adoni" por HEI (o JET) + apóstrofo = HI (o JI), resultado de ello HIRAM o JIRAM.

[23] Even Gazit: "piedra pulida".

[24] Trabajo obligatorio de un mes y dos de retorno a sus hogares al que se vieron sometidos los súbditos.

[25] (En el alfabeto judaico, ver páginas anteriores).

En oposición a esta posibilidad, notemos que en la secuencia temporal bíblica, las dos menciones sobre Adoniram son anteriores al momento en el que el rey Salomón manda traer a Hiram Aví desde el Líbano.

Encontramos en la Biblia un nuevo aporte a las confusiones: años después, cuando muerto el rey Salomón, su hijo y sucesor Rejabeam [26] quiso agravar los trabajos obligatorios sobre sus súbditos, encargó la tarea (I, Reyes, XII, 18) a un tal Adoram[27] que fue apedreado por el pueblo hasta su muerte.[28]

[26] (Roboam en la versión española revisada por Cipriiano de Valera).

[27] Casuto afirma rotundamente que Adoniram es la traducción al hebreo del nombre extranjero Adoram. Agrega que hay quien sostiene que AD es igual que AV o AB, como en AB-RAHAM (fíjense en las posibles inferencias: AD = AV. AD HIRAM = HIRAM AV-Í.

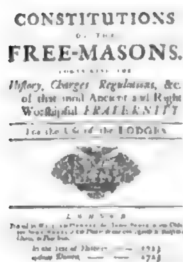
[28] Sin embargo, esto ocurre casi cincuenta años después, lo que hace difícil creer que se trate de la misma persona, teniendo en cuenta la baja edad promedio que se alcanzaba en la época.

A través de los siglos estas tres figuras, Hiram, Adoniram y Adoram se han ido confundiendo y unificando por obra de la imaginación, la historia y la documentación, en este orden.

Aún en nuestros rituales subsiste la dualidad: mientras en la ceremonia de Exaltación Hiram aparece como director de las obras del Templo, en la Leyenda que se lee en la ceremonia del Venerable Maestro Instalado, Hiram Aví es solamente el autor de los planos y Adoniram lo supera en mérito como preparador de los materiales y constructor.

HIRAM EN LA MASONERÍA OPERATIVA

El investigador de la leyenda hirámica puede contar solamente con dos referencias concretas en su trabajo: la Biblia y los documentos masónicos medievales. De estos, obra en nuestro poder el Manuscrito de Cooke, presuntamente escrito en el año 1420, aunque tanto él como el anterior Manuscrito Regio parecen ser copias de un documento común, cincuenta años más antiguo.


CONSTITUTIONS

OF THE

FREE-MASONS.

History, Charges, Regulations, &c. of that most Ancient and Right Worshipful FRATERNITY

For the Use of the LODGES

(10)

was refused that Honour for being a Man of Blood) by divine Direction, without the Noise of Work-mens Tools, though there were employ'd about it no less than 3,600 *Princes*,* or *Master-Masons*, to conduct the Work according to *Solomon's* Directions, with 80,000 *Hewers of Stone* in the Mountain, or *Fellow Crafts-men*, and 70,000 *Labourers*, in all — 153,600 besides the Levy under *Adoniram* to work in the Mountains of *Lebanon* by turns with the *Sidonians*, viz. — 30,000 being in all — 183,600 for which great Number of ingenious Masons, *Solomon* was much oblig'd to HIRAM, or *Huram*, King of *Tyre*, who sent his Masons and Carpenters to *Jerusalem*,

(11)

salem, and the Firs and Cedars of *Lebanon* to *Joppa*, the next Sea-port.

But above all, he sent his Namesake HIRAM, or *Huram*, the most accomplish'd Mason upon Earth.*

B 2 And

La línea 550 del Manuscrito de Cooke dice textualmente:

"Y en la construcción del Templo de Salomón que el rey David empezó, -el rey David amaba bien a los Masones y les dio Mandatos justo casi como son hoy día. Y en la construcción del Templo, en tiempo de Salomón, como se dice en la Biblia, ... Salomón tenía cuatro veintenas de miles de Masones en su trabajo; y el hijo del Rey de Tiro era su Maestro Masón."

El nombre de Hiram no es mencionado y su identidad distorsionada.[29] Vemos así cómo ya los redactores de estas antiguas Constituciones de la Masonería Operativa confundían los textos bíblicos, los traducían erradamente o introducían en ellos elementos subjetivos.

[29] Estas confusiones son recogidas en documentos posteriores. Entre ellos El MANUSCRITO GRAND LODGE No. 1 (c. 1583) ("A lost manuscript reconstructed: the ancestor of one branch of the Old Charges" reconstruido y publicado por W. McLeod en Ars Quatuor Coronatorum, Vol. 94, Londres, 1982). Allí se escribe:
"Además hubo un rey de otra región a quien los hombres llamaban Hiram. Amaba bien al rey Salomón y le dio madera de construcción para su obra. Tenía un hijo que se llamaba Aynon; era maestro en geometría, fue el principal maestro de todos estos masones, y fue el maestro de todos los grabadores y escultores, y de todo otro género de masones asociados al templo. Hay un testimonio de ello en la Biblia, en el cuarto libro de los Reyes, en el capítulo tercero. Este mismo Salomón confirmó a la vez los deberes y las costumbres que su padre había dado a los masones. Es así como este excelente oficio de masonería fue confirmado en la región de Jerusalén y en muchos otros reinos."

Parecería sin embargo que aun no había una leyenda definida. Solamente una secuencia de referencias en las que el nombre (Aman, Amon, Hyman) y las situaciones iban variando.

Se supone que ya en los últimos años del siglo XVII algunas logias comenzaron a utilizar una leyenda hirámica cuya génesis se desconoce. Su loable propósito debió ser el de buscar una identidad para los constructores, crear un Misterio que los singularizara. Las innumerables y antiguas leyendas que utilizaban el simbolismo de la muerte y la resurrección[30] y especialmente las de Jesús y la leyenda rosacruciana de la tumba de Christian Rosenkreuz,[31] convencieron a nuestros ancestros sobre la necesidad de tener un propio drama impactante que conmoviera a los Hermanos.

[30] Osiris en Egipto, Baalat en Biblos, los Cabiri en Samotracia, Demeter en Eleusis y los cultos a Dionisio (Baco) primero en Grecia y luego en todo el Imperio Romano.

[31] "Fama Fraternitatis benedicti Ordinis Rosæ-Crucis" (1610-1614) ("Historia de la bendita fraternidad de la Rosa-Cruz") cuenta la leyenda de Christian

Rozenkreutz, que fue educado en un monasterio, que en 1393 viajó a Tierra Santa y otros países mediterráneos, estudiando los antiguos misterios. Que a su regreso fundó una Orden para el estudio de su doctrina. Que murió en 1484 a los 111 años (!). Cuyo cuerpo embalsamado fue enterrado en una bóveda, en la que permaneció ciento veinte años. Al abrirse, su momia estaba intacta e iluminada por una lámpara perenne. Sus presuntas enseñanzas tuvieron una notable influencia en las élites europeas de fines del siglo XVI y XVII.

La Leyenda de Hiram en versiones no muy diferentes a la que nosotros representamos, puede haberse introducido informalmente en la masonería inglesa a principios del siglo XVIII, no sin provocar turbulentas discrepancias. Con la formación de la Gran Logia de Inglaterra la figura de Hiram se formaliza en la segunda edición de las Constituciones de Anderson, en 1723.

La masonería tiene un lenguaje simbólico mediante el cual se sugieren ideas, conclusiones, actitudes, principios. Las parábolas creadas para explicitar verdades o incentivar virtudes pueden haberse basado en hechos más o menos ceñidos a la realidad presente o pasada. Lo que importa es que con la leyenda de Hiram se ejemplificó la fuerza de voluntad de un hombre fiel a sus ideales, dispuesto a defenderlos aún con su vida. Hiram *el pensador* se ha transformado en el símbolo de una *sabiduría fecunda*, que no se encierra en su propia mente sino que es compartida con sus semejantes para estimular la construcción un mundo mejor. Hiram *el artista* plasma en su obra sus más profundos sentimientos y su permanente maravilla por el milagro de la creación.

Los anónimos masones que a través del tiempo compusieron el drama de Hiram, aportaron el continente ideal para el desarrollo positivo y armonioso de la Fuerza, la Sabiduría y la Belleza que deben guiar los pasos de todos los Hijos de la Viuda.

8
LA EDAD MEDIA

La historia es un devenir de acontecimientos que se desarrollan, a veces con pausas y otras con prisas, pero que no se detiene nunca. Tampoco existen las fronteras: lo acontecido en una parte del orbe, tarde o temprano se repetirá en otras sometidas a las mismas condiciones sociales, económicas y/o políticas. Por lo tanto, comenzar el análisis de un hecho histórico en una época dada nos lleva constantemente a fuentes, factores y antecedentes a los que deberíamos referirnos para lograr un resultado claro de la situación. Hemos debido hacer un verdadero esfuerzo intelectual para dejar la apasionante tarea de estudiar y decidirnos de una buena vez a dejar constancia escrita de nuestros resultados. Somos conscientes de la dificultad que ello implica, dado que al estar aún fresca la tinta de la impresora ya se nos ocurren correcciones y agregados al texto. Si Dios nos bendice con muchos años de vida, podremos renovar en una nueva edición lo que hemos escrito. Si no fuera así, quedará pendiente nuestra esperanza de que algún masón estudioso de una nueva generación se podrá dar el gusto de refutar nuestras conclusiones y tener la misma satisfacción que ahora nos embarga. El podrá, sin temor, contradecirnos, corregirnos o ampliar los temas si tiene más éxito o posibilidades de encontrar fuentes donde nosotros aplicamos intuición o descubrir documentos donde hoy expresamos supuestos.

Preparando el terreno para ambas posibilidades, nos queremos curar en salud declarando que nuestros textos son simples propuestas históricas.

A partir del siguiente capítulo comenzaremos a estudiar la historia de Europa a partir de la caída del Imperio Romano para llegar al final de este estudio al siglo XVII de Inglaterra. Este es el siglo que contiene el tronco de la moderna masonería

especulativa, con hondas raíces en el pasado para extender su follaje en un glorioso futuro.
No siendo nuestro propósito escribir otro libro de historia, pondremos el acento en los acontecimientos que tienen trascendencia para la masonería. Si las omisiones despiertan la curiosidad del lector, no le faltarán textos donde completar nuestras carencias. Hacerlo nosotros hubiera significado seguir deambulando sin fin por los caminos del conocimiento sin llegar a ningún destino.

9
LA EDAD MEDIA
Cronología

372 IV: HUNOS salen de Mongolia.
Tardan 80 años llegar al Danubio y al Rin.
395 IV: Teodosio divide el Imperio:
Honorio en Roma (Imperio de Occidente hasta el 476 D.C.)
Arcadio en Constantinopla:
FUNDACION DEL IMPERIO BIZANTINO
395 D.C. - 1453 D.C.: Llamado también Imperio de Oriente. Dura hasta la conquista otomana. Su caída se considera el fin de Edad Media.
COMIENZA LA EDAD MEDIA
Otros historiadores toman como comienzo el año 410 y otros el 476.
EDAD MEDIA TEMPRANA
Desde el 395, o 410 o 476 hasta el siglo IX
395? IV: VISIGODOS provenientes del Danubio, líder ALARICO, ya habían vencido al Emperador Valente en Andrinópolis.
Teodosio antes de la división pactó con ellos.
Muere Teodosio. Victorias de ALARICO en Macedonia, Grecia, Esparta, Corinto. Llega a Italia.
El emperador Arcadio le da Iliria.
El Gral. vándalo-romano ESTILICON frena su avance. Honorio ejecuta a ESTILICON.
409 V: Del Danubio, pasando por el Rin llegan:
ALANOS: ocuparán Este de España.
SUEVOS: Galicia.
VANDALOS: Andalucía.
410 V: ALARICO saquea Roma y sur Italia. MUERE.
410 V: Sucesor: ATAULFO. Se casa con la hija de Honorio. Hay paz.
413 V: Reino BURGUNDIO en Borgoña, río Ródano.
415 V: Ataúlfo muere asesinado en ESPAÑA. Sucesor Wallia expulsa a los VANDALOS. (VANDALOS huyen a ÁFRICA: CARTAGO, capital del Reino Vándalo, 100 años) y funda en TOLOSA (Galia) y luego hacia el sur (en España) el
419 V: REINO VISIGOTICO EN GALIA Y ESPAÑA.
Luego sólo España.
428 V: Clodión el Melenudo rey de Francos provenientes del Rin, funda la DINASTIA FRANCA MEROVINGIA en Galia (luego Meroveo, Clodoveo, Dagoberto).
448 V: INGLATERRA (gaeles, welshs y britanos) es descuidada por Roma para repeler a los Hunos.
INVASION de CALEDÓNICOS (escoceses).
Ingleses piden ayuda a los SAJONES. Estos, cebados, junto con otros Germanos nórdicos, los ANGLOS, INVADEN INGLATERRA.
450 V: HUNOS llegan al Danubio y Rin. Atacan a ejército de romanos, visigodos, francos y burgundios, al mando de Gral. Aecio.

451 V: DERROTAN A ATILA en CAMPOS CATALÁUNICOS.
Atila vuelve al Danubio.
Meroveo rey de los Francos: norte de Galia, Bélgica y franja en Germania occidental.
453 V: El emp. Valentiniano III manda ASESINAR a AESIO.
455 V: Emperador Ricimero.
472 V: Emperador Orestes.
476 V: ULTIMO EMPERADOR Rómulo Augústulo
476 V: El hérulo ODOACRO (hijo de Edecón, ministro de Atila) al frente de un contingente de hérulos (suevos) y otros bárbaros depone al Emperador y se proclama REY DE ROMA.
FIN DEL IMPERIO DE OCCIDENTE
489 V: OSTROGODOS, rey Teodorico el Grande, con respaldo de Constantinopla, derrotan a Hérulos y forman un Reino con capital en Rávena, con la mitad de territorios romanos (parte de Galia, España, regiones Danubio, Iliria). Hasta 526.
Bizancio domina Italia (EXARCADO de RAVENA).
496 V: CLODOVEO funda el REINO FRANCO. Conversión al cristianismo.
510? VI: Fundación de MONASTERIOS BENEDICTINOS.
527 VI: JUSTINIANO Emperador de Oriente.
529 VI: CODIGO DE JUSTINIANO.
533 VI: JUSTINIANO conquista el reino VANDALO.
550 VI: JUSTINIANO da a los papas la administración de ROMA y derecho a nombrar Gobernadores en Italia.
554 VI: JUSTINIANO vence a los OSTROGODOS. Luego funda el EXARCADO DE RAVENA.
568 VI: LOMBARDOS ocupan Lombardía. Capital Pavia. Comienzan a conquistar Italia hasta el 774.
570 VI: NACE MAHOMA (570-632).
580 VI: SAN AGUSTIN convierte a ANGLOS Y SAJONES en BRITANIA. SAN PATRICIO en IRLANDA.
584 VI: HEPTARQUIA ANGLO SAJONA EN BRITANIA.
Sajones: Kent, Wessex, Sussex y Essex.
Anglos (REY IDA): Nortumberland, East Anglia y Mercia.
622: Hasta 750 EL ISLAM irá CONQUISTANDO:
Arabia, Jerusalén, Damasco, Mesopotamia, Persia, Turquestán (turcos), Egipto, Cartago, Túnez, Argelia, Marruecos y ESPAÑA.
756 VIII: Pepino el Breve vence a los Lombardos y da la administración de Rávena y Roma a la Iglesia, fundando su PODER TEMPORAL.
771: CARLOMAGNO rey de los Francos.
800: CARLOMAGNO emperador del Sacro Imperio Románico.
814: MUERE CARLOMAGNO. Lo sustituye Luis el Benigno (+840).
817: Reparte el Imperio en tres reinos: Lotario (Lotaringia), Carlos (Francia) y Luis (Germania).
817: Comienzan los ataques NORMANDOS.
827 IX: FIN DE LA HEPTARQUIA EN BRITANIA. REY Egberto el Grande.
880 IX: Comienza la INVASION DANESA a BRITANIA.
1013 XI: Unión bajo DINASTIA DANESA de BRETAÑA, DINAMARCA Y NORUEGA.
1020 XI: SE VAN LOS DANESES.
Retornan los SAJONES.
847: EDICTO DE MERSEN: institucionalización del
FEUDALISMO
ALTA EDAD MEDIA
con el florecimiento del régimen feudal y hasta el siglo XIII.

1000 XI: Tanto el emperador Otto III como el papa Silvestre II aspiran revivir el imperio de Roma. Sin embargo la realidad determinaría el futuro:
1) Reinado de los CAPETOS desde el 987 y reinado ANGLONORMANDO en el 1066.
2) Los carolingios cristianizaron a los sajones de Germania Oriental.
3) El obispo de Magdeburgo (orillas del Elba) en la segunda mitad del siglo X comenzó una cruzada misionera latina para convertir a los pueblos eslavos orientales,- Bohemina la primera, luego Polonia y Hungría, a lo que contribuyeron también los casamientos políticos.
4) Bizancio impone su hegemonía sobre las iglesias rusa, búlgara y servia.
5) *Cisma* que separará definitivamente a las dos corrientes del cristianismo.
6) Cristianización de escandinavos. Canuto el Grande, rey Dinamarca, unificó su país con Noruega, Suecia e Inglaterra.
7) Los normandos que terminaron sus ataques a cambio de Normandía, dirigen sus ambiciones a Italia, y se apoderan de la Campagna y de Sicilia.
8) La "reconquista" de España comenzó con la liberación del camino a Santiago de Compostela, quedando en poder árabe, a principios del siglo XIII, sólo Granada (que sería reconquistada en 1492).
IX y X: IGLESIAS ROMANICAS
1081: Nace Suger, quien sería abad de la Iglesia de Saint Denis.
1090: Nace Bernardo.
1096 XI: CRUZADAS (hasta 1270).
1115: Bernardo funda el monasterio de Claraval.
1128: Regla de la Orden del Templo.
1137: Suger reforma la iglesia de Saint Denis: ESTILO GOTICO.
1153: Muere Bernardo, después de haber sido el factor dominante en Europa.
1154: Muere Suger.
1275: Los masones alemanes se reúnen en Estrasburgo.
1312: Supresión de la Orden de los Templarios.
Siglo XIII: crisis del orden medieval marca el comienzo de la
BAJA EDAD MEDIA
Hasta el siglo XIV en Italia y XV en el resto de Europa
1453 XV: CAE CONSTANTINOPLA EN PODER DE LOS TURCOS.
FIN DEL IMPERIO DE ORIENTE
FIN DE LA EDAD MEDIA

10
CAE EL IMPERIO ROMANO

El Imperio Romano había extendido sus fronteras hasta los ríos Rin y Danubio en Europa, hasta Arabia y la Mesopotamia del Tigris y el Eufrates en Asia, y por el norte de África (Libia, Argelia, Marruecos, de hoy). Cinco millones de kilómetros y más de cien millones de habitantes constituían un complejo imposible de dominar. El Imperio estaba en decadencia, envejecía: disminuía la población, crecían los gastos, faltaba el entusiasmo.

El Imperio Romano había extendido sus fronteras hasta los ríos Rin y Danubio en Europa, hasta Arabia y la Mesopotamia del Tigris y el Eufrates en Asia, y por el norte de África (Libia, Argelia, Marruecos, de hoy). Cinco millones de kilómetros y más de cien millones de habitantes constituían un complejo imposible de dominar. El Imperio estaba en decadencia, envejecía: disminuía la población, crecían los gastos, faltaba el entusiasmo.

SE DIVIDE EL IMPERIO

El remedio que encontró Teodosio ("el Grande", emperador desde el 379 hasta el 395) fue peor que la enfermedad: dividió el Imperio entre sus hijos Honorio y Arcadio.
Los historiadores han convenido que la Edad Media comience precisamente con esta división en el año 395 y se prolongue hasta que el Imperio de Oriente y su capital, Constantinopla caen en poder de los Turcos, en 1453.
La presión que los pueblos bárbaros aplicaron sobre el Imperio Romano había comenzado más de un siglo antes de la era cristiana. "Bárbaro" fue el nombre aplicado por los romanos a todo pueblo no conquistado por ellos y cuya lengua no fuera ni el latín ni el griego. Sus detalles son de importancia para comprender la estructura de Europa luego de la caída del Imperio y la formación de las naciones en la época moderna.
El Imperio constituía un manjar demasiado sabroso y abundante como para no tentar a los pueblos que lo rodeaban y que habitaban la llamada "región de los bárbaros": ella comenzaba en occidente a las orillas de los ríos Rin y Danubio, y se continuaba hasta la frontera con China.
La vecindad, los intereses económicos que se fueron entrelazando, entre ellos las relaciones laborales, facilitaron una lenta infiltración en el "orbis romanus". Esta acción fue especialmente notable y menos traumática en el caso de los Germanos, algunos de los cuales ya habían adoptado el "arrianismo", una forma de cristianismo con el que la ortodoxia cristiana discrepaba respecto a la esencia de Cristo.
A principios del siglo V se produjeron pavorosas inundaciones en el norte de Europa. Pueblos despavoridos huyeron hacia el sur, hacia las tierras centrales del continente y las mediterráneas. El "mare nostrum" que constituía el continente de todo el comercio marítimo romano y que además ofrecía tierras fértiles y un clima benigno atraía irremisiblemente a estos pueblos.

LA INVASION DE LOS BARBAROS

El Imperio de Occidente no había protegido suficientemente sus fronteras y Europa fue invadida por lo Bárbaros. Atila y sus Hunos contribuyeron a ello atacando desde el este. Anglos y Sajones se impusieron a la población Celta de Britania. Los Francos atacaron las Galias. Visigodos y Ostrogodos a España e Italia. Época de destrucción. La Edad Media se prolongará hasta el Renacimiento, respecto a cuyo comienzo se mencionan los siglos XIII, XIV y XV, según los autores.

LOS MUSULMANES

A principios del siglo VII ingresaría un nuevo actor en el escenario mundial cuando comenzó a desarrollarse la civilización musulmana: Mahoma (571-632) comenzó su prédica en el 610 y dictó el Corán en el 625, basándose en muchas de las doctrinas judías y cristianas. Estableció en el libro sagrado su fe en Ala como dios único, en la inmortalidad del alma que gozará del paraíso o sufrirá en el infierno, y en el albedrío de cada ser para elegir entre el bien y el mal en su vida terrenal. Entre los preceptos positivos estaban la oración, el ayuno, la caridad, la peregrinación a la Meca y la guerra santa.
Aunque Mahoma murió en el 632, los Árabes, ahora musulmanes, comienzan sus conquistas: en diez años serían dueños de Mesopotamia, Siria y Egipto. En un par de siglos se habrían apoderado de un tercio del ex Imperio Romano, abarcando territorios que pasando por Asia Menor y el norte de África llegaban desde la frontera con China hasta España.
Los muros de Constantinopla primero y luego los ejércitos de Carlos Martel, abuelo de Carlomagno, impedirían su avance por Europa. Pero el Mediterráneo, instrumento de comercio y relaciones entre los pueblos sometidos al poder romano, dejó de ser un "lago" romano para convertirse en musulmán. En vez de unir, separó los territorios, y esta valla fue uno de los factores que desconectaron a Constantinopla del desmembrado occidente.

El imperio musulmán se dividiría en tres grandes califatos: Bagdad, El Cairo y Córdoba. Hasta su caída y sustitución por el imperio otomano hicieron importantes aportes al desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio. Tolerantes con los judíos, aprovecharon su resurgimiento intelectual para incentivar su progreso. Árabes cristianos y judíos establecieron famosas escuelas de medicina y filosofía. La alquimia alcanzó un desarrollo extraordinario, adelantando muchos procedimientos químicos. Las matemáticas cobraron un impulso cuyos resultados se reflejarían en años posteriores. En la construcción de sus palacios y mezquitas utilizaron profusamente distintos tipos de arcos. Idearon cúpulas originales y esbeltos alminares desde los que se llamaba a la oración.

UNA EUROPA CAOTICA

Europa, como un caracol, se encerró en sí misma. Estaba al borde del caos, perdiendo su identidad y atomizándose. Se impusieron la violencia y el miedo. ¿Cómo pensar en joyas o edificios cuando durante dos siglos la mayor preocupación fue la de salvar la vida? Artistas y artesanos habían desaparecido aparentemente: quizá sólo se escondieron y guardaron celosamente sus técnicas. No importa, no eran necesarios: para los reyes el lujo y la pompa eran muestras de poder. Las Cortes se trasladaban permanentemente de un Palacio a otro. En el interior de los mismos había contrastes de riqueza y pobreza. Las capillas no eran importantes, un simple compromiso. Las conquistas romanas en los campos de la agricultura, las carreteras, acueductos, transporte marítimo, educación y arte decayeron substancialmente.

EL CONSTRUCTOR

El oficio del Constructor parecía estar en plena decadencia. Pero el germen se mantendría. Se adaptaría rápidamente a las nuevas influencias bárbaras. Para resucitar el antiguo arte sería necesario introducirse en las cortes. Pasarían siglos hasta conseguirlo. El Constructor transigiría desarrollando un estilo sencillo y utilitario. Estructuras cuadradas, patios, techos a dos aguas.

Nueve reinos germanos sustituyeron lo que fue el Imperio de Occidente. De ellos, el de los Francos fue el que tuvo más importancia para el futuro europeo, por lo que en capítulos subsiguientes nos dedicaremos brevemente a su gestación y desarrollo.

11
EL IMPERIO BIZANTINO

Mientras el Imperio de Occidente se debatía en el caos provocado por las invasiones bárbaras, el Imperio de Oriente florecía: se inició como tal bajo la égida de Acadio, el hijo de Teodosio que como vimos había dividido el Imperio Romano. Bizancio (sitio histórico cercano a Constantinopla) fue elegida como capital, contando con la ventaja de ser un puerto de alto valor estratégico. El Imperio de Oriente fue llamado también "Griego", "Bizantino" o "Bajo Imperio". Abarcaba territorios que comenzaban en la península balcánica y se extendían en Asia Menor hasta Armenia, Mesopotamia, Siria, Palestina y parte de Arabia, y en África hasta Egipto y parte de Libia.


El Emperador Justiniano

Se desarrolló allí una elevada cultura con componentes cristianos y helénicos, que proporcionaron el elemento aglutinante entre las diversas poblaciones.

Fronteras naturales, sofisticadas fortificaciones y un disciplinado ejército aseguraron su defensa de las hordas bárbaras, que en la misma época arrasaban con el Imperio de Occidente. Contribuyó a esta supervivencia un elemento subjetivo: Constantinopla se convirtió para los Bárbaros en la representación de un invencible poder terrenal y divino. Admiración y temor supersticioso influyeron para que en lugar de conquistar el Imperio, fueran ellos mismos quienes se asimilaran a la cultura helénica y a través de matrimonios mixtos renovaran los genes de la población bizantina.

Desde el punto de vista económico, el Bajo Imperio comenzó a demostrar una extraordinaria vitalidad económica. La proximidad con las grandes ciudades de Siria en particular y del Asia Menor en general contribuyó en buena medida a ello, pues a través de Constantinopla comenzaron a introducirse en Europa los productos orientales de exportación, especialmente los textiles.

Constantinopla se convirtió en un centro de vida disipada y pomposa. Los romanos pudientes se trasladaron allí con sus riquezas para gozar de la tranquilidad y los lujos de la vida bizantina. Los mil años de Bizancio conocieron sus días de gloria bajo el período imperial de Justiniano (527-565): fue él quien en lo militar aseguró las fronteras mediante exitosas guerras defensivas y quien trató, -con efímero éxito,- de reconquistar de manos de los Bárbaros los territorios de África, Italia y España. Sin embargo, fue en el plano jurídico donde Justiniano conoció su gloria e hizo que su nombre pasara a la posteridad: ordenó redactar el "Código Justiniano" en el que se compilaron y coordinaron las disposiciones del derecho romano-bizantino.

El Imperio de Oriente pasó también por períodos críticos, como el del conflicto religioso llamado "iconoclasta": el emperador León III (707-741) fomentó la destrucción de imágenes sagradas creando con ello una división entre los creyentes que sólo terminaría cuando la emperatriz Teodora anuló los decretos (842) con la solución salomónica de que las imágenes serían "veneradas" pero no "adoradas".

Otro acontecimiento importante fue el llamado Cisma de Oriente: la separación de las Iglesias romana y ortodoxa fue consecuencia de un proceso que se prolongó por dos siglos (IX al XI). Los conflictos se sucedieron por diferencias conceptuales, rituales y

administrativas, hasta que finalmente, en el 1053 se produjo el rompimiento definitivo. Casi al final del Imperio, Constantino VII impondría el cristianismo ortodoxo a húngaros, eslavos y rusos.

Pero ya en el siglo XII los Otomanos turcos constituían una real y peligrosa amenaza para el Imperio. Se habían apoderado primero de Palestina y Siria. El Papa Urbano II fue llamado en auxilio de Bizancio y concibió las Cruzadas que lograron mantener en pie al Imperio hasta que en el año 1453 los invasores tomaron Constantinopla y la convirtieron en capital del Imperio Otomano.

12
LA IGLESIA

Es un estímulo para quien intenta enfocar los acontecimientos históricos con una perspectiva integral, ver como se van sucediendo acontecimientos que a su vez se relacionan e influyen mutuamente. La caída del Imperio de Occidente en el año 476 fue observada con indiferencia por Constantinopla, que se limitó a defender sus propios territorios.

Europa vivía un verdadero caos en el que reinaba la "ley de la selva": dominio absoluto del más fuerte con prescindencia de normas de derecho o sentimientos humanitarios. Nació una nueva clasificación social, señores y vasallos, que sería la dominante en el régimen feudal que se establecería en la Europa medieval.

Las costumbres se "barbarizaron", los pensadores desaparecieron o se escondieron, los artistas no tenían por quien ni para quien producir. Sin embargo, la profundidad de los conocimientos anteriores y la utilidad del idioma latino como medio de comunicación universal hicieron que al mismo tiempo los nuevos habitantes asimilaran muchos elementos del descalabrado imperio. Los Francos y los Burgundios en Francia, los Ostrogodos en Italia y los Visigodos en España fueron hasta tal punto absorbidos que los conquistados lograron conservar gran parte de la cultura latina. En cambio en el centro europeo, Alemania por ejemplo, y en Inglaterra, el predominio de los inmigrantes dio como fruto la creación de una cultura fuertemente influenciada por estos. Esta diferencia original se mantiene hasta el presente entre los países "latinos" (España, Italia y Francia) y el resto de Europa.

Pero antes de continuar estudiando el desarrollo histórico de la Europa postimperial, deberemos tratar de explicarnos el fenómeno singular constituido por el desarrollo del cristianismo en el Imperio Romano. Habiendo nacido la Orden Masónica en un medio netamente cristiano, el análisis de aquel fenómeno obliga a considerar aunque sea en forma muy general los comienzos de la Iglesia. Su estudio nos permitirá ver cómo la historia se repite y cuánto podemos aprender de ella para comprender muchos acontecimientos posteriores y en especial el nacimiento y desarrollo de muchos movimientos políticos, revolucionarios o fundamentalistas, que con intenciones totalmente diferentes, copiaron gran parte de la estrategia y la táctica aplicadas por el cristianismo primitivo. Este fue sin duda un movimiento sabiamente orquestado que aplicó métodos pacientes para la obtención de sus objetivos basados en una nueva interpretación de la religión judía de la que nació, que creó una ideología basada en principios más universales, que trató de hacerse notorio a través de la presentación de hechos "milagrosos", creó una liturgia más atractiva para las masas con lo que

incentivó la asistencia a los servicios religiosos, y paralelamente organizó una sistemática infiltración en el vacío existente dentro de los campos de la educación y la beneficencia, con lo que alcanzó el objetivo de ganar el corazón de las masas. Sólo admiración pueden despertar en el observador objetivo los procedimientos del cristianismo primitivo que se destacó por su inteligencia, sofisticación y fervor en la lucha por imponer su iglesia. Fue una campaña genial y ejemplar que le permitió llegar a dominar la vida espiritual de casi todo el mundo occidental y poseer dos mil millones



"La Última Cena" de Leonardo da Vinci

de creyentes.

La vida, la prédica y la muerte de Jesús, Cristo para quienes creen en él como Mesías, también llamado Jesús de Galilea o Jesús de Nazaret son relatadas en el Nuevo Testamento, naturalmente influenciado por elementos de teología y fe, que imponen una visión subjetiva sobre el estudio histórico de esos acontecimientos. A las dificultades para encarar un estudio objetivo deben sumarse los dos mil años de diferencia en el desarrollo intelectual del mundo, el hecho de que los hechos se desarrollaron en una lejana provincia del Imperio Romano, la natural falta de documentos biográficos, la carencia de escritos del propio Jesús, una prédica de la que no poseemos ninguna documentación, y un "establishment" hostil a las innovaciones propuestas.

Aún la fecha del nacimiento de Jesús es incierta: a principios del siglo VI Juan I que ocupó el papado desde el año 523 al 526 (o quizá antes el papa Hormisdas, -514 al 523-) pidió al monje y astrónomo Dionisio "Exiguus" ("el pequeño") que fijara una fecha exacta para la Pascua. El 25 de diciembre era una fecha convencional fijada en el siglo IV para hacerla coincidir con el solsticio de invierno (fiesta romana del Sol Invictus). Dionisio decidió que debía honrarse además a Jesús reformando el cuenteo: habiendo concluido que el nacimiento de Jesús se produjo 753 años después de la fundación de Roma (*ab urbe condita*, "desde la fundación de la ciudad"), tomó el primero de enero del año siguiente, 754, como comienzo de su nueva era ("*anni ab incarnatione domini*"). El número 0 no era utilizado en la numeración de esa época, por lo que Dionisio pasó de la fecha del nacimiento (25 de diciembre del año I A.C.) al 1°. de enero del año I D.C., en lugar de lo que hubiera hecho un historiador actual, comenzar con el año 0 (cuántas discusiones respecto al comienzo del tercer milenio se

hubieran evitado!). Aún más: Dionisio no tomó hechos históricos y antecedentes bíblicos para fijar esa fecha: En el Evangelio según Mateo (II/1) dice: "Y como fue nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes ...". Pero el rey Herodes I murió en el año 750 del calendario romano primitivo, por lo que Jesús debe haber nacido entre los años 6 y 4 A.C., fechas aceptadas por los historiadores modernos.

La vida de Jesús transcurre casi simultáneamente con los acontecimientos que pocos decenios después darían como resultado la aniquilación de la nación judía en Palestina por parte de los romanos (70 D.C.). Una época de inestabilidad, en la que la actuación de un grupo disidente no ocupaba un lugar importante en las crónicas de los pocos historiadores contemporáneos.

La colectividad judía estaba dividida en varios grupos: la mayoría la constituía el pueblo común, pero se destacaban dos minorías, activas e influyentes: *Saduceos* y *Fariseos*. Galilea es mencionada por Isaías (9/1) como "de los gentiles", lo que indicaría una franca minoría judía en esa zona. Un pequeño grupo, los Zelotes luchaban por independizarse de Roma. *Herodianos* eran llamados aquellos que apoyaban la dinastía establecida por los romanos. De los *Esenios*, -de características monásticas y totalmente separados,- no se encuentran referencias en los Evangelios.

Pero mientras los judíos en Palestina eran algo más de medio millón, en los países mediterráneos había un número mucho mayor. Mientras, los demás habitantes de la cuenca del "mare nostrum" satisfacían su necesidad de apoyarse en una religión con el culto a divinidades paganas. El cristianismo vio en ellos un campo fértil para crear una religión universal. Y en su contacto con las culturas griega y romana, terminó por crear una religión ideológicamente nueva y separar definitivamente su camino del judaísmo.

Hagamos aquí un paréntesis para ubicar históricamente a los dos Juanes, luego santos patronos de la masonería, coetáneos y coterráneos de Jesús. En realidad el patronazgo corresponde a San Juan Bautista, pero la necesidad de equilibrio en la simbología de las fiestas solsticiales explica la inclusión de San Juan el Evangelista. Múltiples autores sostienen que la explicación de este patronazgo se relaciona con la adoración del dios pagano Jano. Lo que importa es que ya en plena Edad Media, las cofradías de constructores se autodenominaban "de Hermanos de San Juan". Junto con San Juan ellos consideraban como protectores a los "Cuatro Santos Coronados", que se estudian en uno de los capítulos siguientes.

Juan el Bautista, comienza en el año 25 a predicar en los alrededores del río Jordán, recibiendo confesiones, bautizando y anunciando al Mesías. Bautiza a Jesús, reúne para él a muchos prosélitos y se convierte en uno de sus principales seguidores. Cuatro años más tarde es decapitado por Herodes.

Juan el Evangelista un joven apóstol de Jesús, lo acompañó durante la crucifixión. Permaneció en Judea y luego fue a Efeso en el Egeo, donde murió en el año 100.

Jesús nombró a doce (como las Tribus de Israel) de sus discípulos como Apóstoles (enviados). Especial interés a los efectos de nuestro esquema histórico tiene el apóstol Pedro, identificado con la creación de la Iglesia en Roma, -de la cual fue el primer obispo,- y ciudad desde la cual el cristianismo occidental se extendería y "conquistaría" todos los territorios imperiales. Pablo se convirtió al cristianismo en el año 38 D.C., cinco años después de la muerte de Jesús y a él atribuye una importante corriente cristiana el principal mérito de la difusión del nuevo credo. Inteligente, instruido,

presenta los conceptos de la nueva religión con un sentido universalista, helenizándolos y separándolos de sus orígenes judíos. Los Apóstoles salieron al mundo a afirmar la fe en la resurrección de Cristo, a bautizar, a difundir el sacramento de la eucaristía, a practicar la caridad y a predicar el mensaje cristiano basado en los principios que se originaron en la moral judía, sin preocuparse al principio demasiado de la organización eclesiástica. De allí que durante más de un siglo el movimiento cristiano fuera heterodoxo y adoleciera de falta de unidad.

Con Orígenes de Alejandría (185-264) se fija la ortodoxia cristiana, organizada pragmáticamente sobre la base de una clerecía elitista y piramidal, con el Obispo como vértice de cada Iglesia, que determinaría el camino a seguir por las masas guiadas por el sacerdote o cura. La participación directa de estas masas en un gobierno democrático de la Iglesia no hubiera sido indudablemente el sistema adecuado para dirigir el nuevo "imperio" subterráneo y no hubiera obtenido los brillantes resultados a los que posteriormente llegó.

La burocracia romana se despertó quizá tarde a la realidad de un movimiento que ya había ganado millones de adeptos o por lo menos simpatizantes. El emperador Decio (249-251) comenzó una brutal persecución de los cristianos. Nerón, emperador en el año 54 había sido el primero en hacerlo. Muchos de los nuevos cristianos, temerosos, renegaron de su nueva religión. Al apaciguarse la violencia retornaron a ella siéndoles perdonado su "pecado". Esta potestad de perdonar crea un importante antecedente como otra fuente de poder para la Iglesia.

La "superstición cristiana" había sido rechazada intelectualmente por los paganos romanos cultos, racionales, pragmáticos, conservadores. Las reuniones diarias, los cantos, los ágapes, despertaron sus sospechas y el emperador Trajano (98-117) comenzó a juzgar y ejecutar cristianos por "ateos" al negarse a adorar a los dioses romanos y al emperador.

Los griegos neoplatonistas a su vez, rechazaban la doctrina cristiana por razones filosóficas.

Pero no por ello ambos dejaron de impresionarse con el amor demostrado por la "secta" cristiana al asistir a los enfermos y desvalidos, al sepultar a los muertos, y veían con asombro el auxilio mutuo que se prestaban llenando el vacío que dejaba una inexistente asistencia pública. La Iglesia se convirtió en una práctica religiosa de los proletarios y desposeídos.

A fines del siglo III Diocleciano intentó dar nueva vida al Imperio. Sus métodos totalitarios, -un gobierno, una patria, una religión,- incluyen una fuerte persecución a los cristianos y un frustrado intento de imponer el Mitraísmo como religión estatal. Cuando toma el poder Constantino I ("el Grande") trasladó la capital de Roma a Bizancio (desde ahora Constantinopla). Cuenta la leyenda que antes de vencer a su rival Majencio tuvo la visión de una cruz con la inscripción "In hoc signo vinces" ("por este signo vencerás"). Lo cierto es que en el año 313 sanciona junto con su coemperador Licino el Edicto de Milán en el que se establece la "libertad religiosa" y convierte al cristianismo en religión oficiosa del Estado pero con el emperador como sumo pontífice.

Los próximos setenta años serían de importancia fundamental para que la Iglesia lograra el poder inmenso de que gozaría en el futuro. El arquitecto de este verdadero

milagro histórico fue Dámaso I (español) que asumió violentamente el papado en el 366. Ante todo trató de imponer orden dentro de la corrupción en que había caído la Iglesia y estableció nuevas normas que serían, -y aún lo son,- las bases del futuro gobierno del cristianismo.

La desaparición del Imperio de Occidente (476) como consecuencia de las invasiones de los pueblos bárbaros y la Plaga que asoló a Europa fijaron las bases para la sociedad medieval. Dentro de ella se inserta la Iglesia de occidente con una estructura que se prolonga hasta la Reforma: un poder absoluto de los sumos pontífices, obispos todopoderosos en sus territorios, la clerecía distanciada de los fieles, pero todos convertidos por las circunstancias en señores feudales en los que coincidía una inmensa riqueza y un supremo poder civil.

En Bizancio la Iglesia seguiría bajo las órdenes de los emperadores. El Imperio de Oriente vivía una época de brillo intelectual y de prosperidad material (universidades, ciudades lujosas, agricultura, industria, comercio).

En occidente, la Iglesia logró conservar la estructura básica del Papa Dámaso y se convirtió en el vehículo para la "asimilación" de los pueblos bárbaros.

Una gran parte de estos pueblos ya habían adoptado la religión cristiana pero en su corriente herética del arrianismo: Arrio (250-336) recibió sus órdenes sacerdotales en el año 312, instalándose en la Alejandría romana. Fue un estudioso de la filosofía griega, la que influyó en su concepción de la divinidad, discrepante con la de la corriente llamada "origenista": mientras esta concebía a Jesús como encarnación de la divinidad que había creado el universo y la humanidad, Arriano sostuvo la unicidad de Dios: Cristo para él fue creado por Dios y distinto a El, porque Dios es único, eterno y sin comienzo. El Concilio de Nicea (325) logró una fórmula de compromiso que se mantuvo hasta hoy, por la cual se consideró a Cristo como "consubstancial" con Dios.

El respeto y la admiración que logró despertar la Iglesia, hizo posible la conversión de los nuevos habitantes a la "ortodoxia" eclesiástica. Esta a su vez adoptó una posición pragmática que aseguró tanto su subsistencia como su éxito: no solamente aceptó las nuevas circunstancias sino que las utilizó, constituyéndose en uno de los pilares fundamentales de la nueva era e imponiendo normas de moral y costumbres tanto a través de la educación como por el uso de amenazas de excomunión o interdicción de celebrar el culto.

Los Papas se convirtieron en el centro de un poder temporal ora tácito, ora formal. Los Obispos asumieron en muchos casos el lugar de los gobernadores regionales desaparecidos o en quienes el pueblo ya no confiaba. Se hicieron cargo de las obras públicas, la beneficencia y la instrucción. En la realización táctica de esta admirable estrategia política ocupó un papel importantísimo el monasticismo del que nos ocuparemos en un capítulo posterior.

13
LOS FRANCOS

La admirable capacidad de adaptación de la Iglesia a la nueva realidad provocada por las invasiones y por la posterior formación de los nueve reinos germanos, quedó demostrada especialmente por su actuación dentro del reino franco en formación.



El poder pontificio romano había ido acumulando las riquezas de las donaciones y los territorios de las concesiones que se le fueron otorgando desde que en el 313 Constantino convirtió al cristianismo en la religión oficiosa del estado. A mediados del siglo VI, Justiniano dió al Papa el poder de nombrar gobernadores en las provincias italianas y compartir el poder temporal de la ciudad de Roma. Esta situación de privilegio se prolongó hasta que a mediados del siglo VIII los lombardos, establecidos en el norte, comenzaron a conquistar el sur de la península italiana.


El Bautismo de Clodoveo

Aquí es donde entran a actuar los francos. Su reino, cuyos territorios incluían el norte de Galia, Bélgica y una franja de Alemania, era gobernado por la dinastía de los *Merovingios*, desde que *Meroveo* contribuyó a vencer a las hordas del huno Atila en los Campos Cataláunicos en el 451. Siguiendo la sucesión real, en el 481 subió al trono *Clodoveo*, que pese a su juventud venció a *romanos*, *burgundios* y *visigodos*, conquistando toda la Galia. Cuando en el 496 fue atacado por los *alamanes* prometió convertirse al cristianismo si los vencía. Así ocurrió y esto cambió la historia: todos sus súbditos se convirtieron, Bizancio lo reconoció otorgándole las dignidades de Cónsul y patricio, la capital se trasladó a París. Así nació la Francia actual.

Pero muerto *Clodoveo* en el 511, su reino se dividió entre sus cuatro hijos (reinos de *París, Orleans, Soissons y Metz*) con lo que declinó la dinastía. En el 622 *Dogoberto* renovó su brillo, pero sus sucesores, "los reyes holgazanes", perdieron paulatinamente el poder que fue pasando a manos de los mayordomos reales en un proceso que culminó con el triunfo que obtuvo frente a los árabes *Carlos Martel*. Su hijo *Pepino el Breve* fue consagrado por el Papa como rey de los francos "por derecho divino". Comenzó así la nueva dinastía hereditaria de los *Carolingios*. Y cuando los lombardos atacaron Italia, Pepino los venció, y retribuyendo el apoyo recibido afirmó el poder temporal de los pontífices.

Fue en el año 768 que comenzó el reinado compartido de los dos hijos de Pepino, Carlomagno y Carlomán. En el 771 murió este y Carlomagno se convirtió en el rey único de los francos. Ante un nuevo pedido de auxilio del Papa, se apoderó de Lombardía. Rechazó las incursiones de los árabes desde España y se apoderó de parte de sus territorios. Sometió a los Sajones que dominaban el centro y norte de Alemania y a los Avaros que guerreaban desde Austria. En definitiva su poder se extendió por toda Europa, con excepción de Inglaterra, España, Escandinavia y el Imperio Bizantino. Confirmó los Estados Pontificios. En el año 800 fue investido por el papa León III como Emperador del nuevo Sacro Imperio Romano.

Siendo Carlomagno un devoto creyente, al ser coronado confirmó el poder de la Iglesia y la función unificadora del cristianismo. Este se convirtió en el principal factor de la cultura occidental.

El Emperador impuso en su propio reino franco y en los territorios que conquistó, un sistema administrativo de extrema centralización: *condes* (de *condados* interiores), *marqueses* (de *marcas* fronterizas), y *duques* (generales militares), que eran supervisados permanentemente por los "Missi dominici" (un conde laico y un obispo). Ellos transmitían las órdenes e informaban a Carlomagno, en cuya sede de Aquisgran (Alemania, hoy cerca de la frontera con Bélgica y Holanda) era auxiliado por su Mariscal, su Mayordomo Real y su Canciller. Este gobierno central era aconsejado, sólo aconsejado, por una Asamblea de Notables (condes, obispos y oficiales de la corte) y una Asamblea General del pueblo. Las leyes y los reglamentos de gobierno, hasta los más mínimos detalles, se compendiaron en los "Capitulares", por los que se regía la máquina estatal.

El ejército necesario para dominar su imperio se formaba con hombres libres y propietarios, junto con soldados armados por los segundos en cantidad proporcional al tamaño de su hacienda.

Carlomagno estableció la enseñanza primaria obligatoria, para lo que obligó a abrir escuelas en monasterios y castillos. Para los estudios superiores implantó nuevos sistemas de enseñanza, basados en el Trivium (las tres primeras artes liberales: gramática, retórica y dialéctica) y el Cuadrivium (las cuatro artes matemáticas: aritmética, música, geometría y astrología). Fundó la Universidad de Tours. El Emperador se preocupó de crear alicientes para la producción literaria, de imponer la moral cristiana como un instrumento para mejorar las costumbres y de establecer interesantes instituciones para el manejo del Imperio. Sus ideas son consideradas como un elemento de progreso en el proceso histórico de la Edad Media.

14
EL FEUDALISMO

Notables para su época fueron los adelantos que logró Carlomagno en todos los planos de la incipiente civilización occidental. Si embargo, la expansión de los germanos por Europa estuvo limitada por la imposibilidad de hacerlo hacia el sur, -donde se encontraba la barrera musulmana,- y por el dominio de los mismos árabes sobre las aguas del Mediterráneo. Es por ello que el imperio de Carlomagno constituyó una unidad continental, cerrada, aislada, sin comunicación con el resto del mundo. El comercio con el exterior se redujo a su mínima expresión. La colectividad judía fue la única activa, relacionándose con sus correligionarios de la España musulmana y de Venecia.

La sustitución del cuño de oro por el de plata fue una consecuencia de aquella paralización comercial. Carlomagno no contaba con oro suficiente para utilizarlo como moneda y se vio obligado a renunciar al monopolio de la acuñación en favor de la Iglesia y de los grandes propietarios. Precisamente a estos núcleos pertenecían los "missi dominici", que sucumbieron a la tentación de aprovechar su gran poder para beneficiarse en forma personal, sobretodo porque el Emperador no tenía dinero para retribuirles adecuadamente. Se transformaron pues en agentes independientes que no guardaban fidelidad el soberano. Aún los "thelonearii" (que recaudaban impuestos de peaje, -el "theloneum",- tanto para engrosar las arcas imperiales como para mantener

puentes, diques y caminos) dejaron de utilizar los recaudos para los fines a los que estaban destinados, agudizando la crisis económica y haciendo todavía más difícil el transporte.

Se formó un círculo vicioso: al no recibir las rentas recaudadas por los "missi dominici" y los "thelonearii" Carlomagno pudo contar solamente con los recursos de sus propios dominios, los tributos de los pueblos vencidos y los botines de guerra. En consecuencia la crisis surgió por la carencia de adecuados sistemas de impuestos, controles financieros y centralización fiscal. No había dinero para pagar las obras públicas, el ejército, la flota y para cubrir los sueldos de los funcionarios.

La propiedad de la tierra y el trabajo rural se confirmaron como el único fundamento de la economía. La producción se redujo a la que cubría las necesidades del señor y los campesinos. El latifundio hereditario (terra dominicata) fue haciendo desaparecer a los pequeños propietarios libres (manentes, villani). El proceso culminó con el Capitular de Kiersy-sur-Oise que en 877 declaró que los feudos y dignidades señoriales eran hereditarios.

Pero la necesidad de protección fue el principal factor que influyó para que a partir del siglo IX comenzara a imponerse el sistema feudal. Faltos de la seguridad y el orden que hubiera debido imponer la corona imperial, que se desintegraba y debilitaba, los más desamparados se encontraron en una grave situación de indigencia.



Juramento de Vasallaje
Ante el Señor Feudal

Su único recurso fue el de poner sus vidas y sus haciendas bajo el amparo de los poderosos, convirtiéndose en *vasallos*: los pequeños labradores recurrieron a los *castellanos* (dueño de un castillo), éste a su vez se aseguraba la ayuda del dueño de un fortín (*barón*), quien se amparaba bajo un *vizconde*, este bajo un *conde, marqués o duque*, y estos bajo el vasallaje del Papa o del Emperador. Paralelamente se formaron los *señoríos eclesiásticos*, donde los abades y los obispos eran los señores. El Imperio carolingio se atomizó. En cada una de estas escalas de dependencia se firmaba un *contrato feudal* que establecía las obligaciones del vasallo con su señor directo, por lo que el Emperador no tenía ninguna autoridad sobre los *sub-vasallos*. La propia corona contribuyó a formalizar esta situación de hecho, cuando en el 847 dictó el Edicto de Mersen. Los vasallos entregaban sus tierras, juraban fidelidad, y declaraban su vasallaje que incluía el pago de una renta fija en metálico o especies, la eventual contribución en el rescate a que se viera obligado el señor si era capturado, en los gastos para convertir a su primogénito en caballero o para casar a su hija, la ayuda en la cosecha o trabajos en las tierras señoriales, el sometimiento a la justicia de su feudo, la prestación de un servicio militar obligatorio, el pago de peaje por el uso de caminos y puentes construidos por el señor, el respeto de sus reservas de caza, la obligación de darle hospedaje y muy especialmente, el uso de la moneda emitida por el señor. Este le retribuía *invistiendo* a su nuevo vasallo, con lo que este se convertía en un arrendatario perpetuo.

En los períodos de paz el vasallo gozaba del orden impuesto por las fuerzas del señor, de ayuda si las cosechas fracasaban, de servicios de salud pública, educación y

pensiones a las viudas, y en general de todas las ventajas de la vida colectiva y el sentimiento de pertenencia y participación en fiestas, torneos y servicios religiosos. Cuando se guerreaba, el recinto amurallado constituía un seguro asilo para la familia y los bienes del vasallo mientras este defendía los campos y las casas de extramuros al mando del señor.

El sistema se justificaría cuando las incursiones corsarias de los *vikingos* que habían comenzado con el nuevo siglo IX, se convirtieron en verdaderas invasiones que el prestigio de Carlomagno, mientras vivió, había impedido.

¿Quiénes eran estos *vikingos*, llamados normandos? Cuando Atila y sus Hunos empujaron a los pueblos bárbaros que despavoridos comenzaran a apoderarse del Imperio Romano, una parte de las tribus germanas se refugiaron en Escandinavia, donde mantuvieron sus costumbres, aislados del resto de Europa. Un suelo árido los llevó a ser pescadores y navegantes, a la vez que la superpoblación los impulsó a conquistar nuevos territorios. Su ubicación geográfica determinó su nombre de *norsemen o northmen*. De allí *nortmanni*, "hombre del norte" y *nor-man*. Su agresividad e incursiones por toda Europa entre los siglos IX y X hizo que también se llamaran *vikingos* (*VIKINGR*, "*piratas*", en Old Norse, la antigua lengua escandinava).

A medida que había ido decayendo el imperio carolingio, los apetitos de estos vikingos aumentaron junto con su osadía. Habían comenzado por incursionar sistemáticamente por Alemania, Lotaringia y Francia, internándose por los ríos hasta llegar en una ocasión a París. Los monarcas sucesores de Carlomagno, debilitados por la desintegración del imperio, no pudieron enfrentarlos y la población sufrió más de cien años de terror. Recién en el 911 el reino francés daría con el precio para evitar los saqueos y masacres: Rolón, un jefe normando, se convertiría al cristianismo, sería nombrado duque y recibiría como premio territorios sobre el mar de la Mancha, que se convertirían en la provincia francesa de Normandía. Como dato importante para nuestro posterior estudio de los antecedentes de la masonería en Inglaterra, cabe recordar que uno de sus descendientes, Guillermo el Conquistador se impondría en el año 1066 como rey de Inglaterra.

No olvidemos que con el comienzo del siglo IX también otros peligros amenazaban la estabilidad europea: los musulmanes dominaban el mar Mediterráneo gracias a las bases que habían conquistado en el norte de África y en España. Los eslavos acosaban a Germania desde el este. Y finalmente los mongoles se apoderaron de Hungría. Todos ellos con una característica común: los territorios a los que llegaban sus incursiones eran objeto de salvajes saqueos, dejando tras de sí tierras totalmente devastadas. La defensa que podía brindar la nobleza guerrera impedía la conquista, pero no era capaz de eliminar el peligro.

Como vimos, el imperio carolingio se convirtió en un recuerdo, atomizándose y cayendo todos sus territorios en manos de algunos señores, laicos o eclesiásticos, que cumplían las condiciones de verdaderos soberanos, eclipsando el poder central tanto en lo económico, en lo militar como en lo administrativo.

* * *

Los príncipes semi-independientes, los monjes y los obispos tenían como preocupación fundamental la de la defensa. No solamente de los peligros exteriores que mencionamos, sino también de la lucha con otros príncipes. Los obispos contaban con

sus *cités episcopales*, vestigios muy venidos a menos de las *cités* que habían existido en el imperio romano. Los pobladores y con ellos los mercaderes las abandonaron. Los príncipes no tenían allí sus castillos. Pero los obispos, que habían establecido en ese lugar el centro administrativo de sus diócesis mantuvieron el lugar y reforzaron sus murallas salvándolas de la ruina. Se refugiaron allí el clero, maestros y estudiantes eclesiásticos, servidores y artesanos. Una feria anual servía para que los campesinos intercambiaran sus productos. Estos se guardaban en los graneros, únicos protegidos de la zona. También los monasterios se convirtieron en refugios contra los ataques vikingos. Pero no eran exclusivos: vimos ya como al aumentar el peligro cada señor feudal construyó su *burgo*, un simple recinto amurallado, primero con madera, rodeado por un foso y dominado por una torre. Primitivos alojamientos para el señor cuando viniera, una capilla, un granero. Un *alcaide* (no confundir con alcalde que implica poder municipal) encabezaba un destacamento de *caballeros*.

Ninguno de estos recintos amurallados puede considerarse ciudad: los mayores burgos no tenían más de un par de cientos de habitantes y un par de miles las cités. Recién cuando posteriormente la economía comenzó a despertar de su letargo, se poblarían los alrededores de sus murallas. Obispos y señores se verían obligados a preocuparse por mejorar las condiciones de vida del pueblo.

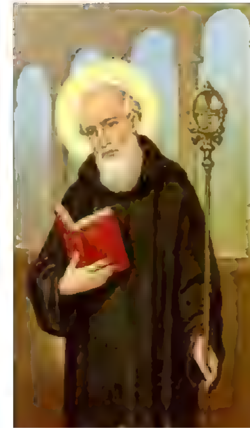
Se construyeron muros que rodeaban las casas de los vasallos cercanas a los castillos y se conectaban con estos. Los altos costos de estas obras de defensa, hicieron que el recinto fuera reducido al mínimo, por lo que las viviendas se hacinaban con muy poco orden, multiplicándose el peligro de epidemias e incendios.

La situación no fue homogénea: en el feudalismo francés los señores se impusieron a la corona; en España, el peligro árabe mantuvo el poder real; en Alemania la monarquía conservó parte de su autoridad; en Italia la burguesía se impondría al poder imperial germánico; Inglaterra fue gobernada por una monarquía absoluta hasta la Carta Magna en 1215.

15
EL MONASTICISMO

Antonio (luego San Antón) (250-336) fue quien quizá se convirtió en el primer anacoreta cristiano cuando se retiró al desierto de la Tebaida egipcia. Pacomio (290-346) siguió sus pasos pero acompañado, iniciando la tradición de la vida conventual. Su Regla fue conocida gracias a la traducción al latín que hizo Jerónimo (347-420), secretario de Papa Dámaso. Jerónimo, un verdadero erudito de profundo sentido religioso, fue el autor de la "Vulgata Latina" (traducción de la Biblia que la popularizó y sirvió de base para futuras ediciones). Criticó duramente las desviaciones cristianas por lo que tuvo que abandonar finalmente Roma en el año 385. Llegó a Palestina y en Belén fundó un monasterio (un convento masculino, otro femenino y un albergue) que puede considerarse como la semilla del monasticismo de occidente, en una etapa adelantada del original eremitismo solitario acostumbrado en el cristianismo oriental.

Benito (Benedicto) de Nursia (Lombardía) nació en el 480 dentro de una familia acomodada que lo envió a estudiar a Roma. La licenciosa vida en la capital lo llevó a convertirse en anacoreta. Su fama de hombre santo ganó la admiración tanto de patricios y senadores romanos como de señores feudales que queriendo salvar a sus hijos de la desenfrenada inmoralidad los instaron a que se unieran a Benito. Fundó así doce monasterios, cada uno de ellos con doce monjes, retirándose luego al de Montecasino. Los integrantes de su Orden Benedictina se distinguieron por su humildad, silencio y obediencia al abad.


Benito de Nursia

Los monasterios benedictinos se fueron multiplicando por toda la Europa medieval, constituyendo una importante influencia civilizadora. Su vida fue un beneficioso ejemplo para las comunidades en las que se instalaban.

Muchas horas eran dedicadas por supuesto a la oración y la liturgia y otras al estudio: los monasterios fueron un lugar seguro para guardar de los ataques de los invasores valiosos manuscritos de obras clásicas, Biblias y textos eclesiásticos. Ellas fueron la base para la posterior creación de ricas y cuidadas bibliotecas, donde también se producirían copias para su difusión.

Cinco de sus horas las dedicaban al trabajo manual: labraban por si mismos los terrenos de la abadía ya que inicialmente estaban aislados y dependían solamente de lo que cultivaban para alimentarse. Las invasiones habían paralizado toda actividad agrícola y su actividad personal primero y su dirección del trabajo de los pobladores después, contribuyeron a una incipiente prosperidad en la agricultura, la ganadería y el comercio de sus productos. También cumplían por sí mismos con las tareas domésticas.

Anexaron a sus monasterios escuelas "abaciales" en las que los niños pueblerinos pudieron adquirir fundamentos de instrucción.

Directa o indirectamente los monjes comenzaron a intervenir en la política y la justicia locales, imponiendo el orden, creando instituciones y por supuesto, afirmando el poder de la Iglesia.

La característica más importante a los efectos de nuestro estudio histórico es dedicación de los monjes a aprender y practicar distintos oficios, especialmente aquellos relacionados con la construcción, tales como la albañilería y la carpintería. Se ha elaborado la teoría de que para salvar sus vidas y sus conocimientos, se habían unido a la población abacial muchos artesanos que contribuyeron al perfeccionamiento de esos trabajos. La dedicación hizo que poco a poco se fueran formando verdaderos expertos en arquitectura que transmitirían sus conocimientos a trabajadores legos de la zona que junto con los monjes serían los responsables de la evolución que sufrirían los procedimientos constructivos Y seguramente gracias el apoyo brindado inicialmente por Carlomagno, Rey de los Francos y Emperador de Occidente desde el 776 hasta el 814, la zona comprendida entre los ríos Rin y Loira y el mar, en especial, y en general todo el norte y oeste de Europa fueron colmadas de monasterios entre los que predominaban los benedictinos. Se destaca la importancia de cuatro de ellos: en primer término la abadía e iglesia de San Denis, cuya construcción original fue terminada en el año 775 y a la cual nos referiremos en un capítulo posterior; en

segundo término la abadía burgundia de Cluny fundada en el año 910 en las alturas que separan los valles de los ríos Loira y Saona cerca de Lyon en terrenos cedidos por Carlos III de Borgoña, y que se considera el ejemplo sobre el que se basarían los núcleos abaciales de esta orden federativa en el futuro. En tercer término la abadía fundada en 1098 por Roberto de Molesme en Cîteaux, una localidad ubicada en la Cote d'Or de Borgoña cerca de Dijon. Finalmente la abadía de Clairvaux, fundada por Bernardo, a quien se consideró el líder religioso europeo durante treinta años y cuya relación indirecta con los constructores de catedrales será estudiada en el capítulo 24. En él desarrollaremos los argumentos que permiten afirmar que en estos monasterios se gestarían y desarrollarían los estilos románico y gótico de la arquitectura.

16
LAS ANTIGUAS CORPORACIONES

I
"GUILD"

El origen de la palabra *gild* puede encontrarse en el *Old Norse*, el idioma de los pueblos escandinavos formados por las tribus germánicas que habían llegado al norte de Europa huyendo de las hordas de Atila y sus hunos. La palabra original fue *gildi*, en el sentido de pago. *Geld* para los pueblos norgermanos es *dinero*. Se ha sostenido sin embargo que *gildi* no era solamente la contraparte de una venta o el cumplimiento de las obligaciones de una deuda, sino que tenía el sentido más profundo de *sacrificio* y que estaba relacionado con la idea de un ídolo o un dios al que se adoraba. Con ello se quiere relacionar el origen de las guildas con las asambleas y banquetes en honor a sus dioses paganos (*convivia*) que organizaban tribus germánicas y escandinavas primitivas: los daneses por ejemplo, llamaban *gilde* a las fiestas en honor de su dios Odin. Para los bretones y para los galeses *gmylad* es fiesta o festival.

De este incierto origen, la palabra pasó bajo la forma de *gield*, tributo, al "*Inglés Antiguo*" conocido también como idioma "Anglo-Saxon" y que fue hablado en Britania desde el siglo V, cuando se asentaron allí anglos y sajones provenientes de la península címbrica de Dinamarca (Jutlandia) cuyo idioma pertenecía al grupo anglo-frisio de las lenguas germánicas occidentales. Los asentamientos anglosajones tenían inicialmente una organización militar. Poco a poco fueron evolucionando, adquiriendo características societarias más permanentes. Una de ellas fue la del apoyo, protección y responsabilidad mutuos entre consanguíneos.

Hemos encontrado lo que parece ser el primer documento inglés en que se utilizó la palabra gild: el rey Ina o Ine gobernó en el sur de la isla inglesa desde el 688 hasta el 728. Los comienzos de su largo reinado fueron ocupados por guerras para la extensión de sus territorios. Pero posteriormente Ine se dedicó a la reestructuración de la sociedad a través de un conjunto de leyes totalmente novedosas para la época.

Hemos bajado del Sitio:
http://www.georgetown.edu/labyrinth/library/oe/texts/prose/laws.html perteneciente a *The Parker Chronicle and Laws (Corpus Christi College, Cambridge, MS. 173) facs. edd. Robin Fowler and [A.]H. Smith.*, el texto de las leyes en idioma anglosajón original.

Y en: http://www.millennia.demon.co.uk/ravens/context.htm perteneciente a "*The Ravens Warband Homepage*" hemos encontrado el análisis de dichos documentos, en los que se utiliza la palabra *wergild* en el sentido de "indemnización" por un agravio,

herida o muerte de un hombre. El monto se fijaba de acuerdo al nivel social del damnificado. En el Sitio de "Britannia, America's Gateway to the British Isles", Peter N. Williams también destaca cómo las leyes de Ine establecieron que la violación del honor o la paz familiar por lesión, muerte o rapto del padre, debían ser compensadas. Así pues, lo que hizo Ine fue plasmar en sus leyes el fenómeno social consistente en la extensión del mutualismo, -que había nacido en el ámbito familiar,- a grupos sociales cuyos integrantes ya no eran parientes pero que necesitaban alguna forma de protección colectiva. El pago de tributos o indemnizaciones por el daño cometido fue una de esas manifestaciones.

Luego, cuando los daneses invadieron la isla, debió pagárseles para que abandonaran la región. Al impuesto que a dichos efectos debieron pagar los ingleses se le llamó "*danegeld*". Puede suponerse que *geld* o *gild* se utilizó posteriormente en su acepción de "tributo" o "renta". Precisamente, *gild* tiene la misma raíz que *yield*, "rédito".

Gegilda significó *ser un miembro suscripto a una guilda*, para lo que debía *pagar, contribuir, aportar, tributar, pagar el tributo* para integrar el grupo que lo amparaba.

En el "*Inglés Medio*" (desarrollado entre 1100-1500) se usó la palabra *gilde*, con el mismo sentido. En el siglo XIV comenzó a usarse *guild*.

Según el Diccionario Merriam Webster, *guild* es una asociación de personas con similares intereses u ocupaciones; y en especial dice que es *una asociación medieval de comerciantes o profesionales*.

Nos hemos detenido a analizar la palabra *guild* porque fue la que en Inglaterra, cuna de la masonería especulativa, definió a las asociaciones profesionales hasta que fue siendo sustituida por el uso de las expresiones *Company, Corporation o Mystery*.[1] También en Francia y los Países Bajos se referían a *gilde*, que ya encontramos en un Capitular de Carlomagno del año 779 con la misma acepción, y prohibiéndolas.

[1] Esta acepción de ***Mystery*** significando *ocupación, grupo de personas relacionadas por un oficio, actividad comercial o profesión particular* se comenzó a utilizar en el último siglo del período *medio* del idioma ingles (1100-1500) como deformación de la palabra latina ***ministerium***, que era la que realmente definía una ocupación Pero en inglés, el significado y la etimología de la acepción correcta de **Mystery es ésta**: del latino *misterium*, a su vez del griego *misterion*, cuya raíz es *myst* (cerrado). *Mystes* **es alguien iniciado en un secreto**. *Mystagogos* es el jefe, el líder, el introductor de los iniciados. En el sentido de *verdad religiosa que sólo se puede conocer por medio de la revelación, pero nunca se puede conocer totalmente*, los Misterios existieron desde tiempos inmemoriales. Pero su florecimiento se produce con las conquistas romanas, sucediéndose y coexistiendo, como los cultos de Baco, Isis, Mithra o de la Magna Mater, con los que la población del imperio buscaba un apoyo espiritual. Esto podría explicar también la relativamente rápida difusión del cristianismo y sus propios *misterios* (El Misterio de la Santísima Trinidad, por ejemplo).
La masonería, como orden esencialmente racional, no tiene *misterios* que sólo se puedan conocer a través de una revelación. Tiene signos, toques y palabras de reconocimiento mutuo, -al igual que los obreros de las guildas medievales, sobre las que se guarda el secreto. Y tiene leyendas y rituales que se tratan de transmitir con discreción para evitar que una preparación insuficiente de lugar a

interpretaciones erradas. Sin embargo, el desarrollo de los medios de difusión en general y especialmente de la informática, hacen cada vez más difícil tanto el secreto como la discreción. Distintas Potencias en el mundo han aceptado esta realidad y adaptando su actuación a la misma introdujeron cambios radicales en su organización que habilitaran su supervivencia y florecimiento en el siglo XXI.

Por supuesto que la acepción más común de la palabra *misterio* es la de *cosa secreta (p.e. los misterios de la política)* o *cosa incomprensible (los misterios del cosmos)*. Pero ya en la Edad Media se le dio al *misterio* otra acepción: la de una *representación escénica de un asunto religioso que se celebraba en los templos o junto a ellos en ciertas festividades* (por ejemplo el de la representación con imágenes de la vida, pasión y muerte de Jesucristo, la Creación o el Diluvio). Para esta llamada nos hemos auxiliado, entre otras, con la información de la Enciclopedia Británica, el Merriam Webster Dictionary y el Diccionario VOX de la lengua española.

Métier, métier juré, confrérie, nation, maîtrises y jurandes son palabras que también definían una asociación, acentuando alguna característica especial de la misma. En las zonas germánicas, junto con *gild* se utilizaban otras expresiones tales como *zunft, innung, genossenschaft, brüderschaft, gesellschaft*. En España ocupada por los árabes, *cofradías, hermandades, caridades*, y más adelante también *gremios*. En Portugal *grêmio*. En Italia, -donde aparentemente surgieron las primeras guildas medievales,- estas fueron denominadas *arte* y luego *ghilde*.

II
ANTECEDENTES

Un repaso histórico nos ayudará a comprender mejor el espíritu que animaba a la institución que estudiamos.

La primera ocupación del hombre para sobrevivir fue la caza, la pesca y la recolección de granos y vegetales. Pero pronto la actividad individual fue mostrándose ineficaz, lo que obligó a la formación de grupos para cada uno de los cuales las tareas se fueron diversificando. El cultivo organizado hizo que algunos integrantes de la tribu se dedicaran a la alfarería, el tejido de fibras y la metalurgia primitiva.

El crecimiento de la población impuso ocupaciones como las de defensa, medicina, religión, justicia, contabilidad, etc. Se fueron creando rígidas clases sociales: nobles, guerreros, sacerdotes, comerciantes, artesanos, labradores y esclavos. El carácter de este trabajo nos impide retroceder hasta los orígenes mediatos de las asociaciones que formaron los hombres para obtener en conjunto resultados que no alcanzarían actuando aisladamente. Por otra parte, no existen pruebas de la existencia de asociaciones permanentes de comerciantes o artesanos en la antigua Mesopotamia y en Egipto. Nos conformaremos con estudiar las fuentes más cercanas a nuestro objetivo medieval.

1.- LOS THIASOI EN GRECIA

Solón (630-560 A.C.), el sabio legislador ateniense, fomentó la formación de las *thiasoi* o *ethairia* primitivas corporaciones griegas a las que parece haber otorgado libertad de acción en todo lo que no se opusiera a la ley. Algunas eran formadas por grupos de inmigrantes para ayudarse mutuamente. Otras se dedicaban a proteger sus profesiones o transacciones comerciales, acorde con el propósito de Solón de incrementar la prosperidad. Pero la mayoría de ellas tenía como propósito la adoración de algún dios en particular, uniéndose en el culto hombres libres y esclavos, griegos y extranjeros. La integración al grupo era voluntaria, pero debía pagarse una cuota, comprometerse a aceptar las normas de la autoridad colectiva y ceñirse a estrictos códigos morales. Las reuniones periódicas parecen haber adoptado la forma de *ágape*

sacramental en el que se renovaban los contactos con los correligionarios, que reforzaban su identificación con el *thiasoi* y la sensación de seguridad por pertenecer a la colectividad.

[2] Fonética: *zíasos*.

[3] Fonética: etería (Att. del Q.H. Jorge Souvqatis).

2.- LOS COLEGIOS ROMANOS

Roma fue fundada, según afirma la tradición, en el año 753 A.C. Numa Pompilio sucedió a Rómulo, el mítico fundador de la ciudad. Una leyenda permanentemente repetida sostiene que los orígenes de las guildas medievales son los "*Collegia" (nombre en número plural; el singular es Collegium)* creados por Numa Pompilio y que su iniciativa tuvo como finalidad la de imponer el orden que era permanentemente violado por los conflictos entre sabinos y romanos. La atomización de la sociedad le permitiría un mejor gobierno de los mismos. Por supuesto, es imposible probarlo. Lo que sí puede afirmarse es la existencia de *collegia* en el último período de la República (que comenzó en el 510 A.C. y se prolongó hasta el 31 A.C.).

En los documentos contemporáneos los *collegia* son nombrados también como *corpora, corpus, universitates, sodalitates o fraternitates*.

En las fuentes consultadas inicialmente nos hemos encontrado con graves errores gramaticales cuando se utilizaban palabras en idioma latino. Para obviarlos, nos hemos auxiliado con el diccionario cibernético de William Whitaker encontrado en http//lysy2.archives.nd.edu/cgi-bin/words y con el Sitio del Proyecto Perseo en http://www.perseus.tufts.edu/cgi-bin/morphindex?lang=la&formentry=0.

Deseamos destacar especialmente la generosa colaboración que nos ha brindado, haciendo la corrección final de dichos términos, el Profesor José María Sánchez Martín del Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo de la Universidad de Salamanca, Moderador del "Circuli Latini Matritensis" en http://www.servicom.es/latine/lexico/.

Collegium es un derivado de la palabra *colligere*, reunir. En idioma español, una de las acepciones de la palabra *colegio* es el sinónimo de *corporación*: sociedad de personas de una misma profesión.

Quien formaba parte del *corpus* era un *collega*, diciéndose de él que "*corpus habebat*" (que tiene o pertenece a un cuerpo). El ingreso era voluntario y el nuevo miembro era un "*receptus in collegium*" (recordemos la utilización actual del término "*recipiendario*", cuando un "*candidato*", -"*profano*" ("*solicitante*") cuya solicitud ha sido aprobada por la Cámara del Medio,- ha sido "*proclamado*" en la ceremonia de Iniciación. El *recipiendario* sigue siendo un "*neófito*" hasta que se le revelan los secretos del grado.

Un cuerpo debidamente constituido era *legitimum*, mientras que el no autorizado era *illicitum*.

Los reglamentos eran establecidos por el propio *collegium* ateniéndose a las leyes generales pero controlados por los magistrados romanos (*magistri, curitarium, præfecti præsides*, etc.). La administración era encargada a *decuriones*. Las deudas y los créditos, así como el dinero, eran volcados a un "arca" común.

La sede de un *collegium* se llamaba *schola* o *curiæ* y las reuniones se realizaban a puerta cerrada, prohibiéndose la entrada a los profanos. En los *scholæ* o *curiæ* se reunían frente al altar del *genius collegii* (el dios protector de la corporación).

Existían *collegia* con distintos fines: desde los religiosos (collegia *pontificum* o *pontificiae*, collegia *augurum*, etc.), aquellos formados para la extinción de incendios (el fuego era una permanente amenaza por la gran cantidad de madera utilizada en las construcciones), los gubernamentales (como el propio "*Municipium*" que dirigía la administración de la ciudad), hasta los integrados por profesionales y artesanos: estos eran los múltiples *collegia fabrorum* que incluían hasta a los más humildes, como los basureros, pescadores, zapateros, fabricantes de pelucas, cocineros, etc. siendo uno de los *collegia* más importantes el de los constructores, tanto en la propia Roma como

en las provincias y especialmente en las campañas bélicas de los ejércitos romanos: los colegiados iban a la vanguardia para preparar los caminos y a la retaguardia con la misión de reconstruir lo arrasado, preparar los territorios conquistados para continuar con una normal vida civil y fortificar los puntos conquistados.
En toda la bibliografía consultada se utiliza el nombre genérico de *collegia fabrorum* para referirse especialmente a los colegios de canteros y constructores. Es nuestro propósito corregir este error: el de los constructores es un *collegia fabrorum* que tiene un nombre específico: *COLLEGIA CAEMENTARIORUM* y por este nombre deberíamos conocerlos en el futuro. *Caementerius* es en idioma latino el nombre singular de canteros, albañiles y constructores de murallas. El adjetivo es Caementariorum (Diccionario Latino de William Whitaker).
Queremos destacar un tipo de *collegia* de singular objetivo dentro de la sociedad romana y que nos permite imaginar la mentalidad de la época: los *collegia funeralium*. En la antigüedad y la Edad Media adquirió perfiles agudos el ancestral temor a la muerte, convirtiéndose en un verdadero terror. La superstición hacía creer que el alma de un cuerpo mal enterrado sufriría una eterna agonía y no tendría reposo. En Roma, los poderosos estaban en condiciones de elevar sus mausoleos. No así los pobres. Para ellos se cavaban cerca de las ciudades profundos hoyos, tumbas comunes donde los cadáveres eran arrojados en forma anónima. Para escapar a este triste destino, los romanos estaban dispuestos a grandes sacrificios. Se crearon así los *collegia funeralium*, que se ocupaban de dar una sepultura digna al cuerpo en los columbarios de la cofradía (nichos múltiples) y a organizar los rezos por la salvación de su alma.

3.- LOS MAESTROS DE COMO

Comum es el nombre latino de la ciudad de Como, en la orilla sudeste del lago de Como. Es la capital de la provincia del mismo nombre en Lombardía, región italiana ubicada al norte de Milán. Sus habitantes, los lombardos (*langobardi* en latino) eran parte de los *Suevos*, conjunto de tribus germanas procedentes del noroeste de Alemania. En el siglo IV emigraron hacia el sur, adentrándose por las fronteras septentrionales de la actual Austria. A fines del siglo VI comenzaron a ocupar Italia. La península había sufrido ya los ataques de Vándalos, Alanos, Suevos, Visigodos y Hérulos (recordemos que en el año 476, había caído definitivamente el Imperio de Occidente). Después de aquellos ataques, los Ostrogodos habían establecido un "reino de Italia" teniendo como capital a Rávena y como rey a Teodorico. Después de su muerte (ocurrida en el 526) Justiniano, el emperador del Imperio de Oriente llena el vacío de poder (554) aunque sin asegurar las defensas de los nuevos territorios. Aprovechando esta circunstancia, en el 568 los Lombardos cruzaron los Alpes y se instalaron casi sin oposición en Lombardía, estableciendo su capital en Pavia. No conformes con ello continuaron extendiéndose por los territorios italianos indefensos llegando a dominar hasta mediados del siglo VIII casi toda la península, con excepción del *Exarcado*[4] *de Rávena* (dependiente de Bizancio), los ducados de Roma (centro del poder papal) y Nápoles, Calabria (la punta de la bota),Otranto (el taco) y Sicilia.

[4] Exarcado: territorio gobernado por un Exarca.
Exarca: gobernador de territorios en nombre del Imperio Bizantino.

Sin embargo, la codicia rompe el saco. En el 751 el rey lombardo Aistulf se apoderó de Rávena y pidió tributo del propio Papa. Pero los tiempos habían cambiado en los casi doscientos años transcurridos: la dinastía franca de los carolingios se estaba estabilizando y a pedido del Papa Estéfano II, Pepino reconquistó Rávena (756) y puso los territorios del ex *Exarcado* bajo el poder del Papa. Los lombardos no aprendieron la lección y cuando en el 773 amenazaron con invadir los territorios papales, el ya rey franco Carlomagno los venció y anexó sus territorios. Lo que había sido el *regnum langobardorum* se conviertió en el *regnum italiæ*, en el que subsistirán notables muestras de la influencia longobarda.

Pero volviendo a nuestro interés, -y después del imprescindible esquema histórico,- destaquemos que uno de los reyes lombardos, Rotario (636-652) sancionó en el 22 de noviembre del año 643 los *Edictos* que llevan su nombre, en los que se establecían formalmente los usos y costumbres de los lombardos (Codex Legum Langobardorum). El rey Grimoald (que reinó del 662 al 671) agregó nueve artículos y Luitprand (del 712 al 744) otros ciento cincuenta y tres. Incluían disposiciones de derecho penal, familiar y patrimonial. La importancia masónica del Edicto parece radicar en que, en una de sus partes, se establecen ciertos derechos de las asociaciones de constructores, a los que llama "comacini". No hemos podido conseguir el texto del Codex, por lo que la siguiente información no está confirmada. Las fuentes de segunda mano consultadas[5] mencionan que en sus leyes CXLIII y CXLV se establecen los derechos de los "maestri comacini" para asociarse y emplear obreros y esclavos, hacer contratos y subcontratos de construcción de acuerdo a determinada tarifa, además de normas de ayuda mutua, de funerales adecuados y auxilio a las viudas y huérfanos.

[5] "Freemasonry and the Comacine Masters" del H:. L. H. Haywood, reproducido en el Home Page de la "Torrione Castle Lodge of Research" No. 34 y el Sitio sobre Esoterismo en http://www.esoteria.org/imaestricomacini.htm.

¿Quienes eran estos Maestros "Comacinos"? Existen varias teorías al respecto. La más difundida es la de que se trata de un adjetivo geográfico: "*comacini*", en el sentido de ser originario de Como, de igual manera que se denominan "*comacini*" a las montañas que rodean la ciudad y también se usa el mismo nombre para ubicar la actual salida de la ciudad de Milán hacia Como. Francesco Macchi[6] lo rechaza argumentando que en la época clásica el adjetivo de *Comum* es *comensis*, y que recién en los últimos años del Imperio (fin del siglo IV) se comenzó a emplear inapropiadamente "*commacino*" como perteneciente a Como. Según él, el adjetivo "*comacini*" se relaciona con los trabajadores de las canteras cercanas y de las obras que con esa piedra se construían, llamados *machiones*, *maciones* o *mattiones*[7] que para hacerlo se encaramaban sobre andamios (*machinæ, macinæ*)[8]. Eran pues "magistri cum machinis" o sea "maestri commàcini" a quienes el Edicto confirmaba jurídicamente como empresarios constructores. Otra teoría sostiene que "*comacino*" es un derivado de "*comacineus*", "compañeros de taller".

[6] "I maestri commacini", 1965.

[7] Sin querer extendernos aquí, vale la pena meditar sobre la similitud con las palabras *mason* y *maçon*.

[8] El "Lewis & Short Latin Dictionary" del Proyecto Perseo nos ilustra sobre la acepción dada a la palabra *machina (pl. machinæ)*. Hemos recurrido a él porque nuestra respuesta intuitiva (y quizá interesada) nos hizo interpretar *machina* como *herramienta* (de la construcción). Pero parece no ser así. Veamos los resultados:
Machina, del griego *mâchina*: todo aparato o dispositivo artificial para realizar un trabajo. Motor, telar, armazón, **andamio**, plataforma, caballete, máquina de guerra. Plataforma en la que los esclavos eran expuestos para la venta. Caballete de un pintor. **Andamio para la construcción.** Ingenio de guerra.

Es indudable que los masones de cada país europeo han querido atribuirse el privilegio de ubicar en su país las raíces de la Orden. Los italianos no pudieron ser menos y sostuvieron repetidamente la leyenda de los Maestros de Como: estos habrían sido canteros y constructores que adquirían su habilidad gracias a largos años de aprendizaje. Habrían formado una corporación que comenzando por monopolizar todas las etapas de la construcción en Lombardía, se convirtieron en itinerantes, trabajando en todos los territorios de la cristiandad y resucitando así el arte edilicio que había desaparecido con las invasiones de los pueblos bárbaros. Castillos e iglesias de toda la Europa en esta temprana época medieval habrían sido obra de los Maestros

Comacinos. En apoyo de esta teoría se exhibe la analogía entre ciertos elementos arquitectónicos arcaicos tales como las bóvedas por arista[9] y los arcos diagonales para sostenerlas, que luego desarrollaría el estilo románico.

[9] Intersección perpendicular de dos bóvedas de cañon

Se hace muy tentador el aceptar la verosimilitud de estas conjeturas. Si lográramos relacionar a los Maestros "Comachinos" por una parte con los anteriormente estudiados *thiasoi* griegos y *collegiæ* romanos, y por otra parte encontrar el puente que los vinculara con el florecimiento del arte románico en el siglo X y con los constructores que comenzaron a experimentar su estilo gótico a principios del siglo XII[10], todo el desarrollo de la masonería operativa se deslizaría a través de los tiempos sin solución de continuidad.

[10] Ver en un capítulo posterior la iglesia de Saint-Denis, cerca de París, reconstruida por el abad Suger desde 1137 a 1144.

Sin embargo, existen elementos históricos que lo dificultan: vimos como Carlomagno deshizo el reino longobardo en el 773. Es recién a partir del año 1000, -cuando la sociedad logró liberarse del trauma apocalíptico causado por el comienzo del nuevo milenio,[11]- que comienza una etapa de fuerte actividad edilicia, tanto laica como religiosa. ¿Qué pasó durante los dos siglos que van desde fines del VIII al principio del XI? Sabemos que el medio siglo durante el cual Carlomagno ejerció su poder (768-814) vio un renacimiento de las letras y las artes. Entre estas, las arquitectónicas: en Lombardía, Renania y Galia se pueden encontrar aun hoy restos de construcciones de estilos similares, en Aquisgrán, -la capital del imperio carolingio,- aún señorea la capilla palatina, y en Germiny-les Près la iglesia de estilo visigótico.

[11] Cuando se cumplieran los mil años de encierro de Satanás, decían las supersticiones populares, el mal invadiría al mundo: eclipses, cometas, carestía, epidemias, inundaciones, terremotos, monstruos, guerras, simonía eclesiástica, herejías. Con ello se preparaba la Parusía, la segunda venida de Cristo, precediendo el Juicio Final.

¿Donde estaban mientras tanto los arquitectos lombardos? Otra vez se nos presentan hipótesis imposibles de probar: los Maestros Comacinos habrían sido absorbidos por los monjes benedictinos. En sus abadías se habrían protegido y desarrollado los conocimientos arquitectónicos romanos y lombardos, enriquecidos por las nuevas experiencias bizantinas y árabes, con lo que se sentaron las bases para el desarrollo posterior del estilo románico.

En un intento de contribuir a la argumentación favorable a esta hipótesis, nos permitimos introducir la figura de Pablo el Diácono: nacido en la ciudad Lombarda de Friuli en el año 720, se hizo famoso por haber escrito varias obras históricas. Entre otras, una sobre Roma y otra titulada "Historia gentis Langobardorum". ¿Por qué lo mencionamos? Pues fíjense qué coincidencia: después del colapso del reino lombardo, Pablo se refugió en el monasterio de Monte Casino, el mismo que había fundado y al que se había retirado el fundador de la Orden Benedictina, Benito (Benedicto) nacido también en una población lombarda, la de Nursia, algo más de doscientos años antes. Y de Monte Casino salió Pablo el Diácono para integrarse a la corte de Carlomagno en el 782. Fue exactamente en esa misma época en la que Carlomagno fomentó la fundación de innumerables monasterios benedictinos en su imperio. Y proponemos la idea de que, en la misma forma en que Pablo fue llevado al palacio del Emperador por sus méritos intelectuales, también expertos lombardos en arquitectura estuvieron en contacto con la corte y compartieron con los monjes sus conocimientos e innovaciones, lo que habría permitido que al emerger la sociedad del oscurantismo del fin del milenio, se liberaran todas las ansias de progreso y un espíritu positivo de construir se manifestara en las magníficas expresiones de arte románico que iluminaron el siglo XI.

Así pues, la existencia de una asociación de constructores en Lombardía queda probada por la referencia que encontramos en el Edicto de Rotario. Quizá no se refiriera solamente a canteros y albañiles radicados en la ciudad de Como, sino en forma genérica a masones denominados *maestri commàcini* que se repartían por toda Lombardía y los territorios anexados. Esto no influye sobre su grado de importancia. En cuanto a que hayan sido los precursores de los masones medievales asociados en guildas, nos parece probable aunque aún no probado, viendo la consecución de su prueba como altamente posible.

4.- LOS GRUPOS PALEOCRISTIANOS

Se ha especulado también repetidamente sobre la posibilidad de que las guildas medievales tengan relación con la asociación material y espiritual creada entre los primitivos cristianos de las catacumbas que practicaban la caridad en todos sus aspectos, formando una verdadera colectividad de auxilio mutuo. Este punto ya fue mencionado en un capítulo anterior, destacando la ayuda a los enfermos y desvalidos, la sepultura de los muertos y la prestación de una asistencia pública ignorada por el estado, con lo que la Iglesia se convirtió en una práctica religiosa de los proletarios y desposeídos.

La devoción cristiana acentuó la relación entre el Purgatorio y los ritos en los que las oraciones tenían por principal propósito el ayudar a las almas que tras la muerte física debían purificarse. Era pues muy importante para sus integrantes el destino de su cuerpo tras su deceso, por lo que estas asociaciones se fueron transformando en *asociaciones mortuorias* (*Totenbünde*). Iglesias, monasterios y abadías formaban sus *confraternitas* elitistas (reyes, nobles, obispos, sacerdotes y benefactores) que se encargaban de los ritos fúnebres, misas, avisos necrológicos, conmemoraciones, obras de caridad en nombre del desaparecido. Pero recordemos que los primitivos cristianos de las catacumbas, proletarios y desposeídos, al practicar la caridad en todos sus aspectos, formaron también verdaderas colectividades de auxilio mutuo.

III
LAS GUILDAS

Volvamos al tronco de nuestro estudio por cuyas ramas nos hemos ido en el desarrollo de nuestras investigaciones. Las desviaciones nos han servido para concluir que las colectividades corporativas son fenómenos que se manifestaron desde los orígenes del hombre y en todas sus culturas. Su versión medieval nos presenta sin embargo instituciones singulares que deberemos analizar. Cronológicamente, estas instituciones no tienen por que recibir aún la denominación de *guilda* de la que nos estamos sirviendo para identificarlos. Lo importante es que veamos cómo a través de los siglos de este período histórico los lazos corporativos se fueron exteriorizando bajo distintas formas, no siendo posible una fijación de límites temporales o de características específicas para cada una de ellas dado que muchas veces aparecen mezclados.

1.- LA ASOCIACIÓN FAMILIAR O GRUPAL

Ya hemos mencionado anteriormente esta asociación, cuando estudiamos la etimología de la palabra *gild:* para la protección, responsabilidad y apoyo mutuos entre consanguíneos contra piratas y bandidos primero, en los asentamientos anglosajones luego e institucionalizadas finalmente en las leyes del rey Ine en el año 688 en Inglaterra.

2.- LA ASOCIACIÓN PARA EL CULTO

También se utilizó la palabra guilda para definir *una asociación con propósitos religiosos* (*fraternitate, societate, consortium, societates fraternae*). La vinculación de este sistema gremial con la iglesia es tal que muchos autores intentan atribuirle su creación. Pero a pesar de tratarse de guildas con propósitos exclusivamente religiosos su poder se trasladaba al plano civil, hasta tal punto que en Inglaterra, en 1547, fueron suprimidas por la corona que vió en estas asociaciones un peligro para sus

propósitos. Las actuales cofradías católicas provienen de estas raíces. Todas las guildas tenían su santo patrono a quien adoraban. Las más poderosas podían construir una capilla y pagar un sacerdote fijo, organizar misas y mantener escuelas o sistemas caritativos. Fue en el seno de las guildas y con su financiación que comenzaron a escenificarse dramas con argumentos moralistas o representando hechos milagrosos. Los escenarios se montaban en carros que recorrían la región y eran recibidos en multitudinarias procesiones. Una guilda poderosa o alguna de ellas unidas creaban sus dramas característicos tales como la creación del mundo, el paraíso, el arca de Noé, la lucha entre David y Goliat, el Nacimiento, los Reyes Magos, la Crucifixión, etc.

3.- LAS MUTUALISTAS

Las *mutualistas* son un desarrollo de las mencionadas asociaciones grupales. Son llamadas en inglés "*frith gilds*" o "*peace guilds*" nombres que definen la reunión de personas con un propósito social: el de asegurar su propio bienestar en vida, saber que tendrían un digno funeral, que sus viudas y huérfanos serían cuidados y en general buscando en la asociación la *protección* y la ayuda social que la organización estatal no les proporcionaba. (En inglés antiguo uno de los significados de *frith* era el de protección, según el Webster's Dictionary. Peace es también tranquilidad. Las "*frith guilds*" o "*peace guilds*" serían pues "protectoras", brindarían "*tranquilidad*", cuidarían de la "*paz*"). La protección se refiere también al apoyo que el cuerpo debía darle a quien se viera acusado de ofensas o actos contra la ley, como se establecía en las leyes de Ine. A la vez, al integrar la organización corporativa se asumía el compromiso de comportarse correctamente y de participar en una responsabilidad colectiva (no individual) respecto a las obligaciones de la asociación (*Confratriae, Confraternitates*).
Los primeros datos documentales de asociaciones de mutuo socorro o protección aparecieron en el siglo VI, en el norte de Europa, como vimos, y se trataba de asociaciones para la defensa contra la piratería. Posteriormente las encontramos en la mencionada legislación del rey Ine, desarrollándose en posteriores disposiciones del rey Athelstan (925-940).

4.- INDUSTRIA Y COMERCIO

Una manifestación más materialista de la actividad corporativa se refiere a la *asociación para proteger intereses comerciales o profesionales* (*geldoniae*). Aun aquí, la corporación también cumplía las funciones religiosas o mutuales anteriormente descriptas. En muchos casos, como ocurrió en la ciudad de Londres, las disposiciones de las guildas fueron adoptadas como las normas de la ciudad.
En la Edad Media vamos a encontrar mezcladas, incorporadas, estas cuatro instituciones, las familiares, las de culto, las mutualistas y las de industria y comercio: la realidad socio-económica no permite concebir ninguna actividad como la mutualista del primer tipo, -las "frith gilds",- o como la de las corporaciones comerciales y profesionales, sin que dentro de ellas ocupara un papel muy importante la expresión de la fe. Fe en dioses paganos en las épocas más antiguas y en Cristo durante el desarrollo histórico de la Edad Media y en posteriores instituciones y costumbres.

IV
LAS CIUDADES

Carlomagno había sido rey de los Francos desde el 771 hasta el 811. Su sucesor Luis el Benigno había repartido el reino entre sus hijos. Las hordas normandas[12] se aprovecharon de la debilidad de los Francos y comenzaron a atacarlos. Las necesidades de defensa impusieron el vasallaje. En el año 847 el Edicto de Mersen institucionalizó el *feudalismo* y atomizó Europa.


La Ciudad Medieval

[12] Cuando Atila y sus hunos atacaron, una parte de las tribus germanas se refugiaron en Escandinavia, donde mantuvieron sus costumbres, asilados del resto de Europa. Un suelo árido los llevó a ser pescadores y navegantes, a la

vez que la superpoblación los impulsó a conquistar nuevos territorios. Su ubicación geográfica determinó su nombre de norsemen o northmen. Su agresividad e incursiones por toda Europa entre los siglos IX y X hizo que también se llamaran *vikingos*. VIKINGR, significa "*piratas*" en Old Norse, la antigua lengua escandinava.

Transcurrieron dos siglos de miseria feudal que castigó a la población. La tranquilidad recién volvió cuando los normandos terminaron sus incursiones. ¿Cómo? Habían recibido a cambio de la paz la provincia de Normandía que se transformó así en un ducado normando del reino franco. Se impuso un lento proceso de *restauración* cuyo primer resultado sería la paulatina desintegración del régimen señorial. Toda la sociedad tendería al orden: buscaría la forma de evitar las tropelías de los "bandidos" que asolaban los caminos. El rey, que recuperaba autoridad apoyado por la iglesia, utilizaría la *Tregua de Dios* (cese de hostilidades desde la noche del miércoles a la mañana del lunes) y la *Cuarentena* (cuarenta días de plazo antes de comenzar un conflicto armado, durante los cuales las diferencias debían someterse a un arbitraje) para apaciguar los ánimos de los señores feudales, que temerían una *excomunión* o un *entredicho* religiosos o las represalias del rey. La creación de las Órdenes de Caballería encausaría el ardor guerrero hacia fines más provechosos. Los monarcas que habían tenido que luchar denodadamente con el apetito creciente de los señores feudales encontrarían en la burguesía un aliado muy efectivo a quien otorgar su protección real. Resulta muy difícil hacer una generalización de este proceso que presentó características especiales en cada una de las regiones europeas. Al terminar nuestro trabajo de investigación, encontramos sobre nuestra mesa una tremenda cantidad de material, con contradicciones extremas y confusiones inexplicables en su cronología. Intentamos por lo tanto confeccionar un cuadro que nos resultara coherente y que le pudiéramos presentar al lector en forma comprensible.

LA AYUDA MUTUA

Hemos tomado este subtítulo de la más conocida obra del príncipe ruso Peter Kropotkin (1842-1921), geógrafo, sociólogo, zoólogo, historiador y reconocido como el ideólogo del movimiento anarquista. En su intento de darle a éste una base científica, elabora una teoría en la que, descartando la teoría darwiniana de la supervivencia del más apto, afirma que la cooperación es el principal factor en la evolución de las especies. En el capítulo IV alega que la unidad de los pueblos bárbaros que invadieron el Imperio Romano estaba basada en lazos clánicos, que evolucionaron proyectándose en la organización de sus nuevos asentamientos: la *comunidad aldeana*, basada en la *posesión* de un territorio común protegido por el esfuerzo colectivo. El lugar y sus habitantes formaban pues una unidad que se extendía al cultivo, la caza y la pesca, las obras públicas como canales de riego. senderos empedrados y puentes interaldeanos, empalizadas y cercas defensivas, así como la ayuda mutua, la protección del grupo, el desarrollo cultural y la justicia.[13] El consumo personal y familiar no eran provistos en forma común, pero en la recordación de los ancestros, funerales, casamientos, nacimientos y vendimias se realizaba un banquete con la participación de toda la colectividad.[14]

[13] Recordar "Wergild" en las Leyes de Ine.

[14] Recordemos las *conviviae* mencionados en el primer párrafo de este capítulo.

En el capítulo V de su libro, Kropotkin describe como, con una unanimidad que sólo puede explicarse por el origen común, en toda Europa se produce un movimiento de emancipación del dominio feudal que en cuatro siglos cambiaría la fisonomía de todo el continente. Es indudable que la teoría posee una especial atracción y una convincente lógica.

Intentando clasificar los distintos centros poblados medievales, hemos llegado a lo siguiente:

a.- Comunas aldeanas:
1.- Aldeas (*vicus*): núcleos poblados de poca importancia.
2.- Villas (*villae):* pequeños asentamientos de economía agraria ubicados en un medio rural. Aldeas y Villas contaban con un número que variaba entre un par de decenas y 1000 habitantes.
b.- Pueblos (*town*), con una población de entre 1000 y 8000 habitantes y una actividad cultural más desarrollada. Estos asentamientos ya contaban con vallas o murallas, al igual que las ciudades.
c.- Burgos: c*hâteau*, *castello* o *burg* amurallado construido por el señor feudal, generalmente sobre elevaciones del terreno.[15]. Allí la población campesina encontraba refugio temporal en momentos de peligro. Luego se fue transformando en un poblado permanente.[16] Cuando había sido centro de una Diócesis la ciudad recibía el nombre de *civitas*.

[15] The American Heritage, Dictionary or the English Language: 1.- "Informal: a City or Town. 2.- A fortified or walled town in early or medieval Europe". Etimología: del alemán burgs (fuerte o fortaleza en una altura), del inglés antiguo "burg", del inglés medio "burgh", con una acepción general de "ciudad", y transformado en el inglés moderno en "borough" y en español "burgo".

[16] Enciclopedia Británica: "Community life now centred on the fortress (burgum) or castle (castellum); the term city (civitas) was attached to the precincts of the episcopal throne, as in Merovingian Gaul."
Webster Dictionary: "Civitas: ... a town corporate, which is or has been the seat of a bishop, or the capital of his see (sede)."

e.- *Comunas urbanas*: ciudades libres que nunca aceptaron el vasallaje.
f.- Ciudades que debían vasallaje a un señor, pero que imitando a las *comunas (*ciudades libres originales) trataron de independizarse, comprando o pagando su libertad. Las ciudades pequeñas tenían entre 8000 y 12000 habitantes, las grandes entre 12000 y 100000.[17]

[17] Londres alcanzó a tener alrededor de 40000 habitantes. París 80000. Génova y Venecia 100000.

Si aceptáramos la teoría "comunera", la formación de estos centros poblados se incluye dentro de una evolución que tiene su origen en el propio espíritu y en las costumbres ancestrales de los pueblos bárbaros.[18] Las *comunas aldeanas* habrían existido pues aún antes de la época feudal y ni aún el poder de Carlomagno logró limitarlo. Pero este fenómeno social tan singular comienza a tener verdadera significación cuando se manifiesta en forma destacada, al principio en forma muy leve, a partir del siglo X.

[18] La propuesta de Kropotkin de buscar las raíces del urbanismo en las tradiciones de los pueblos "bárbaros", no debe hacernos olvidar los antecedentes mediatos, griegos y romanos. En el siglo VI A.C. Hipódamos de Mileto reconstruye su ciudad (griega) que había sido destruida por los persas, dando la pauta urbanística ordenada (hipodánica) utilizada en todo el período helenístico. Los romanos por su parte organizaban sus ciudades en los territorios conquistados de acuerdo a un trazado geométrico de calles perpendiculares, -formando manzanas (*insulae*),- en cuyo centro había una plaza (*foro*), donde se ubicaban la *basilica*, -tribunal, bolsa comercial, centro de reunión,- los templos, columnas, arcos "triunfales" y estatuas, Rodeaban la ciudad con murallas cuyas cuatro puertas se ubicaban en las terminales de sus dos vías principales cruzadas (*cardo* y *decumano*).

V
LAS GUILDAS DE COMERCIANTES

Recordemos que todos los cambios sociales que estamos tratando de describir formaron parte de un proceso y no son consecuencia de una revolución como muchos autores han querido presentarlos.
En los centros urbanos en los que la economía floreció, una nueva clase de comerciantes comenzó a reunirse en zonas urbanas y a dar nuevo impulso a las tradicionales ferias rurales. La relación natural entre las embrionarias poblaciones y las zonas campesinas que las rodeaban se incrementó produciéndose una intensa corriente de los campesinos hacia las antiguas concentraciones urbanas y también hacia las nuevas que se fundaron en las costas marítimas y fluviales y en los cruces de los caminos. Este proceso se acelera alrededor del año 1050 en la denominada Alta Edad Media (que históricamente puede considerarse terminada en el 1300, que fue precedida por la Edad Media Temprana (desde la caída del Imperio Romano) y seguida por la Baja Edad Media que se prolonga hasta el siglo XV). Este despertar comercial en la Alta Edad Media tiene relación con lo que se llamó la "revolución agraria" en Europa: los países del norte dieron un giro fundamental en su economía, volcándose en forma notable hacia la producción agrícola; el oeste del continente gozaba desde el año 700 de un clima benigno que también favoreció los cultivos; los adelantos tecnológicos, -muchos de ellos provenientes de la época romana y carolingia, pero desarrollados en la Alta Edad Media,- tales como el arado metálico pesado y la rotación ternaria de los terrenos cultivados para evitar su agotamiento, -provocaron un aumento exponencial de la producción.
Ya mencionamos que algunos de centros poblados habían logrado evadir el vasallaje y mantener su calidad de *Ciudades Libres*. Otros se rebelaron contra la tiranía de los nobles, los obispos o la autoridad gubernamental y alcanzaron distintos grados de independencia comprando o conquistando su libertad. Las nuevas condiciones acordadas o conquistadas se estampaban en *Cartas*, verdaderas constituciones que regirían en el futuro todos los aspectos de la vida urbana.
En estas ciudades libres o liberadas se fueron desarrollando suburbios (novus burgus, forisburgus o suburbium), en los que círculos concéntricos de actividad se constituyeron en la fuente de aprovisionamiento diario de los "burgueses": zonas de lechería y horticultura, cerealícolas y vitivinícolas, ganaderas, forestales y comerciales. Especialmente en Inglaterra y los Países Bajos comenzaron a llamarse *portus*, que siendo al principio localidades separadas de los recintos amurallados (vetus burgus), absorberían lentamente a aquellos y se transformarían en verdaderas ciudades.
El ejemplo de las prósperas *comunas* contagió a los feudos en general y a las ciudades sometidas a vasallaje en particular: todas quisieron ser libres y tener un gobierno autónomo. En este proceso de emancipación podemos encontrar distintos elementos genéticos: uno, el *juramento* ("covenant") de los habitantes. Este juramento se distinguía claramente del juramento feudal donde se aceptaba una situación de vasallaje: si bien las comunas no incluían en sus filas a todos los habitantes, -haciendo discriminaciones basadas en la riqueza, el nacimiento o la profesión,- quienes integraban la comuna se reconocían como pares. Todos juraban que se brindarían protección y asistencia mutuas, que lucharían contra el señor feudal y en pro de lograr privilegios o autonomía; el segundo elemento que caracterizó a las comunas fue el deseo de recuperar los derechos de que habían gozado los *municipios consulares* en la época imperial romana; y tercero, la influencia que tuvo la visión de los reyes que, -adelantándose a un levantamiento,- fueron otorgando autonomías limitadas a las ciudades ubicadas en los terrenos reales.
Estos centros urbanos eran dirigidos por Concejos.[19] La integración de estos cuerpos no era libre: lo formaban los notables de la ciudad, ya fueran nobles o burgueses distinguidos. Entre estos últimos figuraban los directivos de cofradías religiosas o de las corporaciones más poderosas, primero las comerciales y luego las profesionales, las

guildas. En realidad, los municipios eran verdaderas corporaciones o guildas superiores. Un demostración de la importancia de esta calidad está dada por el hecho de que en Inglaterra la sede del Concejo se conocía como Guild House. En otros lugares recibiría nombres tales como Ayuntamiento, Alcaldía, Casa Consistorial, Casa Común, Casa Municipal u Hotel Urbano.

[19] Ayuntamientos, Alcaldías.

Así nacieron los Municipios con un mayor o menos grado de soberanía, en los que los asuntos internos eran dirigidos por un Concejo. En Alemania e Inglaterra, donde el poder real se había mantenido durante la época feudal, surgieron *comunas reales*. En Francia se dieron ambas formas. En España, paralelamente a la reconquista de los territorios que habían estado en poder de los árabes, los reyes fueron otorgando *fueros municipales* a través de sus *Cartas Pueblas* y *fueros provinciales* en los que hemos creído ver el origen del nacionalismo regional español que se manifiesta hoy con especial violencia. Italia vería como sus *municipios consulares* se transformaban en verdaderos estados que recién en el siglo XIX lograría unir Víctor Manuel II.

Desde que comenzó a construirse este escenario, las *ferias* se habían multiplicado permanentemente. Dentro y alrededor de las ciudades se fue creando una estructura de intercambio de productos con las zonas adyacentes. Al principio, en forma temporaria y no siempre en el mismo lugar. Luego en una época determinada del año y en un sitio fijo, extendiéndose por días o semanas. El procedimiento no era original: ya Roma había impuesto este sistema para promover el intercambio con los territorios conquistados. La caída del Imperio provocó tal cataclismo, que en la práctica también las ferias desaparecieron. El comercio se vio reducido al de los alimentos y vestidos básicos. Con Carlomagno y más notablemente en la Alta Edad Media, renacieron estas manifestaciones de auge comercial, especialmente en los cruces de las rutas importantes y en los sitios donde la población realizaba sus fiestas religiosas.

Y en este escenario se destaca el comerciante como protagonista. Tanto el que procedía de la saga de aquellos que aún en la pasada época de crisis habían mantenido su actividad, como aquellos nuevos, que aunque faltos de experiencia, demostraban su habilidad en los negocios. El despertar se produjo con diferencia de pocos años en el norte de Italia, en las orillas del Rin, en la Champaña francesa,[20] en el norte de Francia y en los alrededores de Colonia, extendiéndose por toda Europa.

[20] Provincia francesa al SE de París, donde nace el Sena y cuya capital es Troyes.

Las *ferias* que originariamente cumplieron una función local, fueron transformándose en Mercados permanentes donde los comerciantes ofrecían mercaderías provenientes de todo el mundo mediterráneo. El comercio internacional permitía un amplio juego para la oferta y la demanda. Pero el traslado de las mercaderías había creado desde el comienzo del proceso un serio problema de seguridad en las rutas. La solución fue la formación de caravanas protegidas por una fuerza armada que pudiera enfrentarse con los bandidos que ansiaban el botín. Las primeras constancias documentales de estas uniones con propósitos de defensa mutua pueden encontrarse en los Países Bajos[21] alrededor del año 1020 y en San Omer, Francia[22] fines del siglo XI. Ya se comenzaba a utilizar en Francia la expresión "*gilda mercatoria*".

[21] En la población de Tiel, provincia de Gelderland.

[22] Paso de Calais.

Quienes llegaban al centro comercial eran considerados *huéspedes* protegidos por el poder local, ya fuera éste ejercido por la Comuna, por el Obispo, por el señor feudal o por el rey. El estandarte de cualquiera de estas autoridades se destacaba en el centro de las concentraciones. Es más: cualquiera fuera la forma administrativa de la zona, la feria era regida por normas judiciales específicas reconocidas para ella y aplicadas por la autoridad que la "protegía": el tribunal comunal, el juez eclesiástico, el propio señor

feudal o la corte real. En el proceso de autonomía que sufrirían las ciudades, éstas asimilaron los privilegios feriales contribuyendo así al desarrollo de las libertades urbanas.
Paralelamente, los comerciantes locales aplicaron el mismo principio mutual para la protección de sus intereses. Los burgueses propietarios de una casa en la ciudad y/o que poseyesen tierras en los extramuros, intuyeron las ventajas de los estatutos feriales y fueron estableciendo *guildas mercantiles locales* en cada villa, ciudad o zona de la Europa occidental. Dependerían de ellas tanto los comerciantes como los asalariados ocupados en un ramo comercial específico.[23] Su principal propósito sería el de mantener en manos de la burguesía el monopolio del intercambio de determinados productos en su comunidad. Organizaron la competencia entre los comerciantes locales para que no se hiciera ruinosa, limitando el número de éstos. Controlaron las cuotas de importación. Fijaron la retribución a los asalariados. Establecieron precios redituables. Aplicaron el principio del "precio justo" (justo para ellos, por supuesto), que permitiera vivir al productor y no significara una exacción para el comprador, pero también se preocuparon de la honradez en las transacciones y de la calidad de los productos. Por supuesto, influyeron primero en el gobierno local y luego se apoderaron de él para cuidar de sus prebendas. Las guildas de comerciantes se fueron convirtiendo en un cuerpo privilegiado: lo integraban las "familias" de viejos habitantes que tratarían de impedir por todos los medios la intrusión de los nuevos inmigrantes que se acercaban atraídos por las oportunidades urbanas.

[23] Para una mejor comprensión de este panorama laboral en el medioevo debemos recordar que a su vez, tanto el dueño de un comercio y sus colaboradores, compañeros y aprendices, formaban a su vez un núcleo autónomo solamente limitado por las normas generales que establecía la guilda.

Ya tenemos aquí pues la primeras y singulares *guildas mercantiles locales* con cuyo desarrollo se cumpliría la primera parte de un proceso de transformación de los usos y costumbres en la comercialización y control de mercaderías, que habiendo comenzado en el siglo XI, culminaría en el siglo XII y declinaría en el XIV. Variantes asadas en la situación económica o política de las distintas regiones europeas determinaron el grado de autonomía que lograrían.
Para financiar su actividad proteccionista la *guilda* cobraba una cuota (recordemos la acepción de *gild* como *tributo*) de afiliación, acto que implicaba un juramento de respetar los reglamentos de la guilda. El asociado no solamente quedaba habilitado para participar en las transacciones comerciales, sino que, -aun más importante que ello,- adquiría una posición prominente, un "status" en la comunidad.
Su *guilda* cumplía paralelamente con propósitos de ayuda mutua que ya hemos mencionado: atención en caso de enfermedad, apoyo si se quedaba sin empleo o sus negocios fracasaban accidentalmente, respaldo para sus deudos si moría, defensa si era atacado física o comercialmente, etc.
Con el propósito de cumplir con estos objetivos se fueron estableciendo formas institucionales. La más importante, la de acumular un "fondo mutuo" que respaldase la actividad de la *guilda*. Esta se regía por reglamentos administrativos para los asuntos regulares y penales para aplicarlos a quienes contravinieran las normas. El juicio del cofrade estaba a cargo de sus pares. Asambleas periódicas establecían las normas, las cambiaban, "iniciaban" a nuevos miembros, elegían a sus "oficiales" (un "Elderman", -el hombre más viejo, el decano,- y dos o cuatro "Vigilantes"). Estas reuniones culminaban con representaciones y banquetes.
Los privilegios se reflejaron en riqueza y ésta en una poderosa influencia en la vida de la ciudad, a tal punto que las leyes eran impuestas por los intereses comerciales de las *guildas*.

Se había encontrado un objetivo colectivo. Poco a poco, todos intentarían contribuir con su esfuerzo para superar la angustia de la época precedente. La carestía y las epidemias disminuyeron. Campos improductivos se roturaron y se hicieron obras de riego y conservación de agua. El optimismo favoreció la natalidad. Se fundaron nuevas ciudades. El entusiasmo generó un verdadero misticismo que se manifestaría con las Cruzadas. Si bien sus logros militares fueron efímeros, lograron abrir nuevamente el mar Mediterráneo a la navegación. Ejércitos cristianos harían retroceder a los árabes y se apoderarían de Toledo y Valencia.

Así resurgió el comercio internacional. Los puertos europeos de Venecia, Génova, Sicilia, Cerdeña, Córcega, Marsella, Barcelona y nuevos establecimientos en Siria, Egipto y el mar Jónico fueron los centros de una permanente actividad y de una agresiva competencia. Los ríos y nuevas rutas carreteras extendieron la actividad hacia el interior. Quienes se habían convertido en "caballeros" normandos manifestarían su energía conquistando Sicilia. Otros, junto con flamencos y franceses encabezados por Guillermo el Conquistador, impondrían su dominio sobre Inglaterra (1066). Luego abandonarían la guerra para dedicarse al comercio. Dominarían la navegación del norte europeo y contribuirían al futuro auge de los flamencos. Las *guildas* y *hansas* alemanas, y las *hermandades*, *caridades* y *compañías* de las regiones latinas se sublimarían en gigantes mercantiles como la Hansa Teutónica.

Pero el éxito y la prosperidad de los integrantes de esta macro organización monopolista no podría eternizarse, debido tanto a los abusos de su poder como a la falta de adaptación a nuevas situaciones. Y como el vacío de poder no existe, las grietas del dominio comercial comenzaron a ser llenadas por un sistema corporativo que había surgido primero tímidamente, poco tiempo después e imitando a las "guildas mercatorias": las *guildas* de artes y oficios.

VI
LAS GUILDAS DE ARTES Y OFICIOS

Mirado con perspectiva histórica parecería lógico desde todo punto de vista que el ideal mutual y su expresión corporativa se revelaran como verdaderas panaceas para todas las situaciones que se iban desarrollando. En realidad lo sería más para los poseedores de artes y oficios que para los comerciantes anquilosados en su concepción monopolista y aislacionista que provocó la decadencia de su efímero poderío.

El lector no debe sin embargo dejarse convencer por la apariencia de que comercio y artesanía eran dos mundos separados: los artesanos vendían muchas veces directamente su producción y compraban en conjunto con sus colegas las materias primas. Eran pues también comerciantes y su prestigio dentro de la comunidad fue equiparándose al de los "fundadores" de la actividad económica. El artesano y artista eran objeto de un especial respeto.

Contribuyó al desarrollo del trabajo como riqueza una nueva concepción industrial europea. Con la implantación de nuevas técnicas y las exigencias de la sociedad, fue disminuyendo el valor de las mercaderías con las que los comerciantes realizaban sus transacciones, -productos agropecuarios y manufacturas importadas,- y la artesanía fue ganando rápidamente prestigio y conquistando el mercado. La habilidad para fabricar distintos productos que se adaptaran a la demanda se convirtió en el verdadero capital. Esta transición implicó una verdadera lucha entre comerciantes y artesanos, los primeros por mantener sus privilegios y los segundos por conquistar sus derechos. Este enfrentamiento se traduciría en fuertes agitaciones gremiales que caracterizarían el período comprendido entre mediados del siglo XIII y principios del XIV. La llamada "revolución de las guildas" (*zunftrevoluzion*) tuvo como consecuencia el establecimiento de las llamadas "Constituciones de las Guildas" (*zunftverfassungen*). Las que denominamos "Guildas de Artes y Oficios", -por considerar este nombre más

adecuado que el de "Guildas Artesanales" que utilizan muchos autores,- surgieron poco tiempo después que las guildas comerciales y terminaron por imponerse.
La concepción de estas nuevas agrupaciones corporativas estaba basada en la especialización: los comerciantes habían tratado de establecer un dominio global sobre cada ramo: el del cuero, por ejemplo, había incluido todos los productos, tanto la material prima como lo que se fabricaba con ella. Un comerciante en cueros vendía tanto el cuero en distintas etapas de curtido como zapatos, pantuflas, botas, prendas de vestir, arreos, monturas, etc. El nuevo sistema atomizó a las *guildas*: cada grupo se dedicó a uno de los procesos necesarios para la fabricación de uno de los productos de un ramo y formaba su entidad por separado. El campo de cada actividad se fue reduciendo pero ganando en profundidad: la guilda comenzó a tener injerencia en todos los aspectos de la vida del artesano, tanto profesional como social. Y es más: este privilegio a la vez que obligación de integrar la guilda no eran válidos solamente para el artesano, sino que también formaban parte de este reducido mundo todos los proveedores de materia prima o servicios vinculados.
Esta política de especialización gremial ganó el corazón de toda la sociedad medieval y comenzó a aplicarse a distintas actividades como las del arte, el entretenimiento, la educación, la religión, etc. Y cuando hablamos de especialización nos sirve de ayuda el conocer el ejemplo de que aún dentro de las actividades religiosas se establecía una división: había guildas de sacerdotes, otra de los encargados del mantenimiento de los altares, una formada por músicos o cantantes litúrgicos, otra de actores participantes en los "misterios",[24] etc. Cada uno de los "*gegildæ*" (miembros de una guilda) pasaba a integrar un micro-universo particular en el que se concentraban sus relaciones sociales, se cuidaba su bienestar y su trabajo, y hasta se regulaba su participación en el culto, permitiéndole formar parte del grupo en las procesiones, misas u otras festividades.

[24] Misterio: (Diccionario Larousse) "Drama de asunto religioso: *los misterios de la Pasión*."

Especial importancia tuvo la fundación o mantenimiento de centros educacionales por parte de las guildas, lo que produjo una positiva corriente de difusión cultural que se traduciría en poco tiempo en un florecimiento de la base intelectual de la sociedad, de las artes y de las ciencias. Dentro de ellas, la arquitectura tomó un impulso formidable que se materializó en la construcción de hospitales para los indigentes, casas para los inválidos y especialmente de catedrales que expresaran su devoción.
Las leyes[25] no sólo reconocieron las mencionadas "Constituciones de las guildas" (*zunftverfassungen*), sino que hicieron obligatoria la afiliación a las corporaciones de todo hombre entrenado ("oficial", que poseía un oficio).

[25] A título ilustrativo hemos realizado una traducción libre de algunas disposiciones de los Estatutos de los cortadores de prendas en la ciudad de Stendal, Estado de Brandeburgo, -donde también está Berlín,- promulgada por los margraves Juan y Otto en el año 1231: 1.- Sólo los integrantes del gremio podrán cortar tela; los contraventores pagarán a la guilda tres talentos. 2.- Tres veces al año los Hermanos se reunirán en asamblea, penándose a los infractores. 3.- Un nuevo miembro podrá ingresar si es del oficio, si su padre fue Hermano, si es honesto y si paga seis denarios al Maestro. Pero cualquier ciudadano honesto y digno podrá ingresar, aunque su pago será de un talento a los Hermanos y dará un solidus al Maestro. Un forastero deberá pagar treinta solidi y dieciocho denarios al Maestro. 4.- Sin embargo, durante la Feria Anual aún los que no pertenecen al gremio podrán cortar telas. ... 6.- Si algún Hermano no quiere cumplir con las normas generales quedará fuera de la Guilda. ... 8.- Cada año cambiarán las autoridades (Master and four other good men). ...
("*Readings in European History*" de León Bernard y Theodore B. Hodges).

Cada Corporación tenía sus trajes característicos, que proclamaban orgullosamente la calidad del agremiado. En Inglaterra estos "uniformes" fueron llamados *libreas*, lo que explica el nombre de *Livery Company* con que se singularizaba a los más importantes gremios londinenses.
Debemos extendernos en otra observación que nos permitirá apreciar las verdaderas proporciones de estas instituciones corporativas. La transición de un régimen feudal a aquel en el que el dominio económico estuvo en manos de comerciantes primero y luego de artesanos, se tradujo en la proliferación de nuevos centros poblados. Mientras el resto de los territorios seguía virgen los más recientes asentamientos, al igual que los antiguos, se concentraban a la vera de los caminos más transitados. Pocos kilómetros separaban a unos de otros. Para ubicarnos, digamos que cada una de estas villas eran pequeñas unidades urbanas con una población que oscilaba entre algunas decenas y un millar de habitantes. Y en estas aldeas vivía el noventa por ciento de la población de cada reino. Por lo tanto, cuando estudiamos las guildas debemos recordar que éstas incluían tanto a comerciantes y artesanos pertenecientes a las regiones salpicadas por pequeñas villas, como a aquellos pertenecientes a las poblaciones más importantes, ya fueran aldeas de algunos miles de habitantes como ciudades con poblaciones de decenas de miles. En las primeras, un único zapatero, peletero, sastre, barbero, tabernero, carpintero, panadero, herrero o albañil, -a modo de ejemplo,- bastaba para cubrir las necesidades de la población de una o varias de estas villas vecinas. Posiblemente para conseguir los servicios de un médico, abogado u orfebre, se debería viajar a un centro urbano más importante.
En estos pequeños poblados la preocupación fundamental era la de mantener su producción agropecuaria que proveía a las ciudades. Por lo tanto la conclusión que se desprende es la de que la institución corporativa adquirió su real importancia en las ciudades y pueblos más grandes, mientras que el "status" de los pocos oficiales de las villas era un pálido reflejo de la situación de los "ciudadanos".
Si bien es cierto que el fenómeno de las corporaciones se presentó en toda Europa, en cada una de las nacientes *naciones* su desarrollo fue distinto.[26]

[26] Una aclaración que si bien resulta obvia crea repetidas confusiones en quienes dan sus primeros pasos en estos estudios: el comerciante o el artesano individual no constituía una *guilda*, sino que el era la cabeza de *su* "organización" comercial o industrial. El conjunto de estas "organizaciones" particulares formaban las guildas, que eran la asociación de todos los comerciantes o artesanos independientes pertenecientes a un mismo ramo. Cuando se trataba de un constructor, él, en su lugar de trabajo erigía una *logia* o *taller de campo*.

EL APRENDIZAJE

La transmisión de los conocimientos profesionales es tan antigua como la humanidad. Hace más de cuarenta mil años, que en las primeras asociaciones de cazadores y recolectores se impuso la necesidad de enseñar a otros los principios necesarios para cumplir con las tareas que aseguraran la supervivencia del grupo. El cultivo de la tierra impulsó el desarrollo de distintos trabajos artesanales complementarios. El crecimiento demográfico y el desarrollo de las civilizaciones primitivas hicieron necesario el adiestramiento de los más aptos para cada tarea.
Ya en el siglo XVIII A.C. Hammurabi dispuso en su imperio babilónico la obligación para los artesanos de adiestrar a jóvenes que aseguraran el futuro del oficio.
Cuando en la Europa medieval adquirieron importancia las guildas de artes y oficios, el aprendizaje se constituyó en uno de los pilares que sostendrían el sistema.
Tres categorías de miembros integraban las guildas: *maestros*, *compañeros* (jornaleros o asalariados) y *aprendices*. El aprendizaje constituyó un efectivo e innovador sistema de reclutamiento y entrenamiento en los "secretos" del oficio. Lograr que el Maestro de

algún oficio aceptara al hijo como aprendiz fue la solución ideal dentro de la sociedad medieval para los padres que buscaban para aquél un medio de ganarse la vida en el futuro. El conocimiento personal era importante, dado que en la práctica el joven debería convivir con su maestro durante muchos años, entre uno y diez según la región.[27] Es lógico pues que se hiciera una selección cuidadosa del candidato. El Maestro daba preferencia a sus propios hijos o parientes cercanos, quienes en el futuro podrían continuar al frente del taller. De los demás se exigían buenos antecedentes, carácter adecuado ("de buenas costumbres"), obediencia, no tener defectos físicos y sí fortaleza. El Maestro debería dar al aprendiz alojamiento y alimentación, a veces pagarle un pequeño salario y permitirle concurrir a la escuela, obligándose a su vez a enseñarle el oficio y supervisar su conducta. Se convertía en un verdadero padre adoptivo. El aprendiz era registrado como tal en el Ayuntamiento y sus deberes y derechos se ceñían a normas comunes a todos los gremios.

[27] En 1563 se fijó en Inglaterra el plazo de aprendizaje en siete años.

Otra fuente para el reclutamiento de aprendices fueron las familias campesinas: mencionamos en páginas anteriores cómo el cambio de las condiciones económicas hizo más conveniente para el propietario de tierras la conversión de los labradores que las habían cultivado bajo el régimen de vasallaje en asalariados. El sistema servil tuvo su origen en las postrimerías del Imperio romano. El campesino amenazado por desórdenes civiles y ataques de pueblos bárbaros previos a las invasiones, no encontraba en el gobierno central una defensa adecuada. Transfirió entonces la propiedad de sus tierras y se comprometió a trabajarlas para quien pudiera defenderlo, generalmente un terrateniente capaz de contar con una fuerza militar. El vasallaje medieval no fue más que una adaptación de este origen. Al presentarse esta nueva época de auge, el campesino soñaría con la posibilidad de pagar al señor por su libertad e ir a la ciudad para aprovechar su habilidad manual o enviar a su hijo para colocarlo como aprendiz de un oficio.

Los maestros constituían los vértices de un sistema piramidal, en el que ellos, como titulares del taller, poseedores de las herramientas y dueños de la materia prima, recibían toda la ganancia que aportara la comercialización del producto fabricado. Para ello la corporación que integraban pagaba a las autoridades, -señores feudales y obispos primero, luego ayuntamientos,- una franquicia que aseguraba la omnipotencia de cada maestro en su taller.

Transcurrido el período de aprendizaje el joven debía presentar una "obra maestra" que demostrara su habilidad recién adquirida. En la Europa continental se acostumbraba a que el aprendiz, una vez "recibido", hiciera un viaje (*tour*) por otras regiones para conocer nuevos métodos y "hacerse hombre"[28] [28]28. Vuelto a su terruño, era ya un *compañero*, un oficial o artista que recibiría un salario similar al de los otros asalariados del taller. Es más: podría aspirar a ganar prestigio como artesano, demostrar su capacidad y transcurridos pocos años instalarse por su cuenta, abriendo su propio taller o estudio y convirtiéndose a su vez en Maestro. Aquellos jornaleros (compañeros) menos ambiciosos o capaces debieron vivir sometidos a la autoridad de los Maestros, que crecía a medida que se ampliaba su clientela, se agregaban nuevos equipos a su taller y se contrataban más obreros. Su riqueza aumentaba, al igual que su influencia sobre la administración pública, con lo que lograban la promulgación de leyes que los favorecieran. Esto se hizo a costa de los obreros lo que dio lugar a enfrentamientos muchas veces sangrientos entre ambos bandos. Este conflicto entre el egoísmo patronal y los deseos del obrero de mejorar su situación puede considerarse sin duda el germen de la situación que provocaría finalmente la caída del régimen corporativo.

[28] El "tour" no es una tradición exclusiva de la masonería. Según una leyenda no confirmada documentadamente, la Orden de los Caballeros Templarios llevó

operarios cristianos a sus asentamientos en oriente, creando para ellos un estatuto llamado el *Santo Deber*, en el que se habría establecido el régimen del "*Compagnonnage*". La Orden fue disuelta en 1312, pero en los albores del siglo XVII se sentaron las bases del "Compagnonnage" francés, que adquirió base legal recién en 1791, destacándose desde entonces su actividad en beneficio de los artesanos. Sus promotores sostienen que es un movimiento sin vinculación formal con la masonería, aunque resulta evidente la identidad de organización de ambas órdenes.

Dentro de esta singular situación histórica se establecerían las guildas de constructores, de los masones operativos, nuestros ancestros, que en lugar de taller o local comercial desarrollaban su actividad en Logias adjuntas a su obra.
Recordemos que en Inglaterra, se usarían indistintamente las palabras *guilda* y *Company* para identificar a estas agrupaciones gremiales.

17
LAS LOGIAS

EL ESLABON PERDIDO

Como paso previo para el estudio de este tema debemos establecer una distinción básica, acorde con lo ya mencionado en el capítulo anterior: hay que considerar por un lado a los *albañiles*, maestros independientes y sus colaboradores, dedicados a los trabajos civiles en las poblaciones pequeñas y medianas, y por el otro a los equipos especializados en la edificación de grandes obras públicas y especialmente de *catedrales*, bajo cuyo rótulo incluimos tanto iglesias como monasterios. Las corporaciones de constructores, al igual que las otras corporaciones de artesanos, cuidaban los intereses de todos los constructores. Pero cada maestro de obra mantenía su autonomía, siempre que su actuación no contraviniera los reglamentos de la Corporación. Su "empresa" se organizaba según una división jerárquica interna, (maestro constructor, oficiales y aprendices), y un sistema de aprendizaje (al que nos referimos en el capítulo anterior). Los "talleres" de constructores independientes respondían a las necesidades edilicias corrientes en una población, tanto dentro de ella como en las zonas bajo su influencia: casas, graneros, establos, molinos, puentes locales, y pequeños edificios públicos. Una limitada habilidad surgida de la experiencia les era suficiente a estos artesanos para levantar una casa. No necesitaban para ello profundos conocimientos académicos y aunque el resultado no fuera perfecto, los errores estéticos eran disimulables con un relleno de estuco y una pared defectuosa podía ser afirmada con un soporte complementario que le devolviera el equilibrio.
En cambio, una catedral que se elevaría decenas de metros, culminaría con pesadas bóvedas, sostendría su estructura con sofisticadas columnas y gruesos muros, no podía admitir errores ni daba lugar a improvisaciones, por muy inspiradas que ellas fueran. ¿Quiénes eran los arquitectos e ingenieros capaces de asumir esta responsabilidad? No los podríamos encontrar entre los constructores locales. Recordemos en cambio nuestros comentarios en el anterior capítulo sobre monasticismo referentes a *la dedicación de los monjes a aprender y practicar distintos oficios, especialmente aquellos relacionados con la construcción, tales como la albañilería y la carpintería*. A ellos debió referirse Alberto Galletin Mackey en su Enciclopedia cuando decía que "*los arquitectos de todos los edificios sagrados de la iglesia latina, donde quiera que se erigían, adquirieron el conocimiento de su ciencia de la misma escuela central*". El Prof. F.M. Simpson, en una parte de sus tres tomos sobre la "Historia del desarrollo de la Arquitectura" hace la mejor descripción de este tema: dice *que los propios monjes fueron los arquitectos de las catedrales francesas hasta mediados del siglo XII. Sus monasterios eran entonces los centros de la vida intelectual y artística. En las escuelas abaciales eran entrenados clérigos y laicos por igual, que trabajaban en la iglesia y en los edificios del monasterio donde aprendieron su oficio ... Gradualmente la enseñanza*

de los aprendices pasó de los monjes a los Maestros constructores laicos, muchos de los cuales habían recibido la mejor educación que en esos tiempos se impartía, eran tan educados como la mayoría de los clérigos y nobles, y seguramente ponían especial cuidado en la instrucción de sus aprendices para que estos fueran un reflejo de ellos mismos. Hábiles artesanos entrenados en esta forma se convirtieron en Maestros constructores que con el tiempo dirigirían los proyectos que (previamente) dibujaban en pergamino o papel, en forma de hacerlos claramente comprensibles para los trabajadores ...

De acuerdo a esta descripción, nuestros Arquitectos eran hombres excepcionales, poseedores de profundos conocimientos del arte de la construcción. Ellos dominaban la ciencia de los números y las proporciones, el "proyecto numérico oculto" que de acuerdo a la mentalidad de la época se relacionaba con conocimientos cabalísticos y astronómicos.

Douglas Koop[1] fue un precursor cuando sostuvo la existencia de dos cuerpos separados, uno local y "civil" y el otro dedicado a la edificación de catedrales. Con la misma vehemencia J. Walter Hobbs[2] sostiene la posición unitarista tradicional y niega tal separación.

[1] "The Medieval Mason", Manchester, 1933.

[2] "The Travelling Masons and Cathedral Builders" en las "Transanctions" de la Logia Quatuor Coronati No. 2076 de Londres.

Todas estas afirmaciones son producto de brillantes trabajos deductivos que lamentablemente no pueden ser comprobados por falta de una documentación que apoye a una o a otra posición.

Debemos confesar que el problema representó para nosotros un verdadero nudo gordiano que demoró la continuación de nuestro trabajo por varias semanas. Inútiles nuestros esfuerzos por deshacerlo hicimos como Alejandro Magno y lo cortamos con una conclusión propia: la afirmación de Koop se nos presenta como extremista y de difícil adaptación al resto de cuadro histórico que dibujan la mayoría de los autores, masónicos y profanos.

Pensamos que si bien aquellos arquitectos descriptos por Simpson eran intelectuales habituados al cálculo matemático, la geometría y el dibujo arquitectónico, no hubieran podido realizar el trabajo práctico prescindiendo de talladores que prepararan la piedra, de albañiles que levantaran los muros, de mezcladores que elaboraran la argamasa, de carpinteros que levantaran los andamios, de escultores y pintores que decoraran la obra, de tejedores y tintoreros que prepararan los cortinados, y sobre todo de Maestros de Obra secundarios[3] que lo auxiliaran en el área de la construcción. Y ¿de dónde podrían haber reclutado a estos capataces, oficiales y aprendices? Pues precisamente de las "empresas" de constructores locales. Nuestros Arquitectos contaban con un presupuesto que les permitía ofrecer a estos trabajadores un salario adecuado. Pero sobre todo, tenían el respaldo de los reyes, de la Iglesia, de los terratenientes o de los nuevos ricos de una ciudad quienes financiaban la construcción de *catedrales* u otros grandes edificios, y que aplicando su autoridad o poder económico imponían el traslado de los artesanos necesarios para cumplir las tareas. Fue así como el arte de la construcción barrió fronteras. Primero las existentes entre regiones cercanas pero luego las que separaban la totalidad de cada una de las naciones embrionarias de la época. En *Inglaterra, Francia, Alemania e Italia*, el contacto profesional entre los *masons, maçons, steinmetzens y muratori* fue creando verdaderas "escuelas" de la construcción, cada una con sus características estilísticas y métodos propios.

[3] Aparejadores: "Ayudantes de arquitecto. Quienes preparan las piezas que han de servir para una obra."

En las medianas y grandes ciudades, los artesanos constructores se habían corporativizado. Siguiendo esta tendencia, los pequeños albañiles pueblerinos que no tenían con quien asociarse en su terruño, mantenían sin embargo contacto con oficiales de su misma profesión residentes en la misma región. Esta relación y el deseo de los gobernantes de organizar cada uno de los oficios, hizo que más o menos formalmente adoptaran las normas de las guildas de constructores "mayores".
Con la información que trabajosamente hemos logrado reunir y despojar de la broza formada por improvisaciones y lugares comunes repetidos y distorsionados creemos haber encontrado el eslabón perdido que nos permite completar una argumentación lógica para explicar el fenómeno medieval de la construcción de catedrales: el único semillero laboral posible estaba constituido por los constructores locales. Sólo con ellos se hacía posible formar un equipo *ad hoc* que ejecutara un proyecto ambicioso. El hecho de integrar este equipo los distinguía, social y profesionalmente: los *Constructores de Catedrales*, por la especialización de su trabajo y por el prestigio que esta tarea implicaba constituyeron una verdadera elite, no solamente respetada y distinguida dentro de la sociedad de la época, sino a la que se otorgaban franquicias especiales para incentivar su participación.

CONSTRUCTORES ITINERANTES

La obra en construcción para la que el artesano era reclutado no estaba ubicada precisamente en las cercanías de su lugar de residencia, por lo que se imponía su traslado. Venía de cualquier otra región, donde faltara el trabajo, la remuneración fuera menos atractiva o simplemente el gobernante impusiera su autoridad. Lo importante era cumplir con la condición de ser un verdadero oficial que hubiera cumplido con todas las normas aceptadas por el sistema de *aprendizaje* y no un *cowan*[4] improvisado. A través de esta movilidad el oficio de constructor se hizo interactivo y sus horizontes se ampliaron

[4] Quien quedaba fuera del marco institucional era llamado *cowan*, una palabra escocesa que hoy se podría traducir como *esquirol*, en lenguaje más común un *rompehuelgas*. Estos *cowans* provenían generalmente del medio rural.

La construcción en gran escala fue una consecuencia del auge al que contribuyeron previamente las demás guildas comerciales o industriales. Las circunstancias hicieron que el trabajo no faltara: cuando la población pudo olvidarse de las acuciantes necesidades básicas que la preocupaban en épocas anteriores como alimentación y vestido, su imaginación creó nuevos objetivos en los que invertir el dinero sobrante. ¿Cómo agradecer a Dios? Construyendo nuevos lugares de culto. Y fue entonces cuando se desató una verdadera fiebre por levantar nuevas catedrales y por reconstruir las viejas. Esta idea se convirtió en obsesiva y se tradujo en una actividad edilicia sin parangón. Tanto en las pequeñas poblaciones como en las grandes ciudades la propia organización política dedicaba grandes fondos para la construcción de *su* monumento a la fe, que pretendía ser el más grande y el más lindo de la nación. Los ciudadanos a su vez competían por recibir las indulgencias[5] que prometían obispos y papas a cambio de sus aportes. Y no solamente de dinero sino también de trabajo manual: la Iglesia parangonó a quienes colaboraban en los trabajos de construcción con los soldados que se habían enrolado en las Cruzadas para liberar Jerusalén. Las multitudes desorganizadas se convirtieron en verdaderas hordas, que desesperadas por lavar sus pecados, molestaban más que ayudaban al proyecto. Documentos contemporáneos llegan a contar, -exageración aparte,- que en algunas obras hasta mil hombres se ataron a un carro para arrastrarlo simbólicamente.

[5] Remisión parcial o plenaria que concede la Iglesia de las penas merecidas por los pecados.

LOGIA

El lector habrá notado que a pesar del título, desde el comienzo de este capítulo no hemos utilizado la palabra *logia*, hablado en cambio de *talleres* unidos en *guildas* o *corporaciones de constructores*. Hemos evitado decir *logia* porque ha sido nuestra intención ubicar cronológicamente y en forma fehaciente la etimología y los procesos históricos de los que resultaron las acepciones de la palabra. Ha llegado pues el momento de analizar la información con que contamos.

EL FRANCONIO

En nuestro capítulo 13 decíamos que el reino franco "*cuyos territorios incluían el norte de Galia, Bélgica y una franja de Alemania, era gobernado por la dinastía de los Merovingios, desde que Meroveo contribuyó a vencer a las hordas del huno Atila en los Campos Cataláunicos en el 451*". Al imponer su dominio efectivo sobre las Galias y otras zonas limítrofes, introdujeron también su lenguaje, el *franconio*. Este idioma, hablado por Clodoveo y Carlomagno constituye un emotivo puente cultural con el pasado europeo.

Sorprendentemente el *franconio* (*francique* en francés), no es una lengua muerta, sino que hoy en el este de Francia, más precisamente en el departamento de Mosela cuya capital es Metz, se habla como idioma corriente. El *luxemburgués* se considera un derivado del *franconio*. También encontramos un dialecto del mismo en algunas regiones de Bélgica. El *franconio* es llamado también el "*platt*" y derivados del mismo son hablados por centenares de miles de alemanes que lo definen como "*Hochdeutch*" (*alto alemán*). Este a su vez se divide en dos ramas dialectales: *mitteldeutch* (*alemán medio*) y *oberdeutch* (*alemán superior*) que asumen distintas variantes algunas ininteligibles entre sí.

LAUBJA

Al *franconio* pertenece la palabra *laubja* de la que se considera derivaron las posteriores *loge* (francés), *lodge* (inglés), *loggia* (italiano) y *logia*. En los diccionarios y textos que comúnmente puede encontrar el lector se menciona *laubja* o su posterior *laube* como fuente etimológica de la actual *logia*. Pero en todos ellos se les atribuye un "origen germánico". Esto no es un error, pero se comete una grave omisión cuando no se menciona el importante hecho de que el idioma germánico del que proviene es el *franconio*. Si bien es cierto que los francos eran un pueblo "bárbaro" de origen germano, la generalización del origen de la palabra *logia* que estudiamos hace que pierda gran parte de su rico contenido histórico.

SIGNIFICADO

Del *franconio* pasó pues la palabra *laubja* al *francés* como *loge* y de allí al *inglés medio*. Recordemos lo que dijimos en el capítulo anterior: el "*Inglés Antiguo*" conocido también como idioma "Anglo-Saxon" fue hablado en Britania desde el siglo V, cuando se asentaron allí anglos y sajones provenientes de la península címbrica de Dinamarca (Jutlandia) cuyo idioma pertenecía al grupo anglo-frisio de las lenguas germánicas occidentales. El "*Inglés Medio*" se desarrolló entre 1100-1500. Dentro de estas fechas se han encontrado los primeros documentos que utilizan la palabra *lodge*: los mismos datan del reinado de Eduardo I quien para agradecer a Dios por haber salvado su vida en un naufragio ordenó la fundación de un monasterio cisterciano en el lugar que denominó Vale Royal Abbey.

El significado originario de la palabra *laubja* es el de cobertizo y así se siguió usando durante mucho tiempo. Acepciones posteriores como las de residencia temporaria (para la temporada de caza por ejemplo) o de servicio (para un portero o guardián), fueron solamente variaciones secundarias para el significado que ocupa nuestro interés: *lodge*, -o más habitualmente en su forma francesa *loge*,- tuvo el sentido de galpón anexo a una cantera o a un edificio en construcción destinado a guardar los planos y herramientas, que serviría también como comedor o dormitorio de aquellos operarios que como vimos venían de lejanos lugares. Una organización sencilla pero

efectiva debió requerir que, en lugar del taller utilizado en otros oficios, hubiera un lugar donde el Maestro impartiera sus órdenes.

LOGIA EN EL MANUSCRITO REGIO

En el tercer punto del Manuscrito Regio de 1390 (el más antiguo documento sobre los masones operativos encontrado hasta hoy y que incluimos en el capítulo 19 junto con comentarios sobre el mismo) se escribió:

TERCIUS PUNCTUS[6]

[6] Original en inglés medio.

275.The thrydde poynt most be severele,
276.With the prentes knowe hyt wele,
277.Hys mayster conwsel he kepe and close,
278.And hys felows by hys goode purpose;
279.The prevetyse of the **chamber** telle he no man,
280.Ny yn the **logge** whatsever they done;
281.Whatsever thou heryst, or syste hem do,
282.Telle hyt no mon, whersever thou go;
283.The conwsel of halls, and [g]eke of bowre,
284.Kepe hyt wel to gret honowre,
285.Lest hyt wolde torne thyself to blame,
286.And brynge the craft ynto gret schame.

THIRD POINT[7]

[7] En inglés moderno.

The third point must be severele, (severely)
With the 'prentice know it well,
His master's counsel he keep and close,
And his fellows by his good purpose;
The privities of the **chamber** tell he no man,
Nor in the **lodge** whatsoever they don; (do)
Whatsoever thou hearest or seest them do,
Tell it no man wheresoever you go;
The counsel of hall, and even of bower,
Keep it well to great honour,
Lest it would turn thyself to blame,
And bring the craft into great shame.

TERCER PUNTO

El tercer punto debe severamente
Ser bien sabido por los aprendices;
Las decisiones de sus Maestros guardarán y callarán,
Y las de sus compañeros, con buen propósito.
Los secretos de la **cámara** no revelarán a ninguno,
Ni nada que se hiciere en la **logia;**
Cualquier cosa que oigan o vean hacer
No ladigan a nadie, vayan a donde fueren;
Y los acuerdos de todos y cada uno
Guardarán bien y con gran honor,
Para que no les venga menosprecio,
y a la fraternidad gran menoscabo.

El estudio del contexto nos muestra cómo aun en 1390 *logia* seguía teniendo el significado de sede en la que se reunían los constructores. No tendría otra explicación la utilización de la palabra *cámara* para referirse al cuidado con que deberían guardarse los secretos del oficio.

LOGIA EN EL MANUSCRITO COOKE

Treinta años más tarde (c.) se escribía el llamado Manuscrito Cooke. Este es el texto, en su Inglés Medio original, de su noveno punto:
The. IX. poynt yf he be wy|s|er
and |s|otellere |th|an his felawe
worchyng |with| hym **in his** [890]
logge or **in eny other place**
and he |per| |s|eyue hit |that| he |s|chold
lefe the stone |that| he worchyt a|-|
pon for defawte of c|on|nyng
and can teche hym and a
mende |the| |s|tone he |s|chall en/forme
hym and helpe h|im| |that| the more
loue may encre|s|e among h|em|
and |that| |the| werke of |the| lorde
be not [900] lo|s|t.
The 9th Point,[8]--If he be wiser,
and subtler than his fellow
working with him **in his**
lodge, or **any other place**,
and he perceive it that he should
leave the stone that he worketh up-
on, for default of cunning,
and can teach him and a-
mend the stone, he shall in-/form
him and help him, that the more
love may increase among them,
and that the work of the lord be not lost.



[8] En inglés moderno.

El noveno punto: si fuese más sabio y agudo que el compañero que trabaja con él **en la Logia** o **en cualquier otro sitio**, y si percibe que el otro debe dejar la piedra sobre la que está trabajando por falta de habilidad y que puede enseñarle a corregir la piedra, deberá instruirlo, para que el amor crezca entre ellos y el trabajo del Señor no se eche a perder.
Vemos como en este punto, la igual que en el Manuscrito Regio el significado de *logia* parece indicar el lugar físico en el que se trabaja, el lugar de reunión de un grupo corporativo.

LAS ORDENANZAS DE ESTRASBURGO

Podemos suponer que a partir de esta época el sentido de la palabra *lodge* comenzó a cambiar tanto en Inglaterra como en otros países europeos, significando la propia *organización de masones operativos que trabajaban juntos en una misma obra y que se regían por un conjunto de normas, escritas o consuetudinarias*.
Es así como ya en 1459, en las "*Constituciones de los Masones de Estrasburgo*" nos encontramos con significativas novedades. Por gentileza del MRH Georg Lesser van Waveren, Director del Deutsches Freimaurermuseum de Bayreuth en Alemania hemos conseguido el texto original en alemán de estas Constituciones, contenido en el libro del Hermano Karl Christian Friedrich Krause "*Die drei ältesten Kunsturdunden der Freimaurerbrüderschaft*". De las mismas reproducimos tres de sus artículos:

m) Item wer es auch dafs sich geheiner ser der were Steinwerks us massen oder von uszuge an nemmen wolte des er sich nit verwuste us de grunde zu nemen und der auch kenem Werkmann darumb gedient noch sich ***hüte****, Fürderunge nit gebrucht hett der soll sich der Stück nit ennehmen in keinem Wegk, wolte sich aber ener solichs unterziehen, so sol kein Geselle nit by Ime ston, noch in sin Fürderunge nit ziehen, umb dafs die herrn zu unzimlichen Costen cument, durch einen solichen unwissenen Meister.*
s) ... Un wan auch einen Wandel Gesellen gebürt, fürter zu wandeln, so sollent sie in Solicher massen scheiden von ihrem Meister und von den ***Hütten*** *also dafs sie niemans schuldig blibent un gegen aller Menschlichem unglaghafft sient, also billig ist.*
t) Item Ein jeglich wandel Geselle uff welcher ***Hütten*** *der gefürdert wert sol seinem Meister und dem Parlierer gehorsam sin noch Steinwerksrecht und Harkumen, und sol auch alle Ordenunge und Fryheit halten die uff derselben* ***Hütten*** *von alter Herkumen sint ...*
Y su traducción no literal:
m) Si uno acepta, ya sea en parte o totalmente un trabajo y no sabe como realizarlo ni después de haber consultado a algún oficial ni después de haber preguntado a la ***Logia****, de ninguna manera deberá emprender dicho trabajo. Pero si lo intenta, ningún compañero debe trabajar con él. De este modo los señores no se encontrarán a expensas de tan ignorante maestro.*
s) ... Y cuando un compañero itinerante del oficio desee seguir con su viaje, debe abandonar la ***Logia*** *y a su Maestro sin estar en deuda con nadie y sin que nadie tenga ninguna rencilla contra él, haciéndolo así de manera apropiada y correcta.*
t) Según las normas y las antiguas usanzas de la Masonería ("Steinwerksrecht") un compañero itinerante deberá obedecer a su Maestro y al Orador, sea cual sea la ***Logia*** *en que se encuentre. Deberá asimismo observar todas las normas y privilegios que provengan de las antiguas usanzas de dicha* ***Logia*** *...*
El término **hütte** o **hütten** en plural (y también **bauhütte**[9] o **bauhütten**) corresponde a nuestra palabra *logia*.

[9] Las acepciones posteriores de la palabra "Bauhütte" se aproximan más al significado de *gremio*.

Una lectura atenta de estos párrafos nos permite notar la evolución que ya había sufrido su significado: el haber "*preguntado a la* ***Logia***" o el "*abandonar la* ***logia***" o el obedecer al Maestro u Orador de "*sea cual sea la* ***logia***" nos están indicando la existencia de una *institución* y no la un simple refugio construido provisoriamente al lado de la construcción o de la cantera.[10]

[10] Dejamos constancia de nuestro profundo agradecimiento a los RR:.HH:. Werner Anzorgen y Rob Heiden Heimern por su gran ayuda en nuestra tarea de conseguir y analizar el material referente a los orígenes de la Orden en Alemania. Y a nuestra buena amiga Yuta Friedman y al Q:.H:. Gunter Tramer por su apoyo en nuestra tarea de atravesar las barreras idiomáticas.

No podemos dejar pasar esta oportunidad para agregar un nuevo elemento a la afirmación del origen inglés de la Masonería especulativa. Este es el mensaje que hemos recibido del M:.R:.H:. Jurgen Luckas, Venerable Maestro de la Logia de Investigación "Quatuor Coronati" de Bayreuth en Alemania, a propósito de la pregunta que le hicimos sobre el uso de la palabra *Bauhutten*:
"*Eine bodenstandige Entwicklung der "spekulativen" Logen aus den "praktischen" Bauhutten hat es in Deutschland nach meiner Kenntnis praktisch nicht gegeben. In der Fruhphase der deutschen Freimaurerei, also Mitte des XVIII. Jahrhunderts waren die meisten der Deutschen Bauhutten bereits |eingegangen bzw. bedeutungslos geworden. Hinzu kommt, da? die damals noch|bestehenden Bauhutten fast ausnahmlos katholisch waren und damit gegen die Freimaurerei eingestellt waren. Der*

raumliche Entwicklungsschwerpunkt der deutschen Freimaurerei lag deshalb auch weitgehend in nicht-katholischen Gegenden."
"En mi opinión no hubo en Alemania una evolución orgánica de las logias operativas que resultara en la creación de logias especulativas. En los orígenes de la Francmasonería alemana (especulativa), a mediados del siglo XVIII, las logias operativas se habían hecho insignificantes. Las que subsistieron eran principalmente católicas y por lo tanto opuestas a la Francmasonería. El desarrollo de la Orden se produjo posteriormente y en general en regiones no católicas."

LOS ESTATUTOS DE SHAW

En los estatutos que establece en 1599, en Escocia, el Maestro Real de Obras William Shaw, la acepción gremial de *logia* es indudable[11]:

[11] En documentaciones del año 1600 se puede encontrar lo que parecería ser la recepción del primer masón "aceptado", John Boswell, en Edimburgo, Escocia.

7.- En cada una de las ***logias*** *en que se distribuyen los masones se escogerá y elegirá cada año un vigilante que estará a cargo de la misma, ello por sufragio de los maestros de dichas logias y con el consentimiento de su Vigilante General si se halla presente. Si no es así, se le informará de que un vigilante ha sido elegido por un año, a fin de que pueda enviar sus directrices al vigilante elegido.*
11.- Ningún maestro recibirá aprendices sin informar al vigilante de la ***logia*** *a la cual pertenece, a fin de que el nombre de dicho aprendiz y el día de su recepción puedan ser debidamente registrados.*
... Es por ello que el Vigilante General les ha requerido firmar el presente manuscrito de su propia mano, a fin de que una copia auténtica sea enviada a cada ***logia*** *particular de este reino.*

SOCIEDADES PRE-LOGIALES DE MASONES

El exhaustivo análisis del origen y desarrollo del significado de la palabra *logia* a que nos hemos dedicado, tuvo el propósito de agrupar la extensa y muchas veces contradictoria información que circula al respecto en distintos idiomas. Destacamos sin embargo, que a pesar de la tardía utilización de la palabra para definir una agrupación gremial de constructores, asociaciones de este tipo ya existieron antes de los primeros años del siglo XV, fecha en la que afirmamos que se comenzó a utilizar la palabra *logia* en este sentido.
Pruebas de ello las encontramos en distintos documentos fechados más de doscientos años antes del Manuscrito Regio. Revisando este material, se puede concluir que si bien el Manuscrito Regio es uno de los primeros documentos masónicos *existentes*, el nacimiento y desarrollo corporativo comercial y artesanal, -incluyendo al oficio edilicio,- tiene como patria a toda Europa, y sus reglamentos son anteriores al Regio. En la propia Inglaterra Eduardo III establecería normas referidas a los *freestone masons* y se fundaría la Compañía de Masones en 1356.
No bien comenzó el siglo XI, el arte románico comenzó a independizarse de sus padres monásticos. Y en todo el continente los nuevos gremios entre los que se contaban los de constructores se plantearon la necesidad de establecer controles que protegieran su trabajo, afirmaran su poder colectivo e impidieran la concurrencia. Sus patrones, -monarcas, Iglesia, señores o burgueses,- deseaban controlar los cuerpos gremiales que se creaban siguiendo la tendencia corporativizante de la época. Cada nación respondió a su manera a este surgir del apoyo mutuo.
En Italia, ciudades como Milano, Pavia, Asti, Piacenza, Verona, Lucca eran sede de dinámicos mercados. Venecia, Nápoles, Ravena, Bari y Amalfi y Génova abrían sus puertos al comercio mediterráneo. Todos bullían de actividad. Su naciente burguesía integrada por mercaderes y artesanos encontraba una población creciente que requería sus productos. El sur se había liberado del peligro árabe con la conquista de Sicilia por los Normandos. En el centro los papas dominaban el estado pontificio. El

norte ve surgir el movimiento de autonomía ciudadana. Y precisamente en Pavia nos encontramos con el ejemplo buscado: un documento de principios del siglo XI en el que ya se establecían los privilegios concedidos por las autoridades a los grupos de comerciantes y artesanos de la ciudad, entre los que también estaban los constructores. En Florencia el nacimiento de los gremios o *arti* es especialmente notable desde fines del siglo XII.
En nuestra visita al Archivo del Estado, en Boloña, encontramos el documento[12] titulado en latín *Statuta et ordinamenta societatis magistrorum muri et lignamiis*[13] más conocido como la *Carta de Boloña*. Está fechada en 1248 y fue ordenada por el podestá (alcalde) Bonifacio De Cario.[14] En el mismo Archivo se encuentra una lista de 371 *maestri muratori* del año 1272.

[12] Consta de tres hojas bastante dañadas por el tiempo de 30 x 40 cmts.

[13] Maestros de Muro (albañiles) y Maestros de Madera (carpinteros). En 1257 se formarían dos gremios separados.

[14] El reconocido historiador de la Masonería, con cuya amistad nos honramos, Prof. José Ferrer Benimeli de la Universidad de Zaragoza, afirma la autenticidad e importancia de este documento.

En 1268, Etienne Boileau, el preboste de París, siguiendo las órdenes de Luis IX, redacta y promulga el *Livre des Métiers*, regulando la actividad de ciento treinta corporaciones entre ellas las de *constructores, mezcladores y moldeadores* en el artículo 48°.
Existen constancias de que en 1275 ya se reunían formalmente los masones en Estrasburgo. Y como vimos, en 1599 William Shaw redacta los estatutos que llevan su nombre.
Durante todo este período que comienza en la Alta Edad Media, cualquiera fuera el país y llámense o no *Logias*, las asociaciones de constructores, así como la de otros gremios de artesano, ocupan un importante lugar en el desarrollo socio-económico europeo y su trascendencia se refleja aun hoy en leyes y costumbres laborales.
Tal como hemos mencionado y veremos en capítulos posteriores, la importancia de los gremios de masones (constructores) se hace notable después del siglo XII, cuando los edificios góticos adquieren todo su esplendor.

18
EL CONSTRUCTOR

HASTA Y DURANTE EL IMPERIO ROMANO

El oficio de construir acompañó toda la historia del hombre. Con su vivienda él pudo adaptarse a los distintos climas en los cuales se desarrollaron las civilizaciones del mundo. Imaginemos al hombre primitivo, sometido a las inclemencias del tiempo y a la voracidad de los animales feroces. Debió buscar una "segunda piel", un refugio. En las regiones tórridas, las ramas de un árbol curvadas hasta llegar a la tierra y cubiertas de hojas y barro cumplían ese propósito. Materiales perecederos y que se podían descartar cuando se abandonaba un lugar después de algunos días, semanas o meses.



Casa Primitiva

En los climas fríos debió entrar en cuevas donde luego encendió también un fuego para calentarse y achicó su entrada amontonando piedras. Formas más sofisticadas como las de los iglus eran pruebas de su ingenio. Así nació nuestro ancestral constructor, miles y miles de años antes de Cristo. En las brumosas cumbres de los Montes Himalaya, en el Alto Egipto y en la Nubia africana, en Europa Central, en América, en Australia. El predio delimitado por la vivienda tuvo también importancia intelectual, pues marcaba un espacio de privacidad. Cuando no quiso depender del azar, comenzó a cavar agujeros y techarlos con pieles. Era la mejor solución para una dinámica vida nómade.
Y así las oleadas humanas iniciaron un lento pero constante movimiento a través de ríos y montañas, de prados y desiertos, en búsqueda de su propia "tierra prometida". El periplo que duró cientos de años llevó a los Arios[1] desde las alturas tibetanas hacia el oeste. La barrera natural que encontraron cuando llegaron al Mar Caspio los abrió en un abanico que abarcaba al Mediterráneo y a los confines de Europa: a los camitas hasta el Nilo, a los semitas a las áridas tierras que van desde la Medialuna de las Tierras Fértiles al Mediterráneo. Los distintos grupos que eligieron el camino europeo fueron empujándose para reubicarse en distintas zonas. La raíz idiomática era indo germánica en la que se pueden distinguir tres divisiones: el *nórdico* (islandés, noruego, sueco, danés), el *véstico* (alemán, holandés, inglés, valón) y el *óstico* (*gótico, burgundio, vándalo*).No solamente la evolución de sus idiomas sino que también la organización política y militar los separó durante mucho tiempo.

[1] *Aria* no es una raza, sino que significa *montañés*.

Restos arqueológicos de cimientos circulares hechos con piedras que presuntamente sostenían carpas, datan de hace catorce mil años. La práctica de la agricultura hizo que las tribus se sedentarizaran y fueran construyendo estructuras más duraderas. Los primitivos materiales de construcción se fueron sofisticando, superando la etapa de las hojas, el barro[2] y el cuero a los que nos referimos. Evidencias de cabañas de cañas amarradas y revocadas se encuentran en Europa y el Medio Oriente. Al comenzar la utilización del bronce y luego del hierro se fabricaron herramientas más perfeccionadas para cortar la madera y en las zonas boscosas se pudieron construir también casas de troncos. Donde no era fácil conseguirlos se impusieron la piedra y la arcilla, que poseían la ventaja de ser resistentes al fuego. Mucho más tarde, se llegó a la utilización de materiales prefabricados. La próxima etapa, a mediados del séptimo milenio antes de Cristo, comenzó a mostrar estructuras rectangulares que se podían dividir con más facilidad y permitirían posteriormente que las viviendas formaran conjuntos. Este cambio fue posible gracias a los bloques de *adobe*[3] que comenzaron a usarse y que marcaron el comienzo del verdadero oficio del masón.[4] Recién en el año 3000 A.C. aparecen en Mesopotamia los ladrillos cocidos. Su resistencia posibilitó arcos angulares que formaran bóvedas y sostuvieran los techos.

[2] Tapial: mezcla de barro, paja y grava con la que se levantaban muros, rellenando un encofrado de madera. Al llegar a cada quince o veinte centímetros de altura la mezcla se apisonaba para hacerla más resistente.

[3] *Adobe*, un sistema ancestral por el que se amasan tierra y paja mojadas por agua. Luego se vuelcan en moldes y se secan al sol, dando como resultado ladrillos de barro.

[4] La construcción con piedra, ladrillo y otros materiales se llama "albañilería".

Estos ladrillos se pegaban con barro o materiales bituminosos.[5] Más adelante acompañó el desarrollo de las técnicas constructivas el *concreto* u *hormigón*, bajo distintas formas pero que presenta la característica común de adquirir especial dureza al secarse. La base de su fabricación es un "agregado" inerte desde el punto de vista químico, generalmente arena o grava. A él se incorpora agua y un material aglutinante. En Babilonia y Asiria este era la arcilla. Los egipcios perfeccionaron la

técnica sustituyendo la arcilla por una mezcla de yeso (aljez) y cal. Los ríos que permitieron el desarrollo de la agricultura, tuvieron una importante función en el desarrollo de la vida sedentaria. El Tigris y el Eúfrates en Mesopotamia, el Nilo en Egipto, el Indo en Pakistán e India y los ríos Huang Ho (Amarillo) y Yang Tse en China sirvieron para irrigar los sembrados y a sus orillas nacieron las primeras ciudades. Primero como centros urbanos independientes. Luego como sede del poder de extensas regiones.

[5] Con ladrillos y piedras se habían levantado primero paredes sostenidas por su propio peso (a hueso).

La mente creadora del hombre se disparó. La ecología impuso sus huellas y cada civilización fue adquiriendo sus propias características, pero todas con un impulso creador incontenible, que en conjunto brindaron al mundo el firme y savioso tronco del que surgirían las ramas de las culturas básicas de la humanidad: la India, Asiria (luego Persia y Babilonia), Egipto (luego los hebreos), Grecia, Roma. Floreció el espíritu y nacieron los dioses. Para adorarlos, los descendientes de nuestro constructor original les erigieron imponentes monumentos. Estos últimos comenzaron a adquirir un significado simbólico, con lo que se atravesó el límite entre la simple construcción y el arte arquitectónico.

En el 3500 A.C. se habían construido las primeras murallas en Egipto. Europa tardaría otros mil quinientos años en adoptar la defensa por fortificaciones. En el 2.600 A.C. se levantaron las pirámides.

La expansión demográfica fue extendiéndose en círculos concéntricos. Nos detendremos solamente en dos regiones de fundamental importancia para nuestro estudio.

MESOPOTAMIA[6]

[6] Coincide en gran parte con Irak de hoy.


Una Imaginaria Torre de Babel de Pieter Bruegel

Aparentemente, el calor y la sequedad del clima mesopotámico no eran los ideales para los cultivos. Pero los primitivos agricultores aprendieron pronto a controlar y almacenar el torrente que en las épocas de las inundaciones bajaba por el Tigris y el Eúfrates, convirtiendo a la región en una de las más fértiles de la antigüedad. Distintos pueblos dominaron Mesopotamia a través de cuatro mil años. Las ciudades que construyeron probaron su progreso: Ur al sur, Babilonia al centro y la Nínive asiria en el norte. Destaquemos especialmente que el poder de los monarcas babilónicos, a la vez supremos sacerdotes, era absoluto. Todo el aparato gubernamental se desarrollaba en forma piramidal. El sistema estaba basado en la adoración de la divinidad, cuyo templo constituía también el centro administrativo. Su forma sobresaliente era la cúbica, aligerada por el escalonamiento en terrazas.[7] El sólido conjunto se abría a un patio interior. Sus paredes tuvieron pocas aberturas, pero las pocas puertas y ventanas utilizaban ya algunas formas de arcos y bóvedas. La principal preocupación debió ser la defensa, por lo que las ciudades se rodeaban de murallas.

[7] ¿La legendaria Torre de Babel?

EGIPTO


Pirámide Escalonada Egipcia

Egipto nació gracias al riego y fertilización del río Nilo sobre más de mil kilómetros de tierras pedregosas. Alrededor del año 3000 A.C. se unificó todo el territorio bajo la égida de los Faraones, cuyas sucesivas dinastías tuvieron suprema autoridad militar y religiosa.

Sus primeras ciudades fueron construidas con ladrillos de barro secados al sol: recién en el tiempo de los romanos comenzó a utilizarse allí el ladrillo cocido. Pero la importancia egipcia en el desarrollo de la construcción fue la posterior utilización de piedras calcáreas, areniscas y graníticas *talladas* de las que abundaban en esa zona: desde el año 2575 A.C., -coincidente con la cuarta dinastía,- cambiaron en forma abrupta su tradicional sistema de construcción con ladrillos y comenzaron a utilizar una nueva técnica con piedras.


Dintel Egipcio

Lo hicieron en forma limitada, debido a que la extracción, el transporte y la adaptación de la materia prima a los objetivos arquitectónicos eran muy difíciles. Las canteras eran superficiales, aunque se han encontrado túneles que ampliaban las posibilidades y la calidad de la extracción. Las herramientas utilizadas eran picos con los que se exponía la cara superficial y se determinaban los cuatro costados de un bloque rectangular. Para separarlo del lecho, se perforaban agujeros en los que se introducía madera que luego se mojaba en forma tal que al hincharse produjera el rompimiento definitivo. Palancas levantaban los bloques de toneladas de peso que se colocaban sobre troncos y eran empujados por hombres y animales hasta su destino o hasta las orillas del Nilo, donde también se usaban barcas para su transporte. En la obra se daba el acabado definitivo a la piedra utilizando mazos, cinceles, reglas, escuadras y plomadas.

El poder era aun más centralizado que en Mesopotamia, dándole carácter divino al faraón. Siendo las canteras propiedad faraónica, las grandes construcciones eran generalmente públicas, en especial templos y tumbas reales, cuya importancia y tamaño fue creciendo hasta culminar en las pirámides,[8] la forma arquitectónica de expresar la creencia egipcia en la supervivencia a la muerte.

[8] El complejo funerario más famoso es el integrado por las pirámides de Keops, Kefrén (con su esfinge), Micerino y otras seis estructuras menores.

Precisamente el centro de estos monumentos funerarios era la cámara mortuoria, en la que su fe se expresaba a través de pinturas y relieves. La monumentalidad de las construcciones y forma plana del adintelamiento que las cubría son la principal característica de su arquitectura.

La planta de los templos se desarrollaba a lo largo de eje central. En la entrada, dos macizos pilones sobre los que se apoyaba un dintel o viga, abrían el camino a un patio

abierto guardado por dos filas de columnas. Sobre las últimas se apoyaba un techo formando una sala que precedía la entrada al recinto sagrado. Recomendamos al lector comparar estos elementos con el capítulo posterior "Del Tabernáculo al Templo", para fijar la influencia de la arquitectura egipcia en la construcción sagrada hebrea.

EL MEDITERRÁNEO



Columnas Dórica, Jónica y Corintia

Después del año 1800 A.C., las culturas del Mediterráneo oriental se vieron fuertemente influidas por las técnicas egipcias. Especialmente en Grecia pero también en el sur italiano se levantaron varios templos construidos con piedras calcáreas y mármol. Las técnicas fueron algo distintas: primero, no se levantaron construcciones descomunales, sino más proporcionadas. Segundo, no se movilizó en conjunto a millares de obreros, sino que se encomendó cada parte de la obra, -las columnas por ejemplo,- a distintos constructores especializados. Muchas partes se unían con ganchos metálicos. Se comenzaron a usar vigas de hierro y aún de madera para reforzar la estructura. Los ladrillos fueron de uso común y se los afirmaba con mezcla, pero los dinteles y las columnas eran rematados con vigas de piedra. Se comenzó a techar con tejas.



El Partenón

La arquitectura griega se desarrolló en cuatro períodos: *arcaico*, *severo*, *clásico* y *helenístico*. El estilo de la edificación es definido por el de las columnas. Los tres órdenes en las columnas, -Dórico, Jónico, y Corintio,- formalizaron los principios estructurales y decorativos. Así pues, el Egeo en particular, vio surgir una nueva arquitectura, pero junto a ella brilló el arte, la filosofía y la ciencia jónicas, uno de los fundamentos de la rica Atenas *clásica* de Pericles[9] en el siglo V A.C.

[9] 450-430 A.C. Democracia ejemplar.

El espíritu del constructor primitivo evolucionó, se hizo artístico, armonioso y detallista. Encontró en todo el mundo helénico que conquistó el macedonio Alejandro, -en el siglo IV A. C.,- el escenario grandioso para expresar con mármoles y columnas toda la exquisitez de un espíritu competitivo y creador, dentro de un estricto orden urbanístico. La ciudad se desarrollaba a partir de la Plaza o Ágora, centro de las actividades políticas. Las calles eran cuadriculadas y dentro de ellas ocupaban un lugar destacado las bibliotecas, el mercado techado, el estadio, y los teatros. Este período *helenístico* se prolongó hasta el siglo I D.C.